

Mundo Argentino



Las artistas que triunfan: MARY BRIAN

Nº 880

10

centavos
en toda la
República

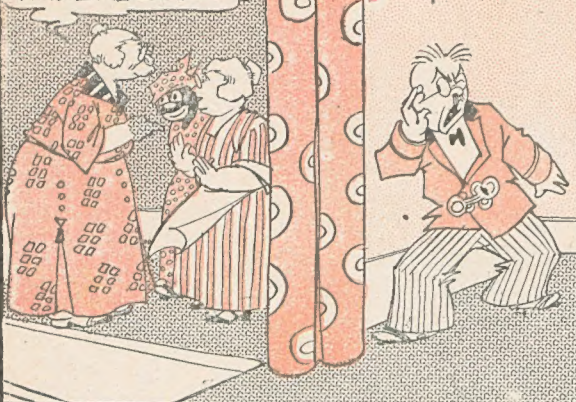
**“El hilo de la existencia” - “Parásitos de sus
hermanos” - “La otra ola de pereza” y tres cuentos
de Fausto Burgos, A. M. French y L. Andréiev.**



Don Fermín

por DANTE-QUINTERNO

HAY QUE DESALOJAR AL INQUILINO. YO PRECISO ESA SALITA. TU MARIDO NO VA A RONCAR, PRIMERO, PORQUE YO PUEDO SER SU MADRE, Y DESPUÉS, PORQUE A GRITAR NADIE ME GANA...



CHE, COSTANTINO: DESDE QUE LLEGO MI SUEGRA DE CHIVILCOY, SU DERECHO A ESTE BULÍN, PELIGRA... SI USTÉ LE TIENE BRONCA A LAS SUEGRAS, NOS PONDREMOS DE ACUERDO...



CON ESE "CARANCHO FIERO" EN CASA, NO TENGO UN MINUTO DE TRANQUILIDAD. SI ME AYUDA, NO LE COBRO POR UN AÑO EL ALQUILER. LA LLEVAREMOS ENGRUPIDA AL VIVERO A PASEAR EN BOTE, Y LA VOZ DE AURA, USTÉ SE APOYA CON TODA SU OSAMENTA SOBRE UN COSTADO, LA EMBARCACIÓN SE LADEA... Y... ¡FÁCATA!... SE LA TRAGARON LAS AGUAS...

EL AÑO DE ALQUILER, ME TIENTA.



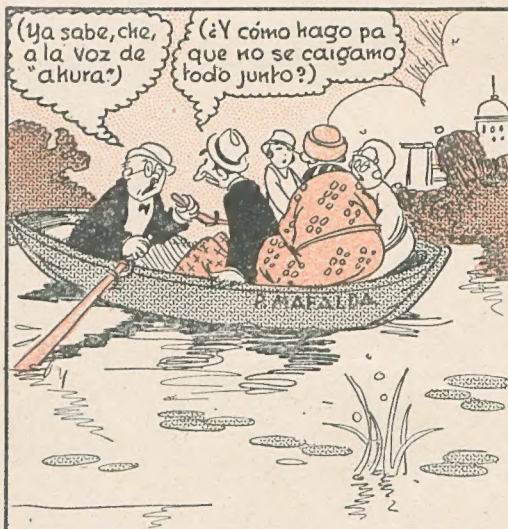
¡SUBA AL BOTE, MAMITA! ENCARNACIÓN. EN MIS MANOS ESTÁ MÁS QUE SEGURA...

¿QUÉ BICHO TE HA PICADO PA SACARNOS A TODAS DE GARUFA?



(Ya sabe, che, a la voz de "ahura")

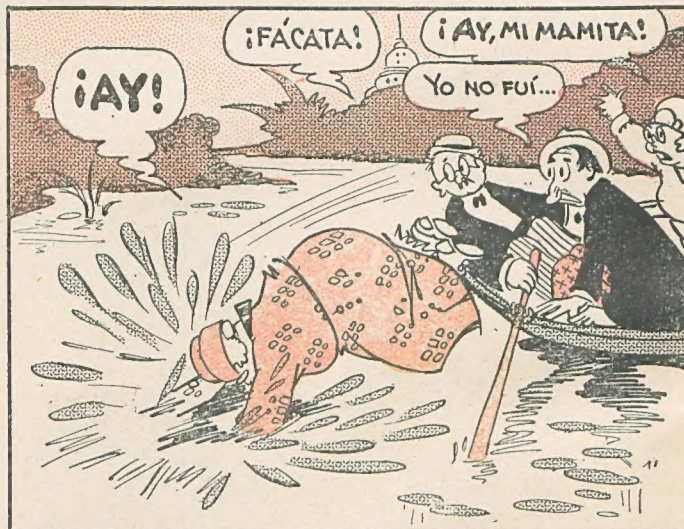
(¿Y cómo hago pa que no se caigamos todo junto?)



¡FÁCATA!

¡AY, MI MAMITA!

YO NO FUI...



¡SOCORRO! ¡POR DIOS, SALVENLA!

¡PRONTO, UN SALVAVIDAS, QUE MI SUEGRA SE FUE A PIQUE!

¡POBRE SEÑORA! ¡PODÍA VIVIR UNOS AÑITOS!



¡YA NO HAY MÁS CASO, SE HA PERDIDO PARA SIEMPRE!

¡EL VIVERO FUE SU PERDICIÓN!

GLU GLU

¡GLU!

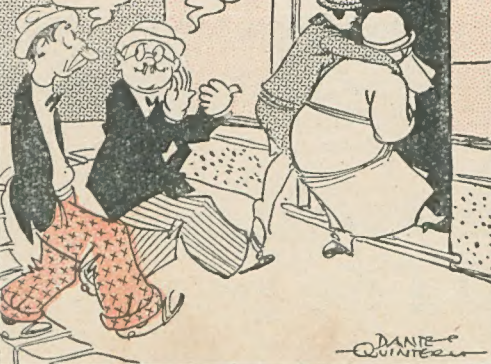


¡POBRE PERCANTA!

¡PERO SARA, DEJATE DE REMOJAR EL PAÑUELO! ¡ASÍ LO QUISO EL DESTINO!...



¡¡BRAVO, COSTANTINO!! ¡HABÍA TENIDO MANO PA ESTAS COSAS! ¡SI HASTA ME PARECE MENTIRA!...



¡MI MAMITA!

¡JA! ¡JA! DE LA QUE ME HE SALVADO, YERNITO! MENOS MAL QUE EN MIS MOCEDADES SE ME DIO POR APRENDER EL DEPORTE DE TIRABOSCHI, ALLÁ, EN EL CHARCO DE CHIVILCOY...



Mundo Argentino

APARECE LOS MIERCOLES
SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262
U. T. 60 Caballito, 1021, 1022, 1023
Dirección Telegr.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos
y Subscripciones
AV. DE MAYO, 749 - 5º Piso
U. T. 37, Rivadavia, 0962
BUENOS AIRES



REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR. — En Inglaterra: E. J. Parker, Ltda. 429 Strand, Londres, W. C. En los Estados Unidos: S. S. Koppe y Cia., Inc. Times, Building, Nueva York.

AVISOS DEL EXTERIOR. — Se aceptan avisos de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA
EN LA AMERICA DEL SUR

Año XVII

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 30 DE 1927

NÚM. 880

¿"Ofensiva del engrudo" u "ofensiva de la incultura"?

Apenas renacen el interés y los apetitos de la lucha política, y a medida que va intensificándose ésta, parece que fueran perdiéndose los más elementales contornos de cultura cívica y de mutuo respeto entre las fuerzas antagónicas. Es el momento en que la ciudad se cubre de carteles con frases hirientes o denigrantes; el momento en que rotos los frenos, se desbordan las pasiones. Lo que pintorescamente suele llamarse "la ofensiva del engrudo" significa, en realidad, la ofensiva de la incultura.

El ejemplo debía partir de los directores de estas campañas de opinión y, precisamente, es ejemplo contraproducente. De uno y otro lado los discursos están llenos de suspicaces alusiones y de armas vedadas en la lucha leal. Un espectador desapasionado de tales luchas políticas que escuchara a los oradores de la tribuna pública, tendría que anotar, entre sus observaciones, el sensible descendimiento de la cultura ciudadana.

La democracia es otra cosa. Es lucha, sí, pero con armas nobles, haciendo valer la opinión con hechos y con razones, no con insultos al adversario. En estas cosas no puede culparse a los que obedecen — si se les dejara, la experiencia lo dice en los incidentes que se registran, discutirían a tiros; — la responsabilidad está en quienes mandan y organizan las campañas que deben ser pura y exclusivamente de opinión.

Películas "científicas" de dudosa intención y de valor cultural nulo

Es necesario que las autoridades municipales se decidan a hacer una supervisión, no con el carácter de una censura moralista, sino como contralor de su valor, como obra de cultura, sobre la gran mayoría de las tituladas "películas científicas" que se exhiben en los cinematógrafos. El propósito de estas cintas, anunciado con publicidad especial e intensa, es el de llamar la atención sobre los problemas de la higiene sexual o, en determinados casos, exponer casos de moral directamente vinculada a la vida física.

El criterio municipal debe manifestarse diferenciando a la película que, realmente, puede ejercer esa labor de cultura y de advertencia, de la que no es sino un "camouflage", un pretexto para exhibir desagradables aspectos de la vida sin mayor finalidad que el atractivo malsano que logre despertar su exhibición. Es conveniente advertirlo. Llega actualmente desde Europa un "stock" cinematográfico impresionante de películas pseudocientíficas. No es difícil constatar en ellas que muchas veces, por buscarse el negocio, se atiende en primer lugar al cuidado de ofrecer pornografía. Con la intención de advertir, moralizando, se desmoraliza

exhibiéndose escenas de franca pornografía, en las que toda la técnica cinematográfica ha sido empleada con tal fin.

Discernir la mercadería de lo que es obra de cultura; impedir el auge de una explotación inconveniente, dictaminar con criterio acertado, ésa debe ser la atribución que debemos exigirle a la Municipalidad.

Se perpetúa, indefinidamente, la mala Justicia de Paz

La Cámara de Apelaciones en lo Civil, en la Memoria presentada recientemente al Ministerio de Justicia, se muestra francamente adversa al sistema de Justicia de Paz, cuya imperfección y sus inconvenientes se perpetúan a través del tiempo, en la capital de la República. Y en vista de que no puede proponer ni siquiera remedio inmediato, la Cámara insinúa la idea de la justicia letrada.

Es una confesión de derrota, indudablemente, pero como la justicia procede tarde siempre, llega tarde también. La justicia de paz de Buenos Aires, en su forma actual, es uno de los tantos contrastes inexplicables en la vida de una gran ciudad moderna. Y no digamos nada de lo que es un juez de paz en el interior, en las provincias que no han hecho tentativas, como Córdoba y Santa Fe, para modificar el funcionamiento de esta clase de justicia.

Nada soluciona, pues, el pesimismo expresado por la Cámara revisora de los procedimientos de la justicia de paz. El descontento, la vergüenza con que se siguen sus procedimientos, copia, síntesis y extracto de los peores defectos de la justicia "grande", data de antiguo. O suprimirla, o modificarla substancialmente. Hágase justicia letrada como insinúa la Cámara, o reformese la ley orgánica respectiva. Esta labor le toca al Parlamento, pero no existe ni la más remota probabilidad de que el Parlamento se dé cuenta de lo que significa para la cultura del país el mantenimiento de una justicia "de paz" irritante y absurda.

Para apreciar el heroísmo humano no es preciso vestirlo con uniforme

Nada más merecido que el homenaje a De Bernardi y Santorop, los dos bravos muchachos argentinos que venían a bordo del "Principessa Mafalda", y que, muerto el primero y sobreviviente el segundo, supieron dar las más bellas y emocionantes pruebas de todas las más nobles cualidades de heroísmo y solidaridad humana ante el dolor y el pánico.

Lo que no puede admitirse sin discusión previa es lo que sentimos repetir a

menudo en los discursos y fiestas de homenaje cuando se trata de demostrar que si estos muchachos han sido héroes, ha sido "porque pertenecían a la Marina". No dudamos de la capacidad de la Marina para contar con héroes en su seno, y en las circunstancias tristes de una guerra, que no deseamos jamás, podrían citarse ejemplos enorgullecidos. La afirmación que comentamos equivale a sustentar un principio falso. La Marina es escuela de heroísmo, evidentemente, pero los héroes están en la juventud, en los corazones generosos, no en la institución armada, que vendría a resultar heroica como consecuencia inmediata.

Tan apreciable como el gesto de esos muchachos es el valor civil de quien se sacrifica por salvar la vida de otro, del que se registran tantos casos. Admiramos, pues, en ellos las nobles cualidades del alma humana. ¡Feliz la Marina si logra enaltecerlas y ponerlas como ejemplo!

Manifestaciones equivocadas — y caras — de algo que existe realmente: el amor a España

Hay muchos modos de amar a España, la gran nación amiga con la que nos unen excepcionales vínculos de afecto, los mayores podríamos decir, dada la comunidad de idioma, de raza y la tradición. Y entre esos modos de amar a la madre España no creemos que sea el más recomendable la explotación sistemática de toda una literatura de adjetivos o de una serie de actitudes eminentemente teatrales y decorativas. La protección que pueda brindarle la República al hijo de España que viene a buscar un porvenir en su suelo, es mucho más importante que la disertación del macaneador profesional sobre las glorias del Cid o el remover constantemente los mismos valores del pasado histórico.

El canciller Gallardo propicia ahora que paguemos una piedra en el sepulcro de los Reyes Católicos. Poco antes era colaborar financieramente en la construcción de un puerto en Palos o la cuota argentina para un faro hispanoamericano a la gloria de Colón, o la cuota argentina para el monumento tal o cual. Creemos que la deuda con los Reyes Católicos y con Cristóbal Colón, está saldada ampliamente sin necesidad de estos nuevos desembolsos de dinero.

La opinión sensata de España no verá con agrado esa explotación de la historia para provecho de la vanidad de unos cuantos, los eternos organizadores. Saben allá, como sabemos acá, el puro y hondo afecto existente de nación a nación, sin necesidad de piedritas, de monumentos ni de erogaciones.

Ingrata e inexplicable resultaría la visita de un ejército fascista

Es de suponer que el gobierno del señor Mussolini desistirá de su original empeño de enviar a un nutrido contingente de dos mil jóvenes de las vanguardias fascistas en viaje de excursión o propaganda por Sud América. Apenas conocida la noticia, la opinión pública y la prensa exteriorizaron sus puntos de vista, nada gratos, para tan extemporánea e inopinada visita.

El fascismo italiano sigue incurriendo en el mismo error de creer que su sistema político puede tener explicación o interés fuera de Italia, y en el error, más funesto todavía, de sospechar que un viaje de propaganda podía despertar entusiasmos ultramarinos. Lanzada como ensayo previo o sondeo, se anuncia ya la posibilidad de que tal viaje no se realizará.

Mejor es que así sea. Hemos repetido que para honrar a Italia no se precisa honrar a los camisas negras. Además, constitucionalmente, tal visita no podría realizarse, pues el fascismo es una fuerza organizada militarmente con uniformes, distintivos y emblemas, una milicia en una palabra: "Milicia fascista" se titula a sí mismo. Para penetrar en el país ese ejército fascista sería necesario recabar una autorización del Congreso y, por elemental decoro, atendiendo a la opinión del público, colocado en ese trance, nuestro Parlamento tendría que mostrarse adverso. No los queremos, no los necesitamos a los fascistas.

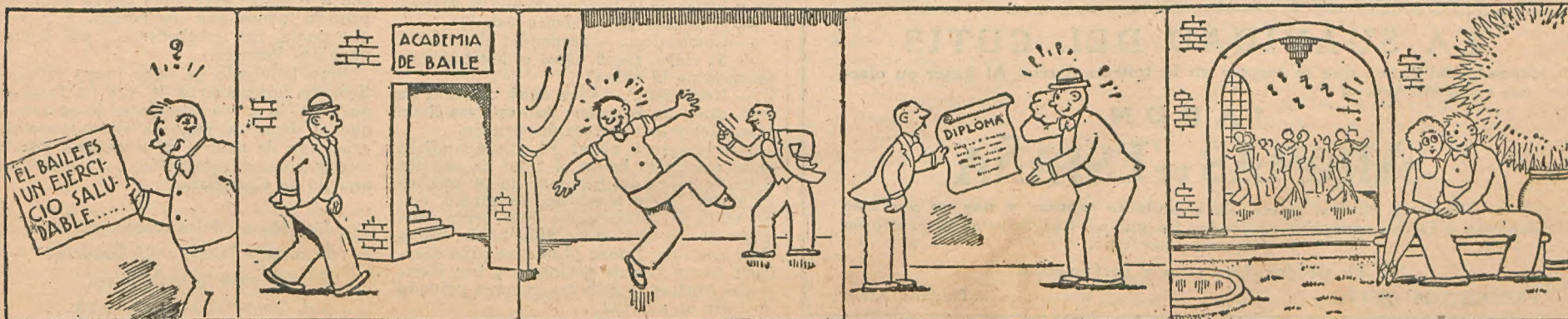
El football argentino debe consolidar, en lo moral, su valor deportivo

La victoria argentina en el campeonato sudamericano de football, disputado en Lima, debe considerarse como un triunfo para el espíritu deportivo nacional. Consideremos que el football es el más popular de los deportes que se cultivan en la Argentina, y que las incidencias de esos grandes partidos, en que suelen ponerse a prueba las condiciones y el mérito de nuestros mejores jugadores, repercuten, directamente, en lo más hondo de las simpatías del pueblo.

Hoy es una grata realidad el football. Unificado después de una estéril división, robustecido por la fusión, representa ya no sólo un aspecto puramente atlético sino cierta manifestación de fuerza y de potencia magníficas. El arraigo que el football tiene en el pueblo lo demuestra el éxito de la encuesta de MUNDO ARGENTINO. Estamos, pues, en un momento excepcional en la historia de este deporte.

Momento oportuno y propicio es, también, para cuidar de su futuro desarrollo y engrandecimiento. Quienes dirigen esas actividades que interesan a centenares de miles de personas deben orientar sus esfuerzos para mantenerlo con dignidad.

HISTORIA SIN PALABRAS



Si es verdad que los místicos de ahora y de siempre dejan transcurrir sus días pensando en la "vida eterna", no es menos verdad que existe una gran cantidad de personas "prácticas" muy cuerdas y muy entradas en razón, que gastan sus horas pensando en una vida larga, en la "más dilatada longevidad". Cientos de libros se han escrito, y publicado, sobre el tema. Miles de libros se escribirán y se editarán hablando de lo mismo. Y es que esto de la longevidad — manera indirecta de hablar o escribir a propósito de nuestra carne mortal — resulta un tema eterno, — uno de los poquísimos temas antiguos, de actualidad y de "indudable porvenir" que interesan a todo el mundo.

El hilo de la existencia

Todos procuramos estirar el hilo de la existencia lo más posible, pero... lo único cierto es que el llegar a viejo es puro juego de azar.

Por Juan de la Caba

Todos queremos, lo confesemos o no, vivir muchos años. Nuestros amigos nos lo desean así, más o menos sinceros, cada vez que se les presenta la oportunidad de manifestarnos su afecto. La vejez, aunque temible, tiene sus encantos. Vivir cien años puede traernos algunas incomodidades, pero... a pesar de todos los pesares, nuestro más íntimo afán radica en

aquello de "dar largas al asunto", estirar cuanto se pueda el hilo de la existencia, o para decirlo con los poetas antiguos, procurar llegar, lo más tarde posible, a poner nuestros pies en el "umbral del misterio".

Acaso, si supiéramos de una manera cierta, indudable, qué es lo que hay más allá de ese umbral, no se nos antojara dilatar tanto la marcha.

TODOS queremos vivir muchos años. La excepción inevitable a ese "todos", los suicidas, confirman la consabida regla. Por hoy dejemos a los suicidas en paz, y vengamos al tema: la longevidad.

¿Qué régimen deben seguir quienes desean llegar a viejos, a centenarios? Se ignora. No se conoce método alguno para lograr la vejez. Se llega a viejo o no se llega, por puro azar. El doctor Legrand, en un curioso libro sobre la longevidad a través de las edades prueba que puede llegarse a vivir cien años en las peores condiciones físicas y morales. Esclavos maltratados desde su infancia murieron de puro viejos. Pobres, miserables, mal alimentados desde la lactancia fallecieron con cien años encima. Presos, condenados a galeras, a trabajos forzados en una cantera, que pedían todos los días a Dios la liberación de la muerte, estuvieron penando hasta una edad increíble. Idiotas y degenerados, alientan hasta los ochenta o los noventa años. Viciosos y alcoholistas llegan también a una vejez sorprendente. Remy de Gourmont, filosofando amenamente sobre esto mismo, sospechaba de la sobriedad atribuida a los que llegaban a centenarios. No es necesario ser sobrio para llegar a viejo, pues Johanna Olst y otras mujeres que vivieron edades fantásticas, gustaban mucho del alcohol, y "se cita a una tal señora Durand que conservó hasta la edad increíble de ciento treinta y cuatro años una afición pronunciada por el aguardiente de orujo, declarado funesto por todos los higienistas". Otra señora que llegó a los ciento siete años, atribuía su excelente salud a la costumbre de fumar en pipa. Ni el alcohol ni el tabaco. Conocida es la anécdota yanqui de aquellos dos hermanos centenarios que vivían en una aldea, visitados un día por cierto propagandista fanático de la "ley seca" y de la vida sin humo de tabaco. El primer centenario le narró su vida de sobriedad absoluta. Ni un cigarrillo en toda la vida. Ni una sola copa de vino, ni de cerveza aguada. El propagandista no cabía de gozo frente a aquel ejemplo, a aquella muestra de carne y hueso de la bondad de sus doctrinas.

— ¿Cuántos años cuenta usted?
— Ciento dos... — respondía el anciano.
— Y, claro, ¿será usted el hombre más anciano de la aldea?

— No, señor... Vive aquí, al final de esta calle, un hermano mío que me lleva tres años y ocho meses de ventaja.

¡Ciento cinco años! El propagandista salió corriendo hasta el final de aquella calle en busca del hermano de su hombre ejemplar. Y se encontró, en efecto, con un viejo de ciento cinco años, sonrosado y sonriente, que en su vida había hecho otra cosa que fumar pipa tras pipa atestada de un tabaco ordinario y pestífero, y que confesaba feliz no haberse privado de nada en su vida...

SE llega a viejo por pura casualidad. Cualquier corriente de aire se lleva de la vida al hombre más fuerte, más metódico, más sano. La vida es puro azar. Ayer no más ha fallecido de una manera ridícula aquel hombre que, encurrido en un baúl de acero, se arrojó por el salto más grande del Niágara sin machucarse lo más mínimo... Pisó una cáscara de naranja, cayó y se abrió el cráneo en el cordón de una acera ciudadana. Era un hombre robusto que desafiaba el peligro sin pestañear. La muerte era para él una cosa tan lejana que parecía imposible. Una cáscara de naranja arrojada a su paso por un chiquillo lo llevó al cementerio.

Enfermos, sin dinero y privados de libertad, viven algunos una vejez que se les antoja interminable. No es condición indispensable la salud para lograr la longevidad. Un enfermo que se cuida, si no tropieza con complicaciones, puede asistir tranquilamente al entierro de todos los médicos que lo asistieron frunciendo el entrecejo al tomarle el pulso.

POR razones fáciles de averiguar, viven más los pobres que los ricos, y más las mujeres que los hombres. Las estadísticas mundiales lo aseguran con todo el peso de su autoridad. No significa nada la vida en el campo y la vida en la ciudad. El cam-

pesino, acostumbrado ya al aire libre, no aprovecha de ninguna ventaja, y en cuanto al ciudadano acostumbrado al aire sucio de las grandes ciudades, no vive ni un día menos que el campesino.

Sufriría el acostumbrado al aire libre que viniera a vivir en la ciudad, y acaso mejoraría el ciudadano que se va al campo y "cambia de aire". Esto es indudable. El cambio de clima mejora el estado general de un cuerpo humano, pero no puede decirse que le presenta ese cambio vivir una sola hora más de las que viviría permaneciendo siempre en el mismo lugar.

Al menos eso es lo que proclaman a voz en cuello las estadísticas que guían bien o mal las opiniones de los "higienistas".

Actores de teatro, que duermen todo el día y trabajan de noche, llegan fácilmente a una edad envidiable. No les hace mella el trasnochar y el no ver el sol más que en sus crepúsculos. En cambio, existen muchos campesinos tuberculosos que fallecen antes de los cincuenta años. Gourmont señalaba a este propósito las siguientes perogrulladas: "El aire libre es bueno cuando el tiempo es hermoso. El aire confinado es más saludable cuando llueve. Por eso es que el campesino no vive más que el papalista..."

Flammarión, sin embargo, comprobó la resistencia vital de los astrónomos. Parece que es excelente el pasar días enteros contemplando lo infinito. Viven también muchos años los físicos, matemáticos y naturalistas. Algunos años menos alcanzan a vivir los escritores humoristas. Un poquito menos aún los poetas. Y menos que nadie, los novelistas..., por suerte para los lectores.

Pero todo esto es puro juego estadístico. Lo único cierto, lo que no falla es que la vida se va cuando se le ocurre, y que el llegar a viejo es puro juego de azar, tan de azar y de aventura, por lo menos, como el estadístico... Sin olvidar aquello de Campoamor:

La vida es dulce o amarga;
lo corta o larga, ¿qué importa?
El que goza la halla corta,
y el que sufre la halla larga...

Pies hinchados

Los pies se hinchan por usar botines ajustados, por caminar mucho, o por sudar excesivamente. Esta hinchazón ocasiona fuertes dolores y dificultad para caminar, pues siempre resultan chicos los zapatos. El pie se hincha cuando está congestionado y la sangre no circula bien. Para suprimir la congestión y la inflamación, nada más indicado que tomar por las noches un baño de pies caliente donde se ha disuelto un puñado de



SALES SANATIVAS

al cabo de las cuales el pie vuelve a su estado normal, pues Tarborats ejerce una acción descongestionante rápida y segura.

En todas las farmacias a \$ 2.60 el paquete para varios baños.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO:

SARMIENTO y FLORIDA

BUENOS AIRES

LA SUAVIDAD DEL CUTIS

depende del Jabón que se emplea en la toilette diaria. Al hacer su elección recuerde que, el

JABON

AROMAS DE ESPAÑA

tiene una pasta neutra, suave, da abundante espuma y que su perfume delicado y fresco armoniza con todos los gustos. Las Señoras lo prefieren por su grato perfume.

En tiendas, farmacias y perfumerías.

PRODUCTOS QUITO

Buenos Aires

BOCETOS
DE LA PUNA

Fermín el aburrido

Dibujo de Biondini

Por Fausto Burgos

DOÑA Iluminada Fernández, mi tía carnal, me dijo esa vez:

—Oye, sobrino. ¿Por qué en este viaje no te lo llevas a Fermín?

Estábamos a mediados de enero: yo debía partir para Formosa, Chaco, Santiago del Estero. Desde el norte boscoso y cálido debía pegar media vuelta e irme en derechura de la desolada y fría puna jujeña.

—Bueno, cómo no —le contesté— mirando de alto abajo a Fermín, a Fermín-cito...

—¿Crees que no soy capaz de acompañarte?—me dijo el aludido con su voz delgaducha.

Nuevamente le miré de arriba abajo; reparé en su cabello engominado, lustroso, sobre el cual había pasado una lengua: me

se asusta cuando entra en un ascensor, que abre la boca ante cualquier rasca-cielo, no se puede esperar otra cosa...

—Vos te pintás los labios...

—¿Eso no es cierto, che!—exclamó mi tía. —Ahora estás mintiendo...

—¿No se los pinta?

—No. No. Desde chiquito tuvo los labios como sangre.

—Vos estás aburrido de todo...

—Has dicho un evangelio, hijo —aseguró doña Iluminada. —A Fermín ya

has de pegar media vuelta cuando veas el cuento malo, ¿no?

—Te obedeceré, te obedeceré...

II

ESTAMOS a seis leguas de distancia de una de las estaciones de la línea férrea de Formosa a Embarcación. Hace cuatro días que salimos de la capital del territorio toba.

¿Qué noches pasó Fermín en el hotel! ¡Se lo comían vivo unos mosquitos tamaños! Y eso que el mosquitero era de arpillería... Mi primo no pegó los ojos durante cuatro noches. Y durante el día no se podía dormir con ese calor de boca de horno... En cuerpo de camisa, se rascaba los brazos, se despellejaba el pecho. las piernas, las nalgas, y se quitaba

una pava del monte cogida por las patas. El indio mete la mano en su bolsa de chahuar.

—Tomá, patrón.

—¿No tenís hambre vos?

—Todavía no, patrón. El toba comer esta mañana.

Nos sentamos en el suelo.

Mientras Fermín le hunde el diente al charqui duro y salobre, charqui de matungo toba, charqui de un matalote picazo que murió de viejo, Naatuchic, con humildes ojos, mira y mira a mi primo, al joven blanco y rubio que se metió en el monte con botines de charol y camisa de seda...

—Está rico, che... ¡Lo que es el hambre!...

—¿No la conocías?

—No. Acabo de verle la cara...

Naatuchic repara en los dientes con guarda de oro que dividen el charqui viejo...

fijé en su flaman te cuello duro, en la pechera, en la corbata de seda, en el chaleco, en el pañuelito multicolor, uno de cuyos cabos asomaba por el bolsillo arribeno del saco; reparé en sus pantalones marineros, en sus zapatos de charol...

—No te creo capaz de acompañarme, Fermín...

—¿Por qué?

—¡Pero, sobrino!—exclamó mi tía Iluminada. —¿Crees que Fermín-cito es menos hombre que vos?

—No digo eso...

—¿Y por qué piensas que no soy capaz de acompañarte?—preguntó resueltamente mi primo.

—Mirá, Fermín...

—¿Qué? Decí, no más...

—Vos te ponés polvos en la cara como las mujeres...

—¿Qué cosa!—exclamó la señora. —¿En lo que te habías sabido fijar!...

—Aquí todos los muchachos bien se ponen polvos en la cara después de afeitarse... ¿Y qué tiene de malo eso?... No sé... No sé...

Se quitó los lentes y empezó a limpiarlos con su pañuelo multicolor.

—Vos te depilás las cejas, te ponés cosmético en las pestañas...

—¡Pero, vean!—exclamó la madre del joven. —¿Qué criticón habías sido vos!...

Fermín replicó:

—¿Y qué hay con eso? ¿Qué pecado cometo?... Estás atrasado de noticias, che... Como vivís lejos, allá -n donde el diablo perdió el poncho...

—Vos te lustrás las uñas...

—¿Y qué?

—Vos usás faja y caminás como...

—Che..., che..., cambiá disco... De un pajuerano como vos, que anda siempre boleado, que lleva en lo mejor del calor traje de barracán—traje coya;—de un pajuerano como vos, que le tiene miedo a los autos, a los autos, ¡ja, ja, ja!; que

nada le gusta... Le compré un auto... Diez mil pesos, che, no se levantan de la calle... Allí está el auto; ya no lo saca... Lo llevo a la finca, y en la finca bosteza, bosteza: se aburre... Tenemos cocinero francés: ¿querés creer que ningún plato que prepara le gusta?... En el cine, se duerme; el teatro le envenena los nervios...

Fermín había palidecido.

—Efectivamente —afirmó, —tengo veinticinco años, y nada me gusta... Soy un neurasténico, un aburrido, un producto genuino de la civilización moderna... ¿Querés que te acompañe en tu viaje, hermano? Quiero ir a conocer esas tierras, a emborracharme de aire, a que me queme el sol, a que me chicoteen los aguaceros, a que me piquen los mosquitos...

—Sí, hijo, sí...

—Bueno, con la condición de que no

el sudor con una toalla. ¡Cómo se le despertó el apetito! ¡Cómo aprendió a valorar lo que significa dormir en cama sin sabandijas!

Estamos a seis leguas de distancia de una de las estaciones de la línea férrea de Formosa a Embarcación... Hemos salido a cazar charatas y pavas del monte con Naatuchic, el curandero y adivino toba; con Naatuchic, quien mete la flecha en donde pone el ojo.

Naatuchic anda a poca distancia de nosotros, espionando unas pavas.

—Che, ¿qué te parece si comemos algo?... ¡Tengo un hambre!—me dice Fermín, que suda a mares.

—No queda nada en las alforjas...

Se quita el saco; se ha desensillado, como dicen los santiagueños. En el brazo lleva la americana, el cuello, la corbata.

—Esperáte un poco, che, que le vas a tirar a esa yarará.

A pocos pasos, la terrible vibora pone a pique su medio cuerpo.

—Tengo hambre, che...

—¿No le tenés miedo a esa?

—Esperá que la mato yo.

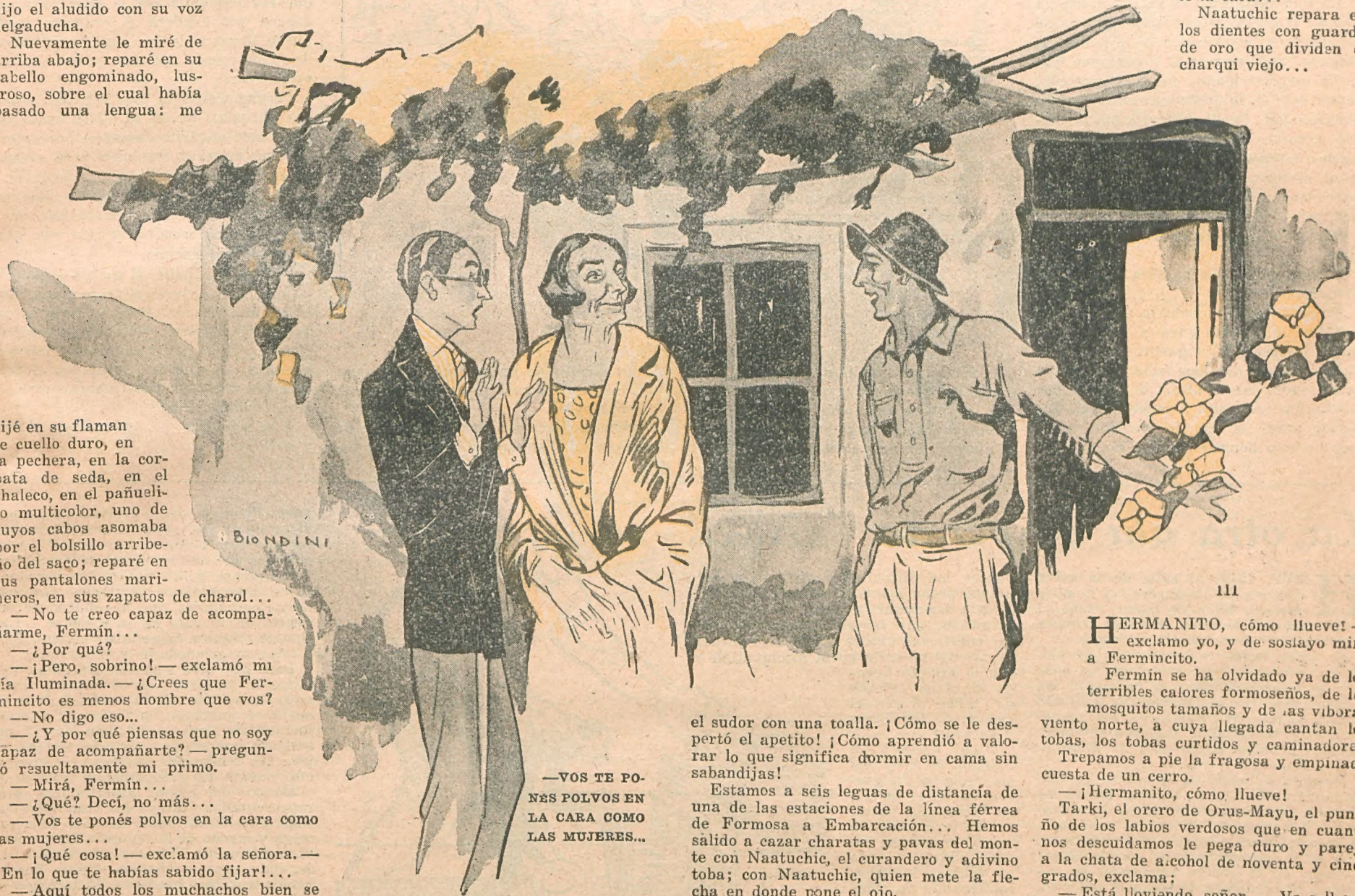
Y corta una vara de cotapic. La yarará da un salto hacia nosotros...

—¡Eh, bárbaro!...

La vemos ahora, colgante, doblada en dos sobre una rama de lapacho.

Allá, allá, saca la cabeza el adivino toba.

—A ver, Naatuchic, danos un poco de charqui... —le digo en cuanto llega con



—VOS TE PONÉS POLVOS EN LA CARA COMO LAS MUJERES...

III

HERMANITO, cómo llueve! —exclamo yo, y de soslayo miro a Fermín-cito.

Fermín se ha olvidado ya de los terribles calores formoseños, de los mosquitos tamaños y de las víboras viento norte, a cuya llegada cantan los tobas, los tobas curtidors y caminadores. Trepamos a pie la fragosa y empinada cuesta de un cerro.

—¿Hermanito, cómo llueve!

Tarki, el orero de Orus-Mayu, el punero de los labios verdosos que en cuanto nos descuidamos le pega duro y parejo a la chata de alcohol de noventa y cinco grados, exclama:

—Está lloviendo, señor... Va a llover tres días y tres noches seguiditas. Ya estaba harto cargadito el cielo...

—¿Hermanito!

Vamos emponchados, "de botaciones", con espuelas gauchas y sombrero ovejón...

—¿Si te vieran así en Buenos Aires!... —le digo al hijo de doña Iluminada.

Tarki le pasa la botella.

—Echá un trago, señor, pa que no te haga nada el frío, pa que no te mate la puna...

Y Fermín, el que solía depilarse las cejas y engominarse el cabello, bebe dos, tres y más tragos del fiero alcohol de noventa y cinco grados, del alcohol amigo de la coca, pariente del vino y compadre de la chicha muqueada... Vestido a lo gaucho punero, haciendo la punta, camina y camina por el sendero de llamas que se curva allí y allá sobre las cuevas ríspidas del cerro bañado de agua...

—¿Hermanito, cómo llueve!

—Va a llover tres días y tres noches seguiditas, señor.

Parásitos de sus hermanos

Por Noemí Ronoe



ALGUNA DE SUS FELICES HERMANAS CONCENTRA TODA SU PREOCUPACIÓN EN EL NUEVO CORTE DE MELENA.

Si el egoísmo es cualidad innata en los hombres, y la abnegación en la mujer, convengamos, ante la evidencia de hechos reales, en que existen excepciones tan honrosas para los primeros como deprimentes para la segunda.

Cuando un hombre que ha dejado de ser muy joven se entenece ante la vista de un niño, posee un elevado concepto de la mujer, buena salud y hábitos de trabajo y perseverancia, y deja transcurrir los años sin formar un hogar, eligiendo esposa, poco nos equivocaremos al afirmar:

— ¡Pobre hombre, debe ser víctima de implacables "parásitos"!

Y estos parásitos los constituyen, por regla general, las hermanas solteras.

En una familia en la cual el padre ha dejado de existir, agregando, al vacío de su ausencia, la privación de la suma entregada regularmente al hogar como fruto de sus actividades, los hijos varones, conscientes de su deber, asumen toda responsabilidad. Puede faltar, o no, la madre, pero las hermanas, que se ven rodeadas de comodidades gracias al cariño filial, ofrecen, es cierto, a los que luchan por ellas, el imprescindible calor familiar, pero a menudo abusan de la bondad y abnegación de quienes se sacrifican por ellas.

Porque es ésa la palabra exacta: se sacrifican.

No es la ayuda monetaria ni el estímulo moral del fuerte para el débil; es la carga íntegra de los gastos de la familia, hasta en detalles ínfimos, los que pesan sobre los hombros de uno o dos muchachos valerosos. Muchachos que van viendo pasar lo que en realidad es la vida: afecto honrado, unión, hogar pro-

pio, niños, con suspiros contenidos o resignación que se esfuerza en parecer alegre, mientras alguna de sus felices hermanas concentra toda su preocupación en el nuevo corte de melena, o en la posesión

de un mueble de gran efecto y ninguna utilidad, con el cual pretende pasmar a sus amigas.

Estas mujeres son hasta incapaces de comprender el caudal de delicadeza y he-

roísmo que poseen tales hermanos. Y si piensan en ello alguna vez, la satisfacción de verse rodeadas de lo necesario, y hasta de lo fútil, gracias a los esfuerzos de quienes ahogan sus propios anhelos para satisfacer los de ellas, les hace guardar silencio, sonreírse y continuar su condición de parásitos.

Si no están capacitadas, por múltiples circunstancias, para bastarse a sí mismas, en estos tiempos en que, destruidos los arcaicos prejuicios, se eleva a la mujer que gana su sustento a la altura que le corresponde, sean, por lo menos, moderadas en sus gastos personales y parcas en gastar lo que sus hermanos confían a su criterio.

Hagan un culto de la economía, pero que esa economía sea la base para que alguna vez siquiera el hermano varón pueda librarse de ese yugo, constituyendo, juntamente con una mujer amada, otro hogar.

Porque alguna de esas frívolas hermanas parásitos llevan su abuso hasta emplear esos engaños llamados "inocentes", que las mujeres esgrimen para obtener dinero o complacencia de los hombres.

Una tarde encontré a una de estas muchachas mirándose y remirándose en el espejo de su tocador, y con una gran preocupación encima.

— Tengo un baile *ad portas* — me dijo, — y no quiero llevar el traje que estrené la semana pasada. Pero lo malo es que Jaime (el hermano víctima) lo recuerda bien... ¡Bah! — agregó, encogiéndose de hombros, — le diré que se me han formado en él unas horribles manchas con..., ¡con cualquier cosa!

Y se reía, con risa que me resultó dura y antipática.

La otra ola de pereza

Por Luis de Zulueta

HACIA 1918, al salir de la selva oscura de la guerra, el hombre europeo hubo de pasar, como el poeta florentino, por tres pruebas seguidas, por tres sucesivos riesgos.

Se habló primero de una ola de violencia. Sobre el suelo empapado en sangre se desencadenaron de momento las turbulencias revolucionarias, la llamada acción directa, los atentados, los procedimientos terroristas. Cayeron entonces los tres grandes imperios, y no se sabía qué es lo que iba a quedar en pie.

Después se habló de la ola de pereza. Se murmuraba que en algunos países los obreros, desmoralizados, no querían trabajar intensamente. Pero, en todo caso, la desmoralización no era sólo proletaria, sino total, extendida a las varias clases sociales. Si el obrero regateaba su esfuerzo, lo regateaba también el patrono, descuidando la mejora técnica, la inventiva, la renovación de la industria, y aprovechándose, en cambio, de los lucros fáciles y de la producción de dudosa calidad. Había en la sociedad entera cansancio, agotamiento. Se dijo que ganaría la guerra aquel pueblo cuyos nervios resistieran un minuto más que los del pueblo enemigo. Y todos llegaron al final con los nervios rotos. La ola de pereza, en la medida en que realmente existió, fué solo la depresión que siguió a la tensión casi sobrehumana de los cuatro años de guerra.

Pero hay una pereza más honda, más psicológica, más íntima. El hombre europeo, aun agotado, puede rendir su normal jornada de trabajo en el taller o en la oficina. Le es, sin embargo, mucho más difícil pensar, meditar, descubrir, inventar para los problemas nuevos nuevas soluciones y ensayar las ideas originales que correspondan a la época naciente.

Esta otra ola de pereza, la ola de pereza mental, es mucho más grave. Constituye el tercer peligro. Trae consigo una instintiva repulsión a las ideas nuevas y una sorda hostilidad hacia el pensamiento mismo, considerado como medio de

vencer las dificultades que en la hora actual pesan sobre la sociedad humana. Podría degenerar, al cabo, en una ola de estulticia, por inercia intelectual, ante las cuestiones vitales del tiempo presente, la cual no sería quizá incompatible ni con el talento llevado a otras esferas del saber ni con el cultivo de las letras y las artes.

Paul Valéry ha hablado de tres crisis, fruto de la guerra europea: la crisis bélica, que ya tal vez ha terminado; la crisis económica, visible ahora en toda su fuerza; la crisis intelectual, la más sutil, "que, por su propia naturaleza, reviste las apariencias más engañosas (puesto que se desenvuelve en el reino mismo del disimulo) y que difícilmente permite sorprender su verdadero punto, su fase".

Paralelamente, cabría decir que la ola de violencia, como la crisis bélica, va ya vencida; que la ola de pereza, correspondiente a la crisis económica, ha pasado también, puesto que, en general, el mundo trabaja, y aun en algunas zonas trabaja acaso más que nunca; pero que en el fondo de la tercera crisis, de la equivocada crisis intelectual, lo grave no serían las ideas erróneas o exageradas — ¿qué siglo ha engendrado menos mitos y menos utopías que este siglo XX? — sino más bien la pereza mental, la ola de estulticia, la falta de decisión inteligente para enfocar los problemas actuales sin prejuicios ni tópicos, con toda claridad, con aquella claridad que, como el *Fiat lux!*, es el primer día de una creación.



HA visto usted la ola de reacción que se extiende sobre Europa?

— No sé hasta qué punto se extiende, o empieza ya a retroceder. Mas, en todo caso, temo menos la ola de reacción que la ola de estulticia.

Porque en lo que llamamos vulgarmente "reaccionario" pueden entrar dos factores de muy distinto linaje y calidad: Uno son ciertas ideas que nosotros estimamos equivocadas. Otro es la ausencia de ideas, el odio mal disimulado hacia esa funesta manía del humano espíritu que se empeña en inquirir siempre lo que hay un paso más allá y en buscar cada día una cosa mejor, discurriendo respuestas a lo que nadie le preguntó, o preguntas a las que nadie responderá, en lugar de apañarse tan cómodamente con lo que aún queda en el arcón de sus abuelos.

Hay una reacción con ideas a la que

puede llegarse por un proceso intelectual: valor de la tradición, poesía del pasado, restauración de ciertas doctrinas o instituciones que aún no dieron todos sus frutos; defensa de la civilización heredada, fe en determinados principios, amorosamente estudiados, que se reputan permanentes en la vida de la sociedad... Este tipo de reacción exige labor mental. Tuvo y tiene sus pensadores y sus artistas.

Pero hay otra reacción sin ideas, enemiga de las ideas en el terreno social, moral o político. Es la reacción de la incuria, el quietismo, la fatiga, el estancamiento, la terca resistencia. Es la que instintivamente, por pigracia mental, repele las tendencias jóvenes, los ensayos entusiastas, los fermentos de renovación.

Dentro del bloque reaccionario están representadas estas dos tan diversas reacciones. Suele haber un poco de la primera y mucho de la segunda. La primera es comúnmente literaria, discutiadora. La segunda ama el silencio. Opina que ya hemos teorizado bastante. La inteligencia debe reservarse para las ciencias especiales y aplicadas y para las técnicas útiles. Pero le molesta, "le carga" que el genio humano se empeñe en discurrir cómo habría de organizarse un Estado o cómo podría establecerse un régimen de paz permanente entre las naciones. Insiste en que ya hemos discutido demasiado y en que lo que importa es hacer.

En ese culto pragmático a la acción, propio de nuestros días, influye, sin duda, el deseo de moderar un excesivo intelectualismo, haciendo entrar a la razón en la suma total de los demás elementos humanos. Tendencia necesaria y laudable. Pero entra también por mucho aquella pereza mental refractaria a la luz del pensamiento. "Lo que importa es hacer" equivale en muchos casos a estas otras frases: "Dejémonos de ideologías, no nos devanemos los sesos y sigamos marchando rutinariamente por los viejos carriles..." Los viejos carriles pueden llevar, no obstante, a una catástrofe como la última guerra europea, prodigio titánico del hacer, cantidad inmensa de acción que habría bastado para enderezar la Tierra si hubiera tenido el mínimo punto de apoyo de una idea razonable.

Cuentos de la vida rural

La cruz de hierro

Por Alfredo M. French

OBEDECIENDO a la imperiosa ley de las transformaciones, "Las Codornices" iba resultando otra, contemplada a cierta distancia y en su aspecto general. Las llamadas "casas" de construcción centenaria, reedificadas con arreglo a un plano de estructura moderna, ostentaban dos imponentes torres almenadas, con techos relumbrosos de pizarra que desde lejos y con el reflejo del sol se hubieran dicho dos gigantes bonetes negros de sedoso terciopelo. Una vieja parra, conjuntamente con una hermosa hiedra, que parecían resistirse y no querer desprenderse de los muros, formando un agreste y colonial vestíbulo que en los veranos servía de comedor, se reemplazaron por un regio hall, sostenido a columnas por diez blocks artísticamente pulidos en finísimo mármol verde de Carrara, y todos los detalles fueron sometidos, en fin, a los cánones y al buril de la más atrayente estética contemporánea.

Ya nada tenía que envidiar a la estancia vecina del inglés Keen, con jardines, avenidas y parterres cuajados de flores; montes con frutas, cuidadosamente vigilados, y abundante servicio doméstico uniformado y a la elegante altura del más confortable de los palacios principescos. Únicamente el personal de faena que desarrollaba sus actividades en las seis leguas a la redonda, extensión de la estancia, no había mudado mayormente sus hábitos. Con excepción de las mecánicas máquinas agrícolas, ciertos procedimientos rurales de trabajo se aplicaban de la misma manera que antaño, con el consiguiente regocijo de los veteranos puesteros, que, "asigún pintaba", no serían desalojados, como al principio les pareció.

—¿Y qué me cuenta hoy, ño Facundo?— preguntaba el decano de ellos a un viejo alambrador.

—Asigún colijo, las cosas van pelechando, mesmo que piel de víbora chicutiada en el lomo. Hoy ha cáido un tal que apodan vitirinario. Un doctor pa los baguales. ¡Ja, ja, ja!

—Los dirán a curar a recetas? ¡Ji, ji, ji!

—Se me hace que pronto me los van a despenar a pura estremunción.

—Esto se va golver Uropa con tantita gringada entrometida.

—Si hasta flaires van yegando... Antiayer tumbió uno con el patrón, tuito empichao a color violeta y de sapato con hebiya a lo señora. Afigúrese que yo, sin haberle visto bien la cara y cuando bajó del breque, me lo iba a ayudar a apiarse como a una señorita. ¡Ja, ja, ja! Vide una poyera y dispues una pierna que ni presa 'e poyo, con media relumbrosa 'e seda... paquetasa... ¡Ja, ja, ja! ¡Qué chasco! Ha 'e ver sido el rái de los flaires por lo lujoso.

—El arsobisco, hombre! ¡Qué iño-rante!

Y entre risas y comentarios, llegada la oración, daban los últimos golpes de pico o arreaban las últimas majadas a las voces de "Uriii, jui..., jui..., i... la... laaaaa..."

Se aproximaba Semana Santa, y el acaudalado estanciero don Patricio Vera, en sus comienzos un humilde domador de potros, quería dar la nota clásica y fanfarrona, en su ya difundida fama de hombre perseverante y progresista, para lo que se propuso inaugurar "una rareza" que llamaría grandemente la atención entre su gente indocta y apaisanada.

—Yo les voy a hacer abrir la boca y quedarse tuerdos de gusto a estos j'animales con pntensiones de cristianos— había dicho.

Y con dinero de sobra para dar y prestar, mandó hacer una artística cruz de hierro de grandes dimensiones, que con su correspondiente realce del Cristo crucificado, sería colocada a la intemperie y previa ceremonia, en el

centro mismo de su estancia.

Incapaz de ocurrírsele nada que se alejara del alza y la baja de sus lanares, ovinos, yeguarizos y cabrios, único numerario que lo enriqueciera, le debía la idea a su devota Trinidad, mitad y mitad esposa espiritual de nuestro Señor Jesucristo, a estarse a lo que le había asegurado el cura parroquial más cercano; todo lo que ella no acababa de entender mucho, no se sabe si por suponerlo al Hombre Divino de mejor gusto que al marido o por aquello de que "el rial no saca de bagual".

Y a la exótica ocurrencia añadió don Patricio algunas otras medidas de su cosecha, que, según afirmaba, "ligaban más con la cevelisación, porque las estancias de hoy en día tenían que dejar de ser taperas, o de no boliches con desparramada 'e mate y güebra".

A los sesenta años renegaba de su instinto criollo, y eso implicaba una inexplicable ingratitud en el consenso unánime de los paisanos. Desterró el chiripá y la bombacha, substituyéndolos por el breech entre sus puesteros. El aludo chambergo, reparador de garúas y de soles, fué reemplazado por el breve casquete inglés, y apagada la luz eléctrica a las diez de la noche (no ya los soñolientos candiles), no se oía en los ranchos el más leve rumor de una guitarra, así se celebrara el bautismo "del más mimado gurí", séptimo hijo del mismo capataz de la estancia.

Como era lógico, resultó duro el sometimiento entre gente arraigada a la tradición, unos por fanático culto a costumbres de sus mayores, y otros, más libres de prejuicios, por considerar incómoda una práctica que no comprendían ni sentían.

—No hay como el gorro gringo p'al sol— criticaba alguno zumbonamente.

—Eso da lo mesmo que l'alpargata p'al barro.

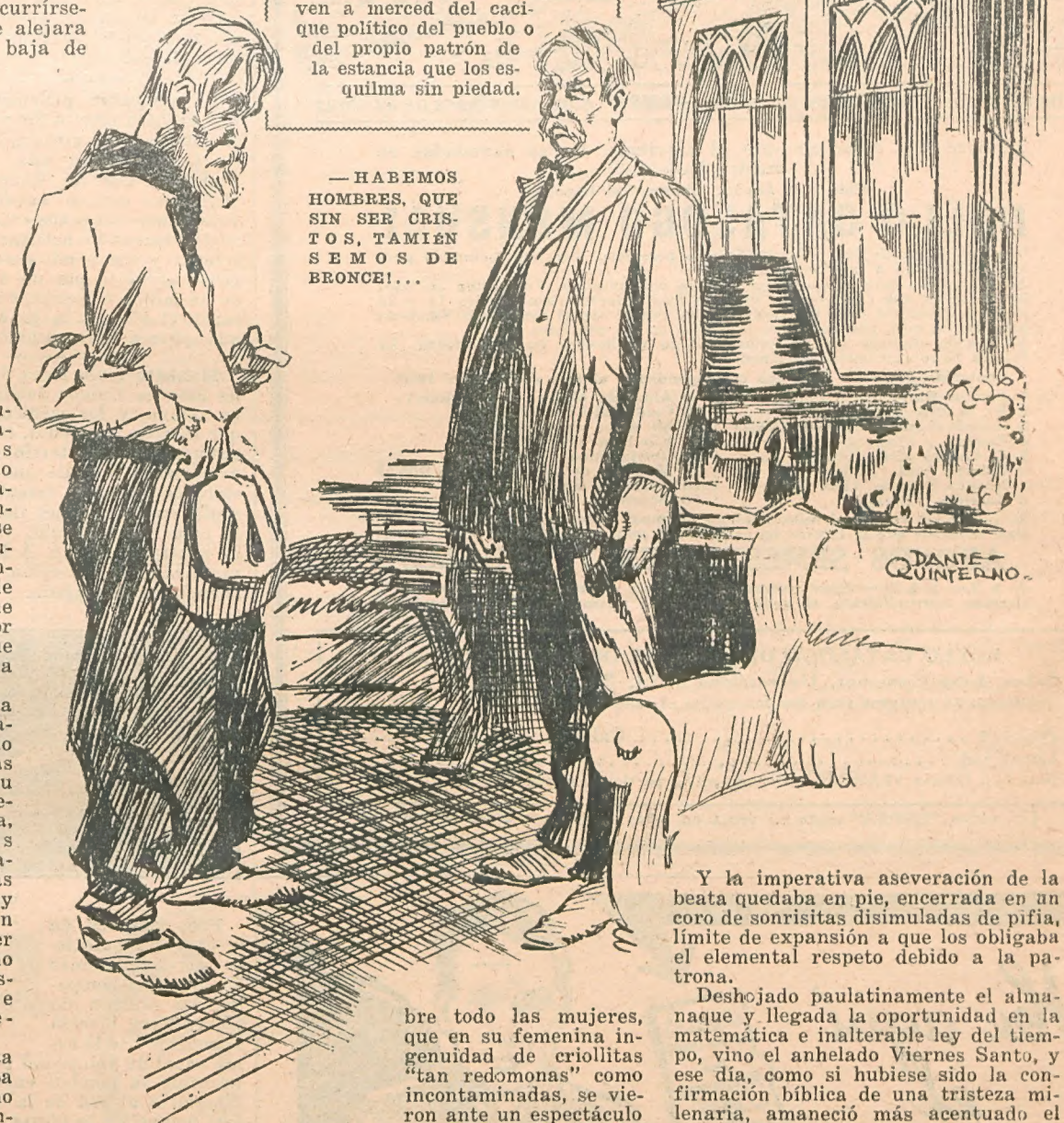
—O la mujer p'al facón— agregaba algún otro.

Mas, como "donde manda patrón no manda piñón" y "vale más ser cadenero suelto que tronco golpiao", poco a poco fueron todos amoldándose al régimen establecido.

Llegó el momento de instalar la gran cruz, y ese día anduvo la paisanada de un lado para el otro, embarcada buena parte de ella por un sentimiento al que sólo le bastó la expectación de la aparatosa ceremonia para tornarse accesiblemente religioso. So-

Se revela en este cuento la triste condición en que se hallan muchos de esos laboriosos peones de estancia, verdaderos parias de la sociedad actual que, a pesar de contribuir al progreso de la nación con sus brazos, están olvidados y viven a merced del cacique político del pueblo o del propio patrón de la estancia que los esquilma sin piedad.

—HABEMOS
HOMBRES, QUE
SIN SER CRIS-
TOS, TAMBIÉN
SEMOS DE
BRONCE!...



Y la imperativa aseveración de la beata quedaba en pie, encerrada en un coro de sonrisitas disimuladas de pifia, límite de expansión a que los obligaba el elemental respeto debido a la patrona.

Deshojado paulatinamente el almanaque y llegada la oportunidad en la matemática e inalterable ley del tiempo, vino el anhelado Viernes Santo, y ese día, como si hubiese sido la confirmación bíblica de una tristeza milenaria, amaneció más acentuado el melancólico color gris, defraudador de la luz. Y a las dos de la tarde una llovizna fina y transparente había como abrigando el lustroso bronce del hermoso crucifijo central de la estancia.

—¿Qué mosca te ha picado, Artemio, que andás tan triste?— le había preguntado don Patricio a su mayordomo, con motivo de haberse acercado a consultarlo en un negocio de lanares.

—¿Qué me ha 'e pasar, patrón? Que m'está dando trabajo encontrarme...

—¿Sabés que no t'entiendo un pito?— contestó don Patricio, dando vuelta a la cabeza y mirándolo a Artemio frente a frente y con más atención.

—Haré juersa pa que m'entienda— replicó desenvuelto el mayordomo, y como saliéndose del clisé de respeto acostumbrado.— Ya no voy siendo el mesmo con tantito cambeo. Si es en la ropa, no se diga. Nos han ido mudando 'e mandil como a potriyos ricién nacidos, y eso trái moquiyio a mi edá, como cabayo viejo que soy, maula hasta pa una carrera 'e tiro corto. Dispués... ¡pa qué hablar! Tuito lo demás... Ese Cristo grandote, que me da más miedo que la mesma lus ma'a... Le garanto, patrón, que se m'entierra en l'alma y hasta me quita las ganas de comer... de juro... Me parece estar viendo siempre un asesinato delante de mis narices... Y..., ta caro... Ese pobre cristiano, al parecer como yo, de carne y güeso... así estaquiao y con el cuerpo con más agujeros qui una espumadera, me da lástima...

(Continúa en la pág. 28)



Últimos éxitos y novedades en rollos "PAMPA" para autopianos de 88 notas

¿Quiere Vd. estar siempre al corriente de las novedades en músicaailable?

Pida a la fábrica "Pampa" el famoso

ROLLO CATALOGO MENSUAL

que publica desde Mayo de 1927: una necesidad hoy imprescindible para todo aficionado a la música de baile. En su misma casa y sin molestarse lo más mínimo, Vd. recibe un rollo de 88 notas que contiene los motivos más característicos de los 15 ó 20 grandes éxitos del mes. Un verdadero pot-pourri con el cual podrá Vd. también dar la nota cómica a sus invitados en los próximos bailes. Vd. puede adquirir los 7 Rollos-catalogo publicados hasta la fecha. La fábrica tiene existencia permanente.

Contenido del Rollo Catálogo correspondiente al mes de Octubre 1927

- | | |
|-------------------------------------|--------------------------------------|
| 1 Esto es París (Paso Doble) | 9 Alma de Mujer (Vals criollo) |
| 2 En la Ribera (Tango) | 10 Caído del Cielo (Tango) |
| 3 Cuando se queja un corazón (Vals) | 11 Mi único amor (Zamba) |
| 4 Flores... (Tango) | 12 Río Rita (Fox Trot) |
| 5 El Chaval (Paso Doble) | 13 Botija linda (Tango) |
| 6 Cotorro Azul (Tango) | 14 Manojito de claveles (Paso Doble) |
| 7 Noches Blancas (Fox Trot) | 15 Noche de Reyes (Tango) |
| 8 Barrilito (Tango) | 16 Argentina (Paso Doble) |

Si quiere Vd. recibir el rollo catálogo "Pampa" todos los meses, sin molestias, recuerde que la fábrica ha establecido, para comodidad de sus clientes,

ABONOS SEMESTRALES Y ANUALES

de \$ 3.— y \$ 6.— respectivamente. Mediante el envío de esa suma remitiremos mensualmente el rollo catálogo el mismo día de su aparición.

ROLLO CATALOGO DEL MES DE OCTUBRE DE 1927

Señor Julio Goossens, Universidad 1274, Buenos Aires.
Adjunto 50 centavos para que me remita el rollo muestrario.

Nombre Calle

Localidad F. C.

Nota: La fábrica "PAMPA" no vende rollos particularmente.

Los rollos "PAMPA" están en venta en todas las buenas casas de música.

LOS dientes del escuerzo no son más que unas aspersiones semejantes al papel de lija, y la presión de las mandíbulas no es peligrosa, bastando una sacudida para que el animal caiga al suelo. Por otra parte, el veneno que el escuerzo segrega al morder es en menor cantidad que el del sapo, e inoculado en un conejo, no es suficiente siquiera para darle un dolor de cabeza.

La compañía peliculara de Los Angeles paga a los actores de cine más de cinco millones de pesos oro al año. Mary Pickford, Carlitos Chaplín y Fairbanks cobran anualmente seiscientos veinticinco mil pesos oro. Luego viene una media docena de artistas que ganan ciento setenta y cinco mil pesos oro, y Farnum firmó contrato por un año con un sueldo de un millón trescientos mil pesos oro. Con razón el cine es la gran tentación de los que quieren hacer pronto fortuna.

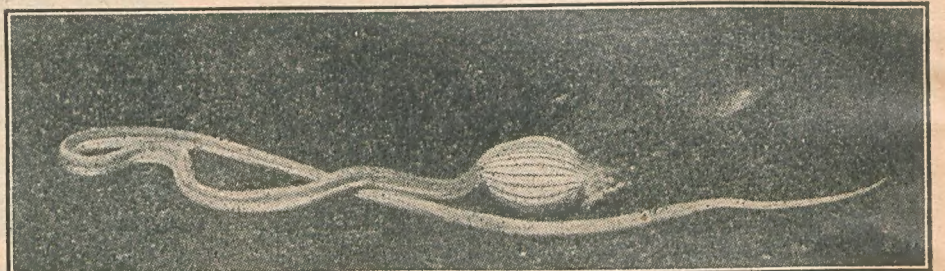
Mankato tenía fama de ser la población de Estados Unidos donde había más casos de tétano, y los médicos de la localidad, que estaban asociados, curaban a todos los enfermos de la terrible enfermedad. Se averiguó el remedio que tan benéficos resultados producía, descubriéndose que consistía en inyecciones de sal de Epson en la columna vertebral, verdadero específico contra el tétano. A las pocas horas de practicada la inyección, el enfermo experimenta gran mejoría.

¿Sabe usted...

- La respuesta del general Lee a una compañía que intentaba especular con su fama?
- Quién proyectó hacer trabajar a todos los animales domésticos?
- Las ideas y temores equivocados que se abrigan sobre el escuerzo?
- Cómo ha de fumarse para disminuir los peligros del tabaco en el organismo?
- Dónde se curaban y siguen curando con eficacia todos los casos de tétano?
- La manera de viajar en la Argentina hacia el año 1860?

Mucho ha variado la forma de viajar en la República Argentina. Decía una dama porteña: "En 1860, salíamos de Buenos Aires en coches a la Dumont a las cinco de la mañana para llegar al patio de la estancia, en el partido de Lobos (B. A.) a las siete de la noche. Cubríamos veinticinco leguas a una velocidad verdaderamente asombrosa. Mudábamos caballos varias veces y ni aun así esas nobles bestias resistían al esfuerzo exigido."

Se dice que si los escuerzos llegan a prenderse de un dedo no hay fuerza humana que los haga abandonar la presa, y que con ese mordisco inoculan un veneno poderosamente mortífero. Todo esto es pura fábula. No hay una palabra de verdad en la tal creencia, como trató de hacerlo comprender Onelli, asegurando ser inexacta esta condición terrible del escuerzo.



Una serpiente devoradora de huevos es ésta, cazada en la India. Ha llamado la atención por la rapidez con que se traga el huevo entero y que impresionan al verlo correr a través de la piel del reptil, tal como puede observarse en esta fotografía tomada mientras la serpiente comenzaba a tragar su comida predilecta.

En Inglaterra prohíbe la ley que se verifique acto alguno de caza en domingo y en los días de Navidad.

Poco después de la guerra separatista de los Estados Unidos, una compañía de seguros de Nueva York ofreció al general Lee la suma anual de veinte mil pesos si le permitía inscribir su nombre entre la lista de sus directores al sud de la Unión. El general Lee renunció a la oferta, diciendo: "Que no podía aceptar ningún dinero que él no hubiese ganado con su trabajo, y que si lo que la compañía deseaba era comprar su reputación, esta no le pertenecía a él, sino a sus conciudadanos y a los soldados que le habían ayudado a ganarla en los campos de batalla."

El diputado del parlamento neozelandés, Alfredo Northlake, es enemigo irreconciliable de la pereza, aun entre los animales. Ha presentado un proyecto para que en las casas no se tengan gatos si no hay ratones que destruir. Tampoco quiere ver perros sin trabajo, indicando se les adiestre en el arrastre de livianos vehículos. Pretende que los y cotorras se ganen el sustento con pruebas de habilidad en vez de estar ociosos en sus perchas. ¿Será esta una broma del diputado Northlake?

No es común que los sabios se dejen engañar por las apariencias. Sin embargo, una vez Tolomeo Filadelfo, rey griego de Egipto hizo presentar al estoico Esferus un plato de frutas de chasco, tan maravillosamente imitadas que era imposible distinguirlas de las verdaderas. Esferus les hincó el diente, y cuando Tolomeo le preguntó por aquella máxima de su escuela, por fuerza tuvo que permanecer callado.

En Londres hay una calle que lleva la letra D. Es la única de una serie de calles que se designaban, a principios del siglo pasado, con las letras del alfabeto.

El puercoespín de cola empenachada difiere del ordinario en que tiene en la extremidad de aquella un penacho de plumas suaves que, aunque son inofensivas, sirven para atemorizar a sus enemigos.

Para que el tabaco no dañe la salud, el doctor Caze aconseja lo siguiente a los fumadores:

- No consumir más que cigarrillos suaves.
- No fumar la segunda mitad de un puro ni apurar la colilla de un cigarrillo.
- Cuando se apaga el cigarro o el cigarrillo, nunca debe encenderse de nuevo.
- No es bueno estar sentado en medio de nubes de humo de tabaco.

Entre los oficios desaparecidos, gracias a la civilización, cuéntase el de las "incubadoras chinas de huevos de pato", cuyos servicios han sido reemplazados con ventaja. Existían en Pekín numerosas mujeres que mediante un precio establecido llevaban en fajas de lana atadas alrededor de la cintura, huevos cuya eclosión vigilaban. Las incubadoras mecánicas introducidas no hace mucho, inutilizaron este trabajo de las chinas, que debieron dedicarse a otra tarea.

Las manchas de grasa que tanto afean el mármol se hacen desaparecer lavándolas con un líquido formado por la disolución de 50 o 60 gramos de cloruro de cal en un litro de agua. Se aplica esta solución con un paño suave, dejándola secar durante hora u hora y media. Después se acaba de lavar con esponja y agua clara. Sucede con frecuencia que la parte del mármol que ha sido tratada en esta forma pierde el brillo. Para devolvérselo frótase con piedra pómez, y después, si fuera necesario, con jabón. En vez de cloruro de cal puede usarse sosa cáustica o crémor tártaro.

Los cercos de alambre con que se rodea a los campos son muy peligrosos cuando hay tormenta, porque puede caer sobre ellos el rayo, cuya electricidad recorre el alambre en toda su extensión. Se puede disminuir el riesgo mediante hilos a tierra que aparten la electricidad.

He aquí el tesoro

Es el "Album de Graduados" de las

Escuelas Internacionales

POR CORRESPONDENCIA

Pídale Ud. hoy mismo y apreciará las ventajas y superioridad de esta Institución, que ha formado en nuestro país millares y millares de hombres útiles y capacitados para labrarse un porvenir.

El "Album de Graduados" presenta los retratos de 600 alumnos diplomados en las principales secciones que las ESCUELAS INTERNACIONALES atienden en la América del Sud.

Después de recorridas sus páginas, surge espontánea esta pregunta: Si ellos han alcanzado este éxito, ¿por qué yo no podré imitarlos?

FIRME Y ENVIE ESTE CUPÓN

En la Estación Piedras (acera Sud) del Subterráneo, las ESCUELAS INTERNACIONALES exhiben muestras de sus textos en cuadernos y volúmenes, el equipo fonográfico para la enseñanza de idiomas y algunos trabajos de sus alumnos. Visite Ud. esa exposición.

ESCUELAS INTERNACIONALES

por Correspondencia
(International Correspondence Schools)

Avenida de Mayo 1396 - Buenos Aires
U. T. 4505 Riv.

Solicito el "Album de Graduados" que remiten gratis.

Nombre

Dirección

M. A. 6014

EL SECRETO

No me abras el sagrario
de tu pecho; sé fuerte, sé prudente;
no profane tu afán de ser vehemente
el íntimo santuario,
queriendo hacer de mí tu confidente.

No quiero saber nada
de las reconditeces de tu duelo...
Tu afán de consolarte es necio anhelo,
y tu alma atribulada
te dará más zozobras que consuelo.

Porque si ahora sientes,
por decir, ansiedad devoradora,
sentirás, porque sé, más punzadora
de las dudas hirientes
y del pesar la garra depresora

Aleja sinsabores
del temor de que sea o no discreto
y tu secreto guarda con respeto,
que es bueno que no ignores
que secreto de dos... ya no es secreto.

SEVERINO MARTÍNEZ

A UNA ENFERMERA

Cariñosa enfermera,
enfermera de alba cofia y de blanco delantal,
ángel que a la cabecera
de los enfermos endulzas su mal.

Tú los alientas, tú los consuelas,
y hay en tus frases tanta elocuencia,
que blandamente el alma se eleva
de entre las miserias de nuestra existencia.

Cuando tú llegas a mi blanca cama
y tocas mi pobre frente sudorosa,
pienso que eres para mí una hermana
que mis sueños vela, dulce y cariñosa.

Todo te lo mereces, todo te lo has ganado,
la dicha de este mundo y la del más allá,
y si el amor de tu alma también se ha adueñado,
yo te auguro que encuentres junto a tu bien amado
un mundo insospechado de honda felicidad.

AURELIA VAGLIO.

La Musa Argentina

MI HERMANA

Por PEDRO S. CHERRUTTI

Suave como un destello de lunar claridad,
tiene un claro prestigio de ensueño y de candor,
y su alma es un divino astro de la bondad
donde el amor irradia mágico resplandor.

Sus ojos, llenos de una beatitud dolorida,
son, de aguas cristalinas, dos profundos remansos,
y es su mirada clara, síntesis de la vida,
mansa cual la mirada de los corderos mansos.

Sus manos armoniosas, de una blancura pía
y suavidad lunar, son como dos serenas
mariposas enfermas de honda melancolía.
Y gustan hilar vendas para heridas ajenas.

Guarda en su fresca boca, roja como una herida,
donde a veces parece sangrar un corazón,
los ósculos ardientes como su alma sentida,
para el alma gemela de la dulce ilusión.

EL CUENTO DE LA ABUELA

"Había en otros tiempos un hada milagrosa..."
Así empieza la abuela su viejo y largo cuento,
que la pequeña y rubia nietita escucha ansiosa,
con los ojos absortos y con el oído atento.

Y la palabra trémula deshójase cual rosa
marchita, al débil soplo de un apacible viento,
en la penumbra vaga, tranquila y silenciosa,
poblada de visiones, del pequeño aposento.

Como el relato es largo y la atención fué mucha,
la nieta, fatigada, durmióse y ya no escucha
de la anhelada historia el misterioso fin;

mas sueña con que el hada del cuento, por virtuosa,
la lleva a sus dominios en una áurea carroza,
que tiran dos delfines y guía un querubín.

ANSELMO BELTRAME.

CADA DÍA QUE PASA...

Cada día que pasa va en aumento
esta locura erótica y divina;
cada día que pasa, el pensamiento
en evocarla sin cesar se obstina.
Cada día que pasa, más me siento
ligado a su hermosura peregrina
y es más imperante y más violento
este ímpetu de amar que me domina.
En el nectario de sus labios rojos
y en los fanales de sus bellos ojos
cada día que pasa hay más encanto.
Pensando en ella, sin querer deliro...
Cada día que pasa más me admiro
y enorgullezco de quererla tanto.

DOMINGO F. ARIETTI.

ENCUENTRO

Te encontré una mañana en que llovía,
y fué tal el encanto del momento,
que al recordarlo muchas veces siento
la emoción de ese instante todavía.

Me pareció que era un hermoso día:
tan grande fué mi súbito contento,
y cual novio romántico de un cuento
te ofrecí mi amorosa compañía.

Ajenos a la lluvia que caía,
su grato albergue para nuestro amor
el paraguas común nos ofrecía.

Y cruzamos la plaza, y a tu lado
me pareció un paseo encantador
como a través de algún jardín soñado.

JOSÉ C. CORTE.

VERSOS A MI MADRE

EN VANO

En vano, en vano. La melancolía
ya no se irá de mí. Siempre la escucho
de una manera pía.

En vano, en vano. La melancolía
—mujer al fin—sé que me quiere mucho.

En vano, en vano. Cobra el pensamiento,
yendo hacia ti, serenidad de estrella;
se solaza un momento,
pero después... ¡después el pensamiento
—varón al fin—busca el afecto de ella!

SALVADOR MERLINO.

Garganta

La Ronquera y los
Dolores de Garganta
se van aplicándose
alrededor del cuello
una franela empapa-
da con Untisal.



La gravedad de un
resfrío desaparece
con la primer fric-
ción de Untisal.
El Untisal es el gran
protector del pecho y
los pulmones.

Frasco chico

\$ 1.⁸⁰

Untisal

Frasco grande

\$ 6.⁰⁰



Ese "cosquilleo"
de la nariz, con pesantéz
en la cabeza y malestar
¡es un Resfriado!
¡No se lo deje agravar!

COMBATA los gérmenes que tiene ahora alojados en la nariz, antes de que invadan todo el organismo. Tómese inmediatamente dos tabletas de FENASPIRINA y repita esa misma dosis cada tres o cuatro horas. Si al acostarse toma otras dos tabletas con un

limón exprimido en agua caliente el resultado será más rápido.

La FENASPIRINA descongestiona los centros donde el resfriado está empezando a desarrollarse y efectúa una rápida eliminación de las toxinas, sobre todo cuando su efecto sudorífico se intensifica con el auxilio de la limonada caliente.

No trastorna el estómago ni la cabeza, como las preparaciones laxantes a base de quinina.

Durante las últimas epidemias de influenza y gripe la FENASPIRINA fue lo que salvó más vidas.

FENASPIRINA

No deja agravar ningún resfriado

¡Tenga siempre en casa un Tubo de veinte tabletas!

La FENASPIRINA se vende también en "Sobres Verdes" de dos tabletas, pero aunque esta dosis proporciona un alivio relativo, no se debe, naturalmente, esperar que ella baste, sino continuar el tratamiento hasta que los síntomas hayan cedido.

OXAN

Para la obstrucción de la nariz que acompaña a ciertos resfriados, recomendamos, como excelente auxiliar de la FENASPIRINA, el "Rapé Medicinal Bayer OXAN."

Desobstruye, facilita la fluxión y despeja la cabeza.



Cómo mueren los ahogados

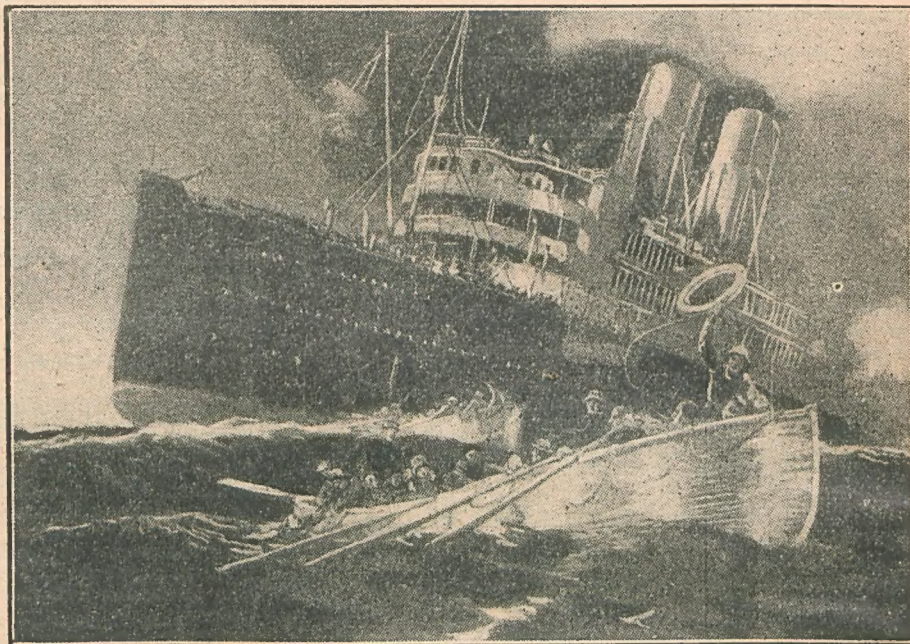
Por Lucio Martínez

D E los hombres que han mirado un momento el rostro de la muerte, los ahogados parecen ser los que más se acercaron a su intimidad. ¿No son, en realidad, verdaderos "aparecidos" estos seres que conocieron todos los preliminares de la muerte y a quienes los cuidados a tiempo consiguieron devolver al seno de los vivos? ¿Cuáles fueron las impresiones que experimentaron al ahogarse? ¿Qué sintieron al hundirse en el agua, al inundársele de líquido los pulmones, al perder por completo la esperanza de salvarse?

No es muy difícil responder a esas pre-

indolero. El ahogado "azul", en cambio, cuando revive, nos da relatos de corte novelesco. Lo que cuenta muchas veces, es una especie de visión cinematográfica de toda su vida, un desandar desde el presente hacia el pasado, como una película que comenzara a proyectarse por el fin. Y al mismo tiempo que esa visión se desarrolla, un adormecimiento suave, como esos momentos anteriores a un sueño intenso. Ruidos y voces parecen agregarse a este cuadro, en realidad poco inquietante, y de creer a algunos, la muerte aparecía al fin como un consuelo.

¿Qué hay de verdadero en esa preten-



guntas, aunque las contestaciones no sean todas uniformes. Muchos son los que han pasado por esas circunstancias, y la creciente vulgarización de los procedimientos de la respiración artificial ha permitido rescatar a la muerte muchas víctimas. Todo induce a creer que hay por lo menos dos maneras distintas de ahogarse, correspondientes a los dos aspectos diversos que presentan los ahogados: ahogados "pálidos" y ahogados "azules".

En los primeros, la muerte es súbita, por inhibición, por síncope. La viva impresión cutánea del agua, la zambullida brusca, el espanto de saberse perdido, pueden bastar para provocar el síncope. Si se tratara de elegir, posiblemente es el ahogado "pálido" el más favorecido...

En cuanto a los "azules", se trata de individuos en los cuales la muerte es muy lenta: son los ahogados que luchan, que vuelven a la superficie y se debaten. De los dos tipos de ahogados, son los "pálidos", como se comprende, los más fáciles de arrancar a la muerte: gracias al síncope no se han agotado en sacudidas locas, no han inspirado tampoco agua.

El ahogado "pálido" no podrá decirnos, por tanto, cosas de interés. Para él, ahogarse es casi como entrar en un sueño

dida visión panorámica? Quitando las exageraciones, muy explicables, sin duda, parece que en efecto una gran actividad mental se desarrolla en el ahogado, y sin aceptar que la vida total resucite en su memoria, puede darse por seguro que muchos recuerdos en apariencia olvidados adquiriera un brillo intenso. No sería imposible explicar esos fenómenos como una consecuencia de la excitación cerebral ocasionada por el ácido carbónico producido en el comienzo de la asfixia.

Hasta ahora, sin duda, la muerte del ahogado, por más "azul" que sea, no parece tener nada de horrible. Pero hay algunos "azules" que se han encargado de sostener lo contrario. Para tales ahogados, con visión panorámica o sin ella, lo que más les ha impresionado es una espantosa sensación de quemadura provocada, al parecer, por la entrada del agua salada en los pulmones.

La opinión de los "azules" no es, pues, absolutamente concordante, y a estar a los datos recogidos, lo más prudente es desear que si al destino se le ocurre alguna vez ahogarnos, que haga de nosotros, por lo menos, unos tranquilos ahogados "blancos"...

¿Cuál es la palabra más bella del diccionario?

E STA pregunta ha sido hecha a algunos de los más reputados profesores de Princetown, y muchos de ellos han coincidido en dar a la palabra "lealtad" o "fidelidad" la mayor importancia.

Cada uno de los preguntados debía indicar hasta seis palabras. He aquí algunas de las respuestas dadas:

El profesor Hibben ha redactado así su contestación: "Deber, lealtad, honor, sangre fría, respeto, sacrificio."

Mister Dean West ha concebido la suya de un modo algo diferente. Responde

así: "Lealtad, bondad, ciencia, energía, valor, alegría."

El profesor Edwin Crokin escribe: "Sinceridad, salud, humanidad, amor, verdad, belleza."

Para el doctor Rayerofit, el orden es éste: "Lealtad, valor, sufrimiento, dignidad, emulación, inteligencia."

El profesor Stuart se expresa en estos términos: "Sensibilidad, obligación, emulación, valor, dignidad, altruismo."

En éstos el doctor David Platón: "Fidelidad, caridad, trabajo, deporte, alegría."

Los ojos del misterio

Por A. Hernández Catá

AHORA que ya está todo concluido —decía la carta;—ahora que el fallo injusto del jurado ha puesto entre la sociedad y yo una barrera de treinta años que mi escasa salud no me consentirá saltar, quiero darte, a ti que aun en los días envenenados inmediatos al crimen tuviste palabras de piedad y me exhortaste a decir algo en mi defensa, la razón de aquel obstinado mutismo. Si me has visto seguir los debates con resignación, si oíste al defensor rogarme en vano que le diera un apoyo, siquiera débil, para añadirlo a mis buenos antecedentes y sustentar su alegato, no lo tomes por desvío o embrutecimiento. Precisamente cuando él insinuaba la posibilidad de algún disturbio cerebral, yo sentía encenderse mi cordura como una luz y, después de alumbrar todas las posibilidades, decirme cuán estériles serían mi disculpa, mis motivos, que sólo podrían ofrecer sin mancharse de mentira causas fugitivas e incorpóreas a quienes para disponer de mí tenían el argumento irrecusable de los hechos. ¿No asesinó? Sí. ¿No está manifiesta la alevosía del asesinato? Sí. Bajo el móvil obscuro del crimen, ¿no aparece claro que no recibí de ella ni ofensa ni siquiera excitación alguna? También. Por eso, cuando habló el fiscal de sadismo y de otras sandeces, viste en mis labios aquella sonrisa de impotencia interpretada por todos como una confesión. Y sin embargo... Hoy que después de un año de presidio, vencido por las privaciones, domado por las labores manuales, siento la indiferencia pública cerrarse como la puerta de otra cárcel espiritual sobre el recuerdo de "mi caso", me obsesiona la necesidad de explicar este "sin embargo", y para no decirlo a ninguno de estos seres desventurados o perversos que conviven conmigo, pongo tu nombre al principio de este papel y escribo esta carta que acaso no me decida a enviarte nunca.

¡Cuán absurda debe parecer esta historia a esa infinidad de hombres vulgares y felices a quienes el Misterio no ha elegido para ahincar en ellos su garra! Para no añadir obstáculos a la casi imposibilidad de explicación, he de proceder con método y remontar el curso de mi vida casi hasta la niñez. Tú que te sentaste conmigo en los bancos del instituto, creerás conocerla tan bien como yo, mas siempre hay en la vida rincones ocultos no revelados ni aun a los más próximos. Así, te extrañará saber que el día de nuestro examen de retórica —¿te acuerdas?— cuando me dió aquel desmayo que muchos compañeros juzgaron marrullería o gana de apiadar a los profesores, vi por vez primera los ojos que habían de perderme. Los vi claramente, dentro de mí, destacar del fondo de una cara de facciones indeterminadas las pupilas grises, los iris muy negros y la esclerótica de un color pajizo. Aquello duró sólo un segundo, pero la mirada fué tan intensa, que durante muchos días quedé grabada en mi sensibilidad, y las dos o tres veces que quise decir a mis padres y a algunos amigos, a ti mismo, algo de la alucinación, una voluntad más fuerte que mi ansia paralizó mi boca... El examen fué el 4 de junio del '82, a mediodía, me acordaré siempre; y mi emoción, al resolverse en congoja, hizo posponer el último ejercicio para dos días después. Tuve notas brillantes, y mi pobre padre me compró en premio el reloj tan deseado desde hacía tiempo; pero ni el regalo ni las felicitaciones lograron adormecer la inquietud de volver a ver aquellos ojos, y esa inquietud fué poco a poco transformándose en terror. Toda puerta, toda ventana, todo sitio por donde pudieran entrar me causaba zozobra, y a veces, en medio de una conversación, mi interés se apartaba de

las palabras para seguir en el aire algo invisible, algo deseoso de plasmarse y de tender hacia mí las curvas flechas de las pestañas, el círculo gris, el puntito negro chispeante y la pajiza almendra con su brillo de concha marina... Esta tortura duró muchos días, casi hasta el otoño. Mi vida era entonces de ejercicios al aire libre, de nutrición sana, y a pesar de eso languidecía. Los médicos, después de auscultarme y de hacerme preguntas difíciles, decían a mis padres: "No tiene nada... Tal vez crece mucho, y eso es todo... Que no le aprieten demasiado al empezar el curso." Y como yo no podía decirles que aquello era obra de los ojos malditos, tomaba los reconstituyentes para no contrariar a mamá

las alternativas me daban la impresión de que los ojos estaban como indecisos entre mirarme o no, y luego comenzaban a alejarse. No es que desaparecieran de mi memoria, sino que al pensar en ellos los veía muy lejanos, igual que durante los diez años últimos, como al través de unos gemelos poderosos puestos al revés. Esta anomalía no modificaba ni mi vida de reacción ni mis estudios. Salí de la escuela con el número cinco, me independicé, conocí a mi mujer, nos casamos... Mi existencia era activa y fructífera; sano de cuerpo y de espíritu, triunfaban de las envidias profesionales y a cada esfuerzo sucedía la recompensa; hasta el no tener hijos, el carácter frívolo de mi mujer y la holgura económica contribuían a procurarme la paz necesaria a mis labores. Tú has conocido mi casa, mis obras; y comprenderás cuán poco quejoso debía estar yo de eso que llaman suerte. Sin tener nada de ogro, al contrario, gustábame ponerme a cubierto siquiera un rato cada día de la turbamulta social, y ahora te confieso que no era por empaque de hombre de estudio, sino por necesidad del recogimiento preciso para pensar en los ojos terribles... Porque desde el temor de la segunda aparición, ni un solo día pude pasar sin dedicarle un rato; rato tan desagradable, tan imperativo e imprescindible a mi espíritu como algunas funciones fisiológicas al cuerpo. ¿No recuerdas haberme visto muchas veces, a medio día, al sonar las cuatro, despedirme con celeridad pretextando una ocupación que jamás confesa-

me la idea de sufrir una manía pueril o el comienzo de la locura, mas la regularidad de mis trabajos, mi bienestar físico y la imposibilidad de hablar o insinuar siquiera algo de aquello, me convencieron de que los ojos eran reales y de que estaban ligados a mi vida por un hilo invisible, elástico, fortísimo, que sólo la Muerte podría cortar con su segur... Una tarde, de vuelta de reconocer un edificio ruinoso, volví a tener la impresión tremenda de que los ojos se acercaban. Habían pasado siete años desde la sensación semejante, y, sin embargo, reconocí en seguida la misma clase de quietud, de dolor. Los ojos se acercaron lentamente durante muchos días, hasta que un día tuve la certeza de tenerlos ya próximos y de poder de un momento a otro encontrármelos, verlos objetivamente, como los había visto tantas veces dentro de mí, desde el día del examen de retórica.

Y al fin los vi; los vi no sólo un instante ni en aislamiento excitado favorablemente a las quimeras, sino largo rato y en medio de la calle. Era de tarde, poco después de "su hora" cuando se me aparecieron, y como la primera vez, no percibí ni el cuerpo ni las facciones de la cara a que pertenecían. Súbitamente sentí algo punzarme hasta el fondo de los huesos y volví la cabeza, seguro de ver los iris tenebrosos, las aceradas pupilas, los óvalos vítreos de blancura terrible... Lleno de valor y para acabar de una vez, fui a su encuentro en lugar de huirlos, y durante un rato anduvimos así por entre la gente, hasta que los vi meterse en una travesía solitaria y después en el tercer portal de la derecha. Yo estaba solo, y todo mi valor se volatilizó; incapaz de volverme atrás, seguí andando, y al pasar frente al zaguán, los vi fulgir en la sombra y hube de realizar un esfuerzo enorme para no entrar tras ellos... El mismo miedo multiplicó mis energías: eché a correr, me mezclé jadeante a la muchedumbre, regresé a casa y tuve la heroicidad de hablar de cosas pueriles para ocultar mejor mi secreto. Encontré a mi mujer en la cocina, pues acababa de despedir a la criada, y dos veces tuve intención de confesarle todo, o al menos, de decirle que me encontraba enfermo; mas tampoco pude, y devoré en silencio mi fiebre fría y lúcida, y en el largo insomnio, asateando las tinieblas con la mirada, el mismo temor me hizo desear en vano que los ojos se me volvieran a mostrar... ¡Ah, qué larga noche! ¡Cómo iba a figurarme yo que los tenía tan cerca?... ¡Tan cerca!

A la mañana siguiente fui a la oficina y estuve trabajando en unos proyectos, aunque sin lograr sacudir el malestar. Al medio día llegué a casa, entré con mi llave, y ya en el comedor, me senté a leer los periódicos, según costumbre; mi mujer no tardó en llegar, me dió el beso habitual y se sentó frente a mí; yo leía algo de teatros y luego la fuga de un banquero; leía tan prodigiosa y absurdamente interesado, que no sentí cuando sirvieron la sopa y mi mujer hubo de llamarme la atención:

—Vaya, a comer... Aquí tienes la criada nueva.

Alcé la cabeza y debí ponerme muy pálido, porque la vi sobresaltarse y acudir en mi ayuda.

—¿Qué te pasa? ¿Te sientes mal? Denegaba con la cabeza y de mis labios no podía salir ni una frase... ¿Has comprendido lo que era? Los ojos terribles estaban allí, vivos, claros, más claros que nunca; pero no en la penumbra de un rostro como otras veces, sino en la cara de la nueva criada; y sin concordar con las facciones, con los ademanes, con la sonrisa humilde, me miraban con aquel mirar sólo visible para mí y reducían, aniquilaban mi voluntad de estar sere-

(Continúa en la página siguiente)



...Y NO SE CERRARON HASTA MUCHO DESPUÉS, CUANDO TODO ERA INOTIL...

y procuraba aturdirme con los hechos, interesarme por todas las cosas, esperando hallar en cada suceso la medicina única: el olvido.

Y casi olvidé... ¿Qué no puede olvidarse a los catorce años? Pasaron diez, cursé en la Escuela de Arquitectura, y los estudios, las ilusiones y la pubertad fueron retoños tan fragantes, que más de una vez pensé en la antigua alucinación y un mohín de mofa separó mis labios. A pesar de eso, un día me sorprendí al recordar tan bien aquellos ojos, y otro hube de realizar dolorosos esfuerzos para no pintarlos en un dibujo cuyo modelo me parecía mucho menos vivo que mi visión interna. Entonces comprendí que debajo de las floraciones guardaba el tronco de la carcoma, que los ojos terribles no estaban muertos, sino ausentes, y que un día u otro se me volverían a aparecer.

Esta sensación de temor se agudizó y duró varios días, durante los cuales

ba ni retrasaba? Acaso también tú me atribuíste alguna aventura; confíesalo... Era que mi espíritu, habituado al método riguroso de las matemáticas, llegó a regular la irregularidad que lo minaba... A las cuatro y media, estuviera donde estuviere, me aislaba en mí mismo y me ponía a pensar en los ojos con toda mi alma. Este doloroso tributo, oculto para todos, me entorpecía en lo más mínimo mi inteligencia ni quebrantaba mi salud; ya sabes que hasta la misma mañana del crimen hice mi gimnasia y trabajé con perfecta lucidez, y que he combatido victoriosamente las insinuaciones piadosas del defensor, obstinado, igual que todos, en atribuir a falta de razón los actos cuya razón desconocen. Una existencia perfecta de equilibrio en cada día de la cual hubiera un instante de vesanía y de horror; esa era la mía.

Los meses pasaban sin aportarme ningún consuelo. A veces preocupaba-

La alegría del vivir

Por Guillermo Correa

TODOS los seres, todas las cosas, de alguna manera nos enseñan su alegría vital. Es un estado y una expresión, clara ésta como un golpe de campana, comunicativo, difícil de esconder, porque salta de todas las posiciones y corre a unirse al coro general. Canta el pájaro, relincha el potro, cacarea la gallina, croa la rana, abre el rosal su rosa y la fragancia prisionera escapa de su cárcel, uniéndose jubilosamente al gran concierto de la vida. Se asocia el buen sol con sus rayos luminosos a la dulce canción, y el raudal humilde, que disimula su existencia entre las breñas, deja sentir el rumor de su jocundo arpeggio en notas de cristal, desgranadas de risco en risco hacia la sonora armonía.

Pero el hombre, y sólo el hombre, posee la risa cuyos distintos matices son otras tantas expresiones de la alegría del vivir. Si me diera por detenerme en el examen de cada una de sus formas, me resultaría angustiosa la escasez del tiempo disponible. Voy, pues, a prescindir de la risa mórbida y de todas las caretas que la fingen, para hacer un ligero escarceo alrededor de su expresión más elemental y conocida, sentando la siguiente proposición: "No hay sujeto más propenso a la risa que el imbécil." Es capaz de reír durmiendo, como si la bolsa de la alegría fuese el tonel de las Danaídas.

De diez personas que ríen con exceso, nueve pertenecen a mi exploración y la décima restante pertenece también, según es lícito presumir. El hombre inteligente ríe poco, y lo hace con mesura, por grande que sea el motivo de su alegría. La risa de aquéllas es generalmente estrepitosa, insistente, convulsa, estallando a virtud de las cosas más nimias y menos espirituales, merced al estado turulato que las domina. La carcajada loca algunas veces sorprende a las personas equilibradas, por lo extraordinario del gracejo; mas no obstante lo excepcional del hecho, suele a menudo servir de

personal correctivo, ya que el hombre positivamente inteligente se cuida de incurrir en tal exceso.

Es de observar que el Universo constituye una maravillosa organización de orden y armonía, según la cual toda circunstancia que violenta o deforma la esencia de su estructura entraña un atentado contra su perfección física y moral. La divina obra surgida del Caos y condicionada para perdurar eternamente, ha requerido, por virtud propia, el fenómeno del contraste, hecho contradictorio sin el cual se vuelve metafísicamente imposible la comprensión de lo bello, lo bueno y lo útil. No es fruto del acaso. Un supremo artista la ha concebido y debemos imaginar que, después de realizada la creación, el Autor ha tendido su mirada sobre el soberano conjunto, transparentando la felicidad de su victoria divina con la primera e inmortal sonrisa, símbolo de la interior alegría y de la excelsa perfección. Debemos también imaginar que en momento tan eterno, una risa estrepitosa habría conturbado la limpidez de la perfección, quebrando las líneas de la Eutimia, seno inmaculado de la Belleza.

Se me ocurre que Petronio, el *arbitrator elegantiarum*, jamás estalló en risotadas, porque no hay manera de cubrir la mueca ridícula del rostro, ni la falta del espíritu. No concibo la carcajada, sino como fenómeno de insuficiencia mental, permanente o transitoria, del sujeto que la demuestra. He escuchado muchas veces su estampido, sintiendo en cada ocasión que algo mordía con diente buído mi pobre espíritu, produciendo una especie de desgarramiento doloroso, como si se me rompiera en trozos el pequeño y querido cristal de mi propia armonía. Yo he pagado también mi tributo de simpatía frecuentemente; he reído con estrépito, sin poder evitar que las lágrimas empañaran mis ojos; pero luego de pasado el momento he suspirado tristemente, hallándome inferior a mí mismo, incapaz de hacer la defensa de

mi equilibrio en las distintas reincidencias del triste espectáculo.

Y lo califico de "triste" porque la alegría inteligente, dotada de fondo emocional noble y sereno, se manifiesta de otro modo, proporcionando con la majestad misma de la vida que es una ecuación de causas y efectos destinados a la mayor integración de la personalidad. La alegría es, sin duda, la causa de la risa, el principio activo que opera en los músculos y en el espíritu la exteriorización del fenómeno característico. Sin embargo, es erróneo suponer que el origen de toda risa se encuentra en la alegría, pues nadie ignora que ésta existe a menudo sin aquélla, y viceversa.

La risa nerviosa, la proveniente de los estímulos externos, como las cosquillas, la del vesánico, la del imbecil, nada tiene de común con la alegría, estribando su causa en desequilibrios orgánicos, permanentes o transitorios. Cuando la risa más es un sonreír, por la delicadeza de su mesura, proviene necesariamente de una persona equilibrada, sana de cuerpo y espíritu, y cuando, por el contrario, tiende a carcajada, ella es fruto inequívoco de la anormalidad.

Mi exploración no va tras del fenómeno de pura ficción, como la risa del hipócrita, el comediante y el payaso, ensayada al espejo de antemano. "Un homme qui rit", dice el duque de Choiseul, *ne sera jamais dangereux*; y Dostoiévsky, hablando de un anciano recluso en las prisiones siberianas apunta: "Como era de carácter expansivo y alegre, solía reír a veces, no con la risa grosera y cínica de los otros forzados, sino con una risa dulce y clara, en la que había mucho de sencillez infantil, armonizada perfectamente con



su cabeza gris. Acaso me equivoque, pero creo que se puede conocer a una persona sólo por la risa; si la risa de un desconocido os parece simpática, tened por cierto que es un buen hombre."

Y es verdad, pues, trasunta al rostro como una afloración del alma; pero resulta evidente que, en este plano, al lado de la alegría sana, sin mezcla de ficción, ni de borras morales, se halla otra que constituye el estado permanente del gáznapiro, para quien sólo hay alegría física y risotadas sin origen emocional, ajenas a las incertidumbres de la vida, a los encantos del ideal. El ser inteligente experimenta las alegrías del vivir y ríe de buena gana ya en la amable tertulia, la grata mesa o ya en la comunicación sin palabras de la íntima y personal emoción, con los esparcimientos del libro amigo y de la propia reflexión, en tan-

Los Ojos del Misterio

(CONTINUACIÓN DE LA PAGINA ANTERIOR)

no, lo mismo que la llama del soplete vence la resistencia del metal.

Yo habría gritado, huído, pero fué imposible: dócil al consejo de mi mujer, obstinada en atribuir a debilidad y exceso de trabajo el accidente, empecé a comer, clavada la vista en el plato, y ellas dos se pusieron a hablar, a hablar... Yo no oí con el oído, sino con el corazón aquellas palabras a la vez sencillas y pavorosas.

— Usted debe ser muy joven, ¿verdad?

— Sí, señorita. Ya ve usted. Nací el 4 de junio del 82.

— ¿A qué hora, a qué hora? — le pregunté sin contenerme ya.

— ¿Qué cosas tienes! ¿Cómo va a saber eso?

— A mediodía, señorito... Lo sé porque mi madre me lo ha dicho muchas veces... En seguida de nacer me sacaron de aquí y estuve entre la vida y la muerte. Luego nos fuimos a la Argentina, y hace diez años volvimos y casi estuvimos decididos a venir a vivir aquí, pero a mi padrastro le salió otra buena colocación allá y fuimos otra vez.

— Allí han estado siete años, ¿no es eso?

— ¿Cómo lo sabe usted?

— Pero, ¿tú conoces a esta chica?

— ¿Por qué estás así? Y una energía independiente de mi voluntad me hizo erguir, tomar un aspecto tranquilo y decir con acento sincero:

— Tengo idea de haber conocido a su padrastro... ¿Y hace mucho tiempo que llegaron ustedes?

— Ayer. Como estamos solas mamá y yo, y los parientes no tienen casa bastante y no nos recibieron como pensábamos, pues yo le dije a la mamá:

"Lo que ha de ser después, que sea en seguida." Y busqué casa.

¿Cómo describirte ahora los hechos que se amontonan, que se atropellan? Sin duda, salvo los ojos, todo era bondadoso en la pobre muchacha; mi mujer le tomó gran apego y a cada uno de mis pretextos para despedirla, supo argumentar, cual si supiera que yo no podía decirle el verdadero motivo. Desde entonces llevé en mi propia casa una vida de persecución, de tortura. Al abrirme la puerta, al entrar en una habitación, al transponer un pasillo, los ojos se fijaban en mí y sus iris de ébano parecían decirme: "¿Crees que no vendríamos a buscarte? Ya estamos aquí, ya no nos iremos nunca más". Al principio inventé ocupaciones, invitaciones para escapar; pero al mismo tiempo la fuerza magnética de los ojos me atraía, y concluí, para no separarme de ellos, por hacer en casa hasta muchos trabajos que antes realizaba fuera. Te juro que en esa atracción para nada entrada su cuerpo; apenas recuerdo que era menuda, desgarbada, y que su rostro — como han notado los periódicos con su indelicadeza de siempre — nada debió tener de seductor. Acaso hubiera en su sonrisa algo de bondad, pero bondad ajena a todo incentivo sensual. "Yo bien quisiera libertarte y libertarme yo..." Tú no sabes cómo son estos ojos! — parecían repetir sin palabras los finos labios que luego vi gruesos y cárdenos... Y si al decir el fiscal las petulantes insulsezas que dijo acerca de las degeneraciones, yo hubiera podido explicar a los jurados la verdad o ponerles ante la vista los ojos funestos, y hacer hablar a los propios labios de la muerte, que de seguro me darían las gracias por haberlos librado de la terrible vecindad, ahora estaría libre... ¿Comprendes ya?

¿Debo aún contarte el resto? ¿Cómo describirte aquella vida, aquel huir constante en la estrechez de la casa, de los ojos que era imposible dejar de mirar? Lo que pasó habría sucedido mucho antes si en cien ocasiones mi mujer no me hubiera prestado, con sólo su presencia, ayuda inconsciente. Mas, al cabo, un día nos encontramos solos en la casa y...

Yo la sentía rebullir en la cocina y estaba alerta sobre mis planos, pidiendo en una oración de todo mi ser que se quedara allá, y al mismo tiempo con la convicción de que esa plegaria no sería atendida. La espera debió durar mucho rato, no sé... Fué una de esas horas en que se siente el elemento de eternidad de cada minuto... ¿Por qué extremaban los funestos ojos su crueldad, martirizándome con aquella interminable espera? ¿Ellos mismos no habían dicho, sirviéndose de la boca bondadosa, que lo que había de suceder después era mejor precipitarlo? Al fin sentí pasos, me levanté de un golpe, y en la obscuridad del pasillo mis manos avanzaron con furor homicida hacia los puntos enemigos que fosforeaban en la sombra y avanzaban hacia mí, armados también con las armas invencibles de su mirada. ¿Por qué había de ocurrir el encuentro en las tinieblas, donde yo no podía ver su cara, su cuerpo menudo, su cuello fino como un tallo, todo cuanto podía templar mi encono, donde sólo los podía ver a ellos? Hubo en esto algo misterioso y fatal... Todavía hoy siento el terrible equívoco de la escena... Yo no sentía nada contra ella, te lo juro, sino solamente contra sus ojos; si mis dedos atenazaron su garganta, fué por un ademán torpe, instintivo. Si en vez de abrir los párpados desmesuradamente y mostrarme las pupilas y el iris estático y el blanco mucho más grande y viscoso, los hubiera cerrado, te juro que me habría conformado con esa victoria y mis manos habrían aflojado genero-

samente... Pero estaba escrito que los ojos habían de ensañarse en ella y en mí. Ya el cuerpo se desmadejaba inerte, ya en la piel había rigidez y frialdad, y los ojos permanecían dilatados, retándome. Y no se cerraron hasta mucho después, cuando todo era inútil. ¡Ah, si en vez de cegarme la cólera, yo hubiera envarado los dedos índices, como dos lanzas, y los hubiera clavado en ellos, sólo en ellos!... ¡Qué gratitud me hubiera guardado para siempre la ciegucecita!

Y eso es todo, amigo... No lo digas a nadie. ¿Para qué ya? Mi mujer ha muerto, dicen que de dolor. ¡La pobre! A su existencia vulgar alcanzó también el maleficio de los ojos diabólicos. Todo se me aparece ya remoto en este aislamiento, y la ruda labor, el aire confinado, la media muerte con que la sociedad castiga, los sobrellevo. Cada semana trazo una rayita en mi celda, y ya hay muchas... aunque bien veo que la pared — imagen de mi vida — es pequeña para contener las que faltan. Detrás de uno de los patios un naranjo asoma un poco el ramaje que ya ha verdecido dos veces, y cuyas nuevas flores estoy aguardando con impaciencia, como si floreciera sólo para mí... Alguna vez la nostalgia de mi vida rota me sube en marejada al corazón, y lloro, y me desespero, y me mustio; pero en seguida lo inevitable de mi culpa me consuela, y a manera de bálsamo viene la certidumbre de que ya los ojos no podrán aparecérseme nunca más, de que ya no están ausentes, sino muertos. Para apagarlos fueron precisas dos vidas y una libertad: tres vidas, en fin; pero se apagaron... Te escribo de noche, viendo al través de mi ventanuco un pedazo de cielo salpicado de plata... Aún me faltan veintiocho años, seis meses, dos días y casi medio, porque deben ser cerca de las doce... ¡Ah, si al menos mañana empezara el naranjo a florecer!

Para viajar seguro por el aire

Por Godofredo Vignale

ES incuestionable que, a pesar de los vuelos verdaderamente maravillosos últimamente realizados por los hombres, la aviación mecánica no ha logrado la perfección que haga de ese medio de transporte una cosa segura. Registran sus anales accidentes trágicos y, lo que es peor, un gran número de ellos. Con una confianza limitada en sus aparatos, pero con una fe asombrosa en su valor personal y resistencia física, los hombres pájaros remontan el vuelo, y en alas del viento, pero en manos de la suerte, cubren distancias colosales. Algunos llegan. Otros desaparecen, en el agua de los mares o en las arenas del desierto.

Entre los inventos más útiles tendientes a proteger la vida de los aviadores, se cuenta el paracaídas, recientemente adoptado con éxito, pero cuya invención data de varios siglos. Es al incomparable Leonardo de Vinci a quien se debe la idea original de este aparato, como también del helicóptero que, a pesar de lo mucho que se ha experimentado, no es todavía una realidad práctica.

Consultando el capítulo "Leonardo letterato e scienziato", de la obra "Saggio delle opere di Leonardo da Vinci", se comprueba que el artista había estudiado el medio para medir el esfuerzo que puede ejercerse golpeando el aire con paletas de determinadas dimensiones, y que había inventado el paracaídas, del cual hizo el dibujo que aquí reproducimos, y que describe diciendo: "Si un hombre tiene un pabellón (tienda) de tela almidonada, cada una de cuyas caras tenga doce brazas de ancho y doce de alto, podrá tirarse de

aún mejor que esto, empleo tafetán cubierto de goma elástica. Coloco alrededor del cono unas cuerdecitas unidas en su parte inferior a un pequeño armazón de mimbre, con el cual forman un cono invertido truncado, y en el que yo me sitúo. De este modo evito las ballenas del parasol y el mango, que significarían un peso considerable. Tengo la seguridad de exponerme tan poco, que me ofrezco a hacer yo mismo el experimento después de haber ensayado el paracaídas con diversos pesos para asegurarme de su solidez."

EL ORIGEN DEL MODERNO PARACAÍDAS

SE debe el origen del moderno paracaídas a la acrobacia aérea. Antes de ser adoptado por los aviadores, había algunos acróbatas de circo al aire libre que se desprendían de un aeróstato mediante un paracaídas. Su forma era semejante a los que

De mil doscientos descensos apenas se cuenta un accidente, debiendo reconocer que este es un admirable resultado, y que el piloto o los pasajeros que no quieran utilizar el paracaídas son realmente inconscientes y no se preocupan de garantizar su existencia.

Durante el año 1924 se registraron en Francia mil seiscientos descensos con toda clase de tiempo, no ocurriendo más que un accidente en Anch, donde un paracaidista se lanzó, según dicen los testigos, demasiado cerca del suelo, para que su paracaídas tuviera el tiempo necesario y se desplegara normalmente. En contra de esto recordemos las vidas que se han salvado gracias al paracaídas.

Citemos los pilotos de guerra, los pasajeros de los "drache" (cometas) de observación, los de los dirigibles; consignemos, muy especialmente, al "as" cazador alemán, Udet, que siete veces se escapó de la muerte gracias a su paracaídas, porque los aviadores aliados le hicieron descender siete veces de su avión.

Y después de la guerra los Estados Unidos, donde la actividad de la aviación es formidable, y donde los pilotos militares necesitan, para obtener el título, efectuar, por lo menos, dos descensos en paracaídas, prueban cuantas existencias han salvado estos aparatos de seguridad aérea.

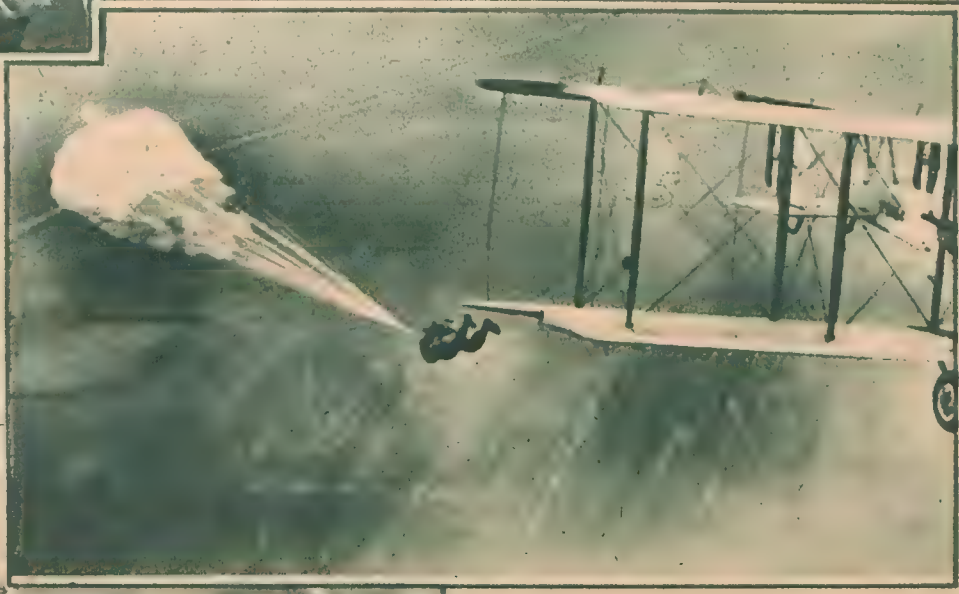
DESCENSOS FAMOSOS EN PARACAÍDAS

ENTRE mil casos recordaré el del famoso aviador Mac Ready, recordman, sucesivamente, de altura, duración y de distancia, quien un día, incendiado su aparato a tres mil metros de altura sobre una ciudad, salió con vida gracias a su paracaídas.

Y el teniente Harris, de Dayton, tuvo que abandonar su avión a mil doscientos metros, llegando a tierra sin la menor herida, merced al paracaídas que llevaba atado a la espalda.

Finalmente, el último ejemplo, el más llamativo y el más elocuente.

Manera de ponerse el paracaídas. El aviador señala la argolla de la cual tira para que el paracaídas se abra.



La caída, en el vacío, es siempre de cabeza. El paracaídas comienza a abrirse.

cuente de la utilidad evidente del paracaídas, se presentó en Villacoublay, durante los ensayos de un avión prototipo de bombardeo, destinado a la marina francesa.

EL OASO DE HENRY PITOT

EL avión estaba piloteado por el jefe de recepción de aparatos de la casa Levasseur, Henry Pitot, viejo piloto que ha hecho sus pruebas y que ya no cuenta sus ensayos y recepción de aviones de todos los tipos. Por la primera vez en su vida, el aviador Pitot, que hasta entonces — no se sabe por qué — no había utilizado jamás el paracaídas, consintió en dejarse enganchar uno a la espalda, un paracaídas "Ora", sistema dorsal.

— Después de todo — declaró el aviador antes de hacer quitar las cuñas — no es realmente tan incómodo para pasarse sin él, y siempre es más seguro.

No pensaba, entonces, cuánta verdad había dicho. El vuelo de recepción se anunciaba de los más normales; el avión había despegado sin dificultad y había iniciado un viraje fuera del aeródromo para volver hacia éste, cuando, de repente, por una causa desconocida, el aviador Pitot sintió que no era dueño de su aparato. Un crujido se oyó en la armadura del avión, el cual, desequilibrado, no respondiendo ya a ninguna maniobra, picó pesadamente la cabeza hacia el suelo.

Angustiado, después de ensayar vanamente el aviador las últimas maniobras se le ocurrían, vió cómo se acercaba al suelo a una velocidad vertiginosa, a ochenta metros abandonó el avión, y su paracaídas lo depositó muy dulcemente en tierra, mientras que el aeroplano iba a estrellarse en un bosquecillo, que fué el punto final de la caída. Este accidente, que podría haber sido un drama, como todos los dramas.

(Continúa en la página siguiente)



Principio del paracaídas. Idea y dibujo de Leonardo de Vinci.



En 1802, Garnerin, en Inglaterra, hizo experimentos con un paracaídas cuya base científica no ha variado hasta ahora.

cualquier altura sin riesgo alguno." Esta descripción ha sido posteriormente reproducida, mejorando la manera de representar el aparato en una colección de máquinas de Fausto Venancio, publicada en Venecia en 1617.

LA PRIMERA PRUEBA FELIZ

ALGUNOS meses después del memorable experimento de la ascensión de un aeróstato de aire caliente, llevado al cabo en Annonay por los hermanos Montgolfier, Sebastián Lenormand hizo el 2 de diciembre de 1783 el curioso experimento de arrojar desde lo alto de un olmo sosteniendo en sus manos dos parasoles de treinta pulgadas de radio. Poco tiempo después había construido un verdadero paracaídas cónico que describe así: "Con una cuerda gruesa formo un círculo de catorce pies de diámetro, y a su alrededor pego fuertemente un cono de tela de seis pies de altura, que forro de papel, encolándolo sobre la tela para que ésta sea impermeable al aire, y

ahora se usan: un paraguas gigantesco, del cual pendía un trapecio en el cual hacía sus piruetas el cirquero.

Fué Pegoud el aviador francés, el que en 1913 abandonó su aeroplano "Bleriot" en Buc, en un paracaídas. Quería cerciorarse de que las alas de su máquina no se quebraban cuando ésta hacía el "looping".

Este hombre se ha largado de espaldas. Está tirando de la argolla que abre el paracaídas. Ya ha descendido en el vacío unos cuatro metros.



¿QUIERE VD. UNA ALHAJA GRATIS?

COMPRE HOY MISMO
UNA CAJA DE
POLVO GRASOSO
"FIORE MIO"



EL POLVO DE TOCADOR

de mayor consumo en la República

La mujer elegante y cuidadosa de su belleza, prefiere usar en su tocador el POLVO GRASOSO "FIORE MIO" por su fina adherencia, su perfume suave y persistente, y, en una palabra, por su excelente conjunto que contribuye a embellecer el cutis y el escote sin perjudicarlos, por cuanto el POLVO GRASOSO "FIORE MIO" NO PASPA NI QUEMA EL CUTIS, y por eso el público femenino lo ha consagrado

EL REY DE LOS POLVOS DE TOCADOR

Todas las cajas del POLVO GRASOSO "FIORE MIO" sin excepción, contienen una preciosa alhaja, la última creación de la moda y el buen gusto.

AROS, ANILLOS, COLLARES, PULSERAS, PENDANTIFS, Etc. Etc.

Algunos fabricantes, asombrados por el gran éxito y aceptación del POLVO GRASOSO "FIORE MIO" y en la imposibilidad absoluta de poderlo imitar, han copiado su propaganda, y este es un proceder sin resultados prácticos, por cuanto ni la calidad del POLVO GRASOSO "FIORE MIO" podrá ser imitada, ni las bonitas alhajas que se encuentran en todas las cajas podrán ser igualadas.

PIDASE SIEMPRE POLVO GRASOSO
"FIORE MIO"

A 2 PESOS LA CAJA

EN LOS COLORES BLANCO, ROSADO Y RACHEL



EL ARTE DE EMBELLECERSE

El arte de embellecerse ha alcanzado gran perfección en nuestros días, y para la mujer que anhela conservar la eterna juventud se le aconseja un masajito diario con la notable CREMA FEMINOL. Con este sencillo procedimiento son muchas las mujeres que conservan el rostro lleno de frescura y encanto. La CREMA FEMINOL, elaborada con sustancias seleccionadas y debidamente aprobadas por la ciencia médica, es de remarcado beneficio para la higiene y embellecimiento del cutis; realiza la frescura del semblante y otorga al rostro esa nacarada blancura y perlina transparencia que tanto favorece a la mujer.

LOS POLVOS "FEMINOL" son de calidad y perfumes superfinos. La verdadera fragancia de las flores. Son adherentes, refrescantes e inofensivos. En los colores BLANCO, ROSADO y RACHEL, y EN VARIOS PERFUMES.

DE VENTA EN FARMACIAS, TIENDAS Y PERFUMERIAS



"Basta usar "FEMINOL" una sola vez para después preferirle a todo otro producto para embellecer el cutis."

(Firmado)
Eva de Lys.



"FEMINOL" es maravilloso para el embellecimiento del cutis."

(Firmado)
María Palou.



"Mal he usado nessun preparate per il viso, ma da quando ho visto la qualità del "FEMINOL", mi si è reso indispensabile."

(Firmado)
Gilda Dalla Rizza.

que enlutan la aeronáutica mundial, se limitó a sencillos destrozos materiales. Gracias al paracaídas, la aviación francesa y el centro de Villacoublay conservan uno de sus más prestigiosos pilotos receptores.

En la actualidad, las compañías de transportes aéreos, cuyos admirables esfuerzos y sacrificios realizados para asegurar a sus viajeros el máximo de confort y de seguridad son dignos de todo elogio, tienen en estudio un habilitado proyecto de paracaídas, destinado a las cabinas de sus aviones.

Se trata de un ingenioso dispositivo que permitirá lanzar cada paracaídas en buen orden, y para el bienestar de cada pasajero en el caso de peligro grave: avería, rotura de pieza vital, incendio, etc. En el caso de la peor catástrofe, cada pasajero, después de haber dado prueba de calma, de sangre fría y de cohesión, podrá llegar a tierra firme sin choque, sin peligro y sin emoción.

CÓMO DEBE USARSE EL PARACAÍDAS MODERNO

HAY varias maneras de saltar fuera del aeroplano. La llamada "salto libre" es, acaso, la menos fácil. El paracaidista desciende de la escalinata dando la espalda. Al llegar al último escalón espera la señal del piloto. Al recibirla debe largarse, dando un salto atrás en el vacío. Al hacer esto, tira

de la cuerda que abre el paracaídas piloto, que es uno pequeño; al abrirse éste se abre en seguida el grande. Sufre el paracaidista un vigoroso tirón, por la resistencia que ofrece esa colosal sombrilla al abrirse, y en vez de continuar cayendo cabeza abajo, se endereza, y se hunde a una velocidad de 4,30 metros por segundo. El pequeño paracaídas, al no recibir aire alguno, cae desinflado sobre el grande. De ahí que se desconozca su existencia y la importancia que posee.

El descenso, aunque vertiginoso, no ofrece peligros ni dificultades, si ambos paracaídas se han abierto oportunamente, y siempre, matemáticamente se abren, porque se les prepara muy escrupulosamente. Pero el aterrizaje no está exento de peligros. Podrá creerse que no es posible dirigir los movimientos del paracaídas; pero conservando la sangre fría se puede. Si el paracaidista ve que va a caer sobre un árbol, una casa o un alambrado, puede cambiar el rumbo de su descenso tirando de las cuerdas de un lado. Al llegar al suelo debe darle al paracaídas un movimiento rotatorio, de manera de que la gran sombrilla quede de boca al viento, y debe, también, maniobrar de modo que caiga de pecho y no de espaldas. Ya en tierra firme deberá proceder a tirar de las cuerdas que están contra el suelo, para que salga el aire, y no verse arrastrado si el viento fuera violento.

El valor del ejemplo Por Fernando Longuet

Joven que piensas y trabajas, que sueñas y amas; joven que quieres honrar tu juventud, nunca desees lo que sólo puedes obtener del favor ajeno; anhela con firmeza todo lo que pueda realizar tu propia energía. Si quieres hincar tu diente en una fruta sabrosa, no la pidas: planta un árbol y espera. La tendrás, aunque tarde, pero la tendrás seguramente, y será toda tuya, y sabrás a miel cuando la toquen tus labios. Si la pides, no es seguro que la alcances, acaso tardes en obtenerla mucho más que si hubieras plantado el árbol, y, en teniendo, tu paladar sentirá el acibar de la servidumbre a que la debes.

José Ingenieros.

DE esto hace poco, y sin embargo, el recuerdo del ayer se pierde en mi memoria entre una serie de hechos aún palpitantes. Y es que yo planté mi árbol una mañana de plena primavera, y la virginidad de mi experiencia fué tan fecunda, que a la tarde creció y al siguiente día su primer flor se transformó en verde fruto. Pero la aspereza de ese fruto verde era mil veces dulce comparada con la madurez del fruto que hasta entonces sólo conocía.

A los diez y siete años, con la adolescencia en plena vida, comencé mi iniciación en la domesticidad. Sentía enormemente aumentado el deber de la familia y mis esfuerzos eran débiles para aportar una ayuda digna. Por entonces era yo empleadillo.

A los veinte años continuaba empleado y ganaba ciento ochenta pesos cada treinta días de diez horas de trabajo. Tenía ya toda la vida del hombre en mi ser. Animaban mi cerebro infinidad de ideas y proyectos que absorbían todo mi tiempo. Alternaba el estudio con la lectura y fui creando en torno de mis trabajos una personalidad bien visible.

Encerrado en el límite estrecho de las cuatro paredes de una oficina y siempre ocupado con proyectos demasiado consistentes para la fragilidad de mis ciento ochenta pesos mensuales, tardé en contemplar la miserable humillación de mis compañeros menos aptos. ¡Y cuán grande se me ofreció entonces la ridícula prepotencia del jefe o director ante nosotros, pobres diablitos!

Así continué por breve tiempo cavando la fosa de mis mejores sueños, hasta que un día leí "El Hombre Mediocre", de José Ingenieros. Para oír hablar de la luz que este incomparable estudio trajo a mi mente?

Y ayer, no más, como quien dice, leí "Las Fuerzas Morales". Y lo que primero fué comprensión, tornóse en imperante mandato, y mi destino quedó fijado.

Abandoné con altura el rebaño de empleadillos que hasta entonces había engrosado, y salí del lodazal de jefes, directores y patronos, salpicado el cuerpo, pero bien limpia el alma. ¡Qué enorme satisfacción comprobar la hipocrita afectación del jefe en sus palabras de despedida! ¡Qué placer incalculable enrostrar al director su autoridad degenerada en abuso!

Y a la mañana siguiente planté mi árbol, que era el que Ingenieros recomendó plantar a la juventud que piensa y trabaja, que sueña y ama. Pasaron horas de indecisiones sin cuento, de torturantes dudas, pero ¡qué cierto me resultó aquello: La tendrás aunque tarde, pero la tendrás seguramente y será toda tuya, y sabrás a miel cuando la toquen tus labios!

Y hoy, sólo por mis propios medios, alentado por la fe inquebrantable de la prosa mil veces cierta de Ingenieros, camino erguido por el sendero firme que trazó para mí y para todos los jóvenes animados de buena voluntad el grande, el insuperable maestro de la juventud.

EL VERDADERO PATRIOTISMO

Ciertamente, el patriotismo es compatible con los sentimientos humanos, del mismo modo que el amor a la familia es compatible con el afecto al prójimo, y el amor paternal con la amistad.

El patriotismo no debe ser el instinto del odio, sino una virtud amable.

Creo conveniente que cada raza conserve, desarrollándolas, sus cualidades propias; así como me parecen inicuas las guerras de religión y raza, abomino también del exclusivismo de un pueblo que pretende someter a su yugo a otros pueblos, y que de esta suerte perpetúa la barbarie primitiva.

Se puede amar a la humanidad y servirla; y es inútil sacrificar esa idea de patria que constituye la fuerza de las naciones y que proporciona al hombre el placer de sentirse libre en su patria. El patriota activo es humano y bueno.

JULIO CLARETIE

LA GRAN EFICACIA DEL ANUNCIO DEPENDE DE LA DIFUSIÓN DEL MISMO



ORIGÍNAL TAPADO, de género escocés, rojo y blanco, cuyo modelo fué ideado por la actriz de cine Sally O'Neil
FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER



MUY VISITADA FUE LA EXPOSICIÓN organizada por la Escuela Profesional de Artes Decorativas, donde se exhibieron trabajos aplicados a la industria femenina. Una de las mesas de la exposición y parte de la concurrencia

FOTO MUNDO ARGENTINO (L.)



SESENTA Y DOS NARANJAS, en dos horas y media, se devoró Howard Stribling, considerado con razón el Campeón Comedor de Naranjas. Dice que es el hombre más sano del mundo
FOTO PRESS-PHOTO



RUTH ELDER, que como se recordará, intentó atravesar el Atlántico en aeroplano, es la aviadora más linda del mundo. Naturalmente que esto no lo afirman sus colegas



NOEMÍ GÓMEZ, pianista argentina que en sus últimos conciertos reveló excepcionales dotes de técnica e interpretación

HUMORISMO AJENO



LAS COLUMNAS IMPRUDENTES
— ¿Y cómo fué el accidente?
— Yo venía a regular velocidad, ¿sabe?, y de pronto se me puso esta columna por delante.



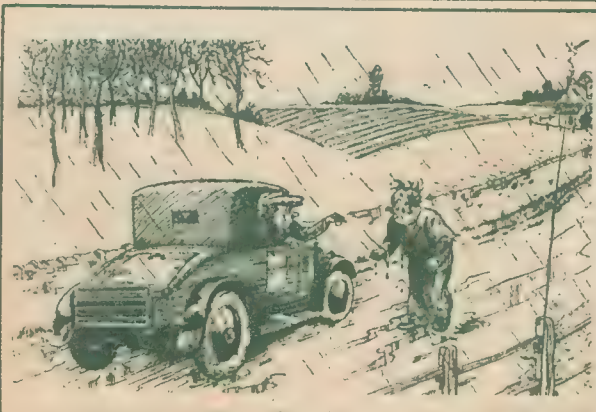
EN EL ZOOLOGICO
— Papá, ¿puedo darle un maní al elefante?
— Hoy puedes darle dos, porque los negocios me han ido bien esta semana.



INSOMNIO
— Dígame al doctor por teléfono que a ver si me manda en seguida las pastillas contra el insomnio. ¡Que no se crea que voy a pasar la noche sin dormir esperándolas!



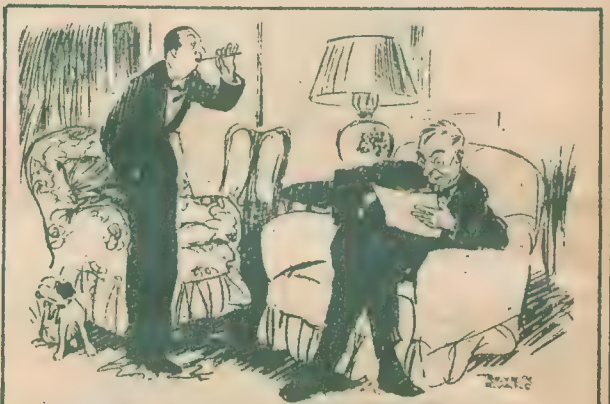
EL PREMIO
— El joven que se case con mi hija se lleva un premio.
— ¿Quiero decirme si el premio es en dinero o en una copa deportiva?



INDIGNACIÓN
El automovilista (al atropellado). — Tome cinco pesos y deme su dirección para llevarle más dinero.
El atropellado. — Pero dígame: ¿usted se cree que me va a atropellar por mensualidades?



CONFIANZA ABSOLUTA
El ladrón. — Sí; llame la policía no más. ¡Se cree que le van a dar comunicación en seguida!



CONSEJO
— ¿No te parece, papá, que debería casarme con una muchacha menos inteligente que yo?
— Si eso te parece posible, sí.



SORPRENDIDO
— ¡Eh! ¿Qué está haciendo usted con ese hombre?
— ¿No ve que lo estoy ayudando a levantarse?



PUNTO DE VISTA
La señora (que ve arremolinarse gente a la puerta de una iglesia donde se realiza un casamiento). — ¿Ha sucedido un accidente, señor?
El solterón. — Un accidente? ¡Toda una catástrofe!



LAS PREGUNTAS INFANTILES
— Papá: ¿quién vencería en un match entre Tunney y Napoleón?



SED DE VENGANZA
El cliente del dentista (para sí). — ¡Cómo me gustaría que me golpe saliera la muela para verte caer a la calle por el balcón!



EL GRAN PROMOTOR
Tex Rickard. — ¡Un momento, chicos! Vengan conmigo, que van a ganar millones en el ring.



GALANTERÍAS
El ladrón. — No tenga miedo, señora: soy ladrón, pero respeto mucho a las damas.
La señora. — Muchas gracias. Entonces, ¿quiere llamar a la policía por teléfono?



DE PESCA
— Eh, amigo! ¿Ha pescado mucho ya?
— No. Pero he domesticado a uno a fuerza de dejarme comer la carnada.



CONOCIDA DE NUESTRO PÚBLICO es Aída Delhort, cancionista mejicana que ha actuado con aplauso en los escenarios porteños

Foto F. Bixio y Cía.



CON ESTA PEQUEÑA EMBARCACIÓN, llamada "Pilgrim Seattle", T. Drake, un animoso marino inglés, hizo la travesía del Atlántico. No le acompañó nadie y empleó cincuenta y un días en hacer el arriesgado viaje

Foto Sport y General



INTERVINIERON EN LOS ASALTOS FINALES correspondientes al Campeonato Individual de Sable, de segunda categoría, los esgrimistas Alberto Oliveira César, Eduardo Blousson, Eduardo Mackintosh, J. Manni, J. Villaverde y A. Bergallo.

Foto Mundo Argentino (G.)



ORGANIZADA POR LA ASOCIACIÓN AMIGOS DEL ARTE, se llevó al cabo una fiesta literaria musical, con el concurso de la señora Silveyra de Lenhardson y la señorita Isabel Biedma. Parte del público selecto que asistió a la audición.

Foto Mundo Argentino (G.)



ENSAYAN EN EL LIDO (Venecia), teniendo por escenario la playa, las famosas bailarinas Lorrain Sisters, quienes se presentaron en el Excelsior Palace de ese aristocrático centro balneario

Foto Sport y General

Notas gráficas del sábado y domingo



IRIBARREN, guardavalla de River Plate, se arroja al suelo para detener un shot, en el partido jugado contra Independiente por el Campeonato de la Asociación Amateurs Argentina de Football. Cacopardo ha caído al suelo al pretender interceptar la pelota, y Ravaschino se prepara a entrar en juego



CARLOS MÜLLER, chileno, ganador de la carrera de 400 metros con vallas en el torneo internacional organizado por el Club Pedestre La Plata y efectuado en esa ciudad. Intervinieron atletas uruguayos, chilenos y argentinos



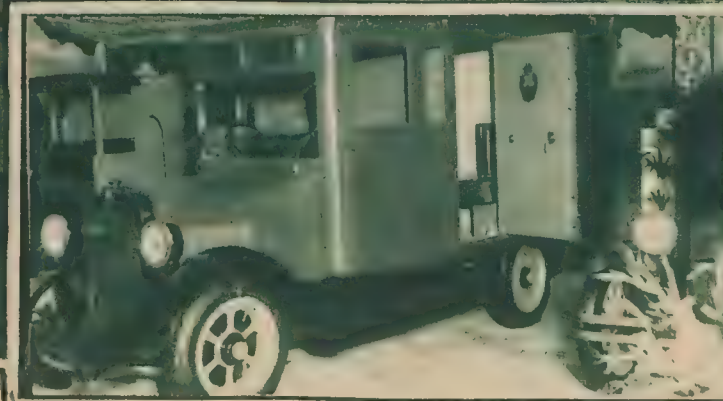
EN EL HOTEL DONDE SE HOSPEDARON, en La Plata, los atletas uruguayos y chilenos confraternizaron vivamente, amenizando las reuniones con música de bandoneón y audiciones radiotelefónicas



CON MAYOR ÉXITO QUE EN AÑOS ANTERIORES, se inauguró el Salón del Automóvil, estando representadas en él todas las marcas en materia de automovilismo. Aspecto parcial de la exposición que está siendo tan visitada por nuestro público



A LA INAUGURACIÓN DEL SALÓN DEL AUTOMÓVIL concurren el Intendente Municipal y las autoridades del Automóvil Club Argentino, institución organizadora de la exposición



CON ESTA CLASE DE AUTOS BLINDADOS, en exhibición en el Salón del Automóvil, se evitarían los asaltos a los pagadores públicos o privados. Iguales a éstos se usan en Estados Unidos con excelente resultado. ¿Se adoptarán un día en Buenos Aires?



BAJO LA DIRECCIÓN DE LA PROFESORA MISS MABEL CRAWFORD, se realizó en el Grand Splendid Theatre la fiesta anual de la danza, en la cual tomaron parte distinguidas niñas, discípulas de la mencionada profesora



BRILLANTES PROPORCIONES TUVO LA FIESTA DE LA DANZA que se llevó a cabo en el Talar de Pacheco, en un escenario natural, interviniendo caracterizadas señoritas de nuestra sociedad. Una vista del público durante el festival



DANZAS GITANAS QUE FUERON MUY APLAUDIDAS interpretaron estas señoritas, que vestían trajes exóticos, en la fiesta danzante del Talar de Pacheco



EL PÚBLICO IGNORA la rigurosa disciplina que reina en los estudios cinematográficos. Supone que los artistas no están sujetos a horario ni reglamento, cuando, precisamente, pasa todo lo contrario. Aquí vemos a Arturo Camp, ayudante del director Malcolm St. Clair, haciendo observaciones a una "bañista" por haber llegado al estudio con algunos minutos de atraso. Las demás colegas, que han sido puntuales, se interesan, naturalmente, por los reproches que hace el inflexible hombre del panamá

FOTO PARAMOUNT

¿Le interesa a usted el exacto conocimiento de la República, de sus producciones, de sus industrias, de cuanto afecta a la vida económica del país? — *Subscríbase a*

RIQUEZA ARGENTINA

Aparece todos los viernes.

PEDIDO DE SUBSCRIPCION

Señor Administrador de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Lda. S. A.
252 - Río de Janeiro - 262 - Buenos Aires.

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista "RIQUEZA ARGENTINA" por el término de..... a contar desde la fecha, a cuyo efecto adjunto la cantidad de \$ moneda legal.

Nombre y apellido Calle N°.....

Localidad Provincia..... F. C.....

NOTA: El importe debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, cheques sobre esta plaza, en efectivo o estampillas de franqueo, no mayores de \$ 0.05 m/n. cada una.

TARIFA DE SUBSCRIPCIÓN:

REPUBLICA ARGENTINA: (Capital e Interior)....	Por semestre	\$ 7.— c/l.	Por año	\$ 12.— c/l.
	EXTERIOR	\$ 4.— o/s.		\$ 7.50 o/s.



COMIDA INAUGURAL de la campaña financiera que ha organizado el comité pro vigésimoquinto aniversario de la Asociación Cristiana de Jóvenes

FOTO MUNDO ARGENTINO (P.)

AL JOHNSON, de California, es uno de los más audaces acróbatas aéreos del mundo. Yendo un auto a ochenta kilómetros por hora, se arroja desde un aeroplano sobre el techo del vehículo, agarrándose de unas cuerdas que están sobre éste



BAÑARSE CON EL PERRO fué la última moda en las playas de Deauville, donde muchas damas se zambulleron con su can favorito

FOTO POTTER



UN TERNERO DE DOS CABEZAS, seis patas y dos colas nació en una aldea de Bulgaria, siendo el fenómeno muy comentado en toda la región

FOTO POTTER



LA NOVIA DEL ACTOR DE CINE RICHARD BARTHELMESS, Katherine Wilson, ha anulado su compromiso porque, según ella, no quiere reanudar su carrera de estrella. Barthelmess hace un año que se divorció de su esposa Mary Hay, también artista de cine



La gran encuesta deportiva popular de MUNDO ARGENTINO será CLAUSURADA EL 7 DE DICIEMBRE y los resultados se publicarán en el NUMERO ESPECIAL DE NAVIDAD, que aparecerá el 14 DE DICIEMBRE

Resultado del escrutinio de los cupones recibidos hasta el 24 de noviembre

GUARDAVALLA.—DÍAZ, 25.108 votos; Tesorieri, 16.342; Bossio, 15.656; Scarpone, 12.541.

BACK DERECHO.—BIDOGLIO, 21.349; Helman, 16.266.

BACK IZQUIERDO.—RECANATTINI, 21.897; Bearzotti, 18.309; Paternóster, 13.459.

HALF DERECHO.—MÉDICI, 20.302; Evaristo, 19.543; Napoleoni, 13.651.

CENTRO HALF.—ZUMELZÚ, 19.351; Calandra, 18.907; Monti, 16.388; Fioroni, 13.452.

HALF IZQUIERDO.—MOREYRAS, 18.322; Truffa, 15.009; Conti, 13.981; Orlandini, 11.321.

WING DERECHO.—PERINETTI, 20.208; Carricaberry, 20.112.

INSIDER DERECHO.—TARASCONI, 19.399; Ochoa, 19.121.

CENTRO FORWARD.—FERREYRA, 19.205; Sosa, 18.543.

INSIDER IZQUIERDO.—SEOANE, 20.543; Indaco, 16.329.

WING IZQUIERDO.—LUNA, 18.945; Orsi, 18.656; Onzari, 16.347.

Una vez seleccionados los once mejores jugadores, se formará con ellos un cuadro de honor, y MUNDO ARGENTINO otorgará a cada uno de sus componentes una VALIOSA MEDALLA DE ORO, designándolos, por decisión popular,

CAMPEONES DE CAMPEONES DE FOOTBALL DE 1927

C U P Ó N

Guardavalla.....	Team a que pertenece.....	Ciudad o Pueblo.....
Back derecho.....	” ” ” ”	” ” ”
Back izquierdo.....	” ” ” ”	” ” ”
Half derecho	” ” ” ”	” ” ”
Centro half	” ” ” ”	” ” ”
Half izquierdo	” ” ” ”	” ” ”
Wing derecho	” ” ” ”	” ” ”
Insider derecho	” ” ” ”	” ” ”
Centro forward	” ” ” ”	” ” ”
Insider izquierdo	” ” ” ”	” ” ”
Wing izquierdo	” ” ” ”	” ” ”

Nombre del remitente Domicilio

Recórtese este cupón y envíese a CONCURSO DE FOOTBALL, "Mundo Argentino", Río de Janeiro 264, Buenos Aires.

LOS QUE TRIUNFAN EN EL CONCURSO "CAMPEÓN DE CAMPEONES"

Manuel SeoaneEl formidable "Negro" nos cuenta su vida
footballística y sus grandes actuacionesPor **Alejandro De Robertis**

EL insider izquierdo del equipo representativo argentino en el Campeonato Sudamericano de Football y gran favorito en nuestro concurso de "Campeón de Campeones", pese a los comentarios de su franca decadencia, sigue siendo, hoy por hoy, el mejor hombre del football argentino en ese puesto, y su inclusión en los grandes teams internacionales no puede discutirse por el momento, pues no ha aparecido aún el footballer que pueda reemplazarlo, siquiera sea para suplir con eficacia sus excelentes condiciones. Recientemente, en el partido contra los uruguayos, Seoane estuvo a la altura de sus antecedentes y marcó uno de los goals que nos dieron la merecida victoria, siendo en todo momento el jugador concienzudo y peligroso tan aplaudido por los aficionados.

Poseedor de potente shot, ha sido durante muchas temporadas el recordman de goals en el Campeonato de la Asociación Amateurs de Football; peligrosísimo por sus cortadas, sus "rushes", su gambeta corta y eficaz y su golpe de cabeza oportuno y certero.

Durante muchos años ha formado con Raimundo Orsi, su compañero de equipo, el ala izquierda argentina en las más importantes contiendas footballísticas de los campos sudamericanos, y en Europa — integrando el team de Boca Juniors — formó con Onzari el extremo izquierdo, que llamó justamente la atención de los aficionados por sus rápidas embestidas y su puntería.

Empezó a practicar el deporte en el año 1918, es decir, cuando contaba diez y seis años, y su juego llamó la atención de los dirigentes de clubs, que vieron en él a un futuro crack, y no tardaron en llevarlo al círculo privilegiado, donde tantos triunfos iba a con-

quistar.

— En Gerli y en Avellaneda — nos dice — los campos baldíos de esas dos localidades me contaron entre sus jugadores más entusiastas. Tenía diez y seis años cuando jugué por primera vez en un club de la liga oficial, y fué Progresista el que me contó entre sus primeros jugadores y allí donde perfeccioné mi juego, actuando por la tercera división, que hizo una gran campaña. De allí pasé a prestar mis servicios en Independiente, cuadro este que quiero como algo propio, con todo cariño, y a él dedicaré mis mejores entusiasmos y mi buena voluntad. No me retiraré hasta que vea verdaderamente que mi juego ha decaído y no puedo colaborar a los triunfos del equipo de Avellaneda.

— ¿Y su actuación por El Porvenir?

— Obra de la casualidad, circunstancias especiales, que no vienen al caso, me hicieron alistar en la primera escuadra del francés De Robertis, y actuando en él, tuve la más grande de mis satisfacciones: viajar por Europa en representación del football nacional, y a fe que los muchachos que integraron la gran "embajada footballística" dejaron bien alto los prestigios del deporte argentino.

— ¿Debutó como internacional?

— Fuí designado jugador internacional en 1921, cuando la ex Asociación Amateurs de Football, aceptando una gentil invitación de las municipalidades de Valparaíso y Santiago de Chile, envió a la república hermana un combinado argentino, el que estuvo formado por Mattozzi, Fernández, Recanattini, Omar, Pérez, Celico, Boffi, García, Pardal, Caldas, Fortunato, Calvo, Alberico, Zabaleta, nuestro in-

fortunado compañero, Heissinger, Raggi y yo. El primer partido fué disputado en Santiago, y vencimos a los chilenos por tres a uno, goals marcados dos por Zabaleta y uno por Caldas. El mejor partido que disputé allá fué contra el equipo nacional chileno, en Viña del Mar; en este partido tuve oportunidad de marcar tres goals. Nuestro equipo estuvo integrado en el máximo del poder, y creo que muy pocos cuadros representativos han podido superar al de aquel día; lo integramos Emilio Fernández, Recanattini y Omar; Mattozzi, Boffi y Celico; Heissinger, Zabaleta, Caldas, yo y Pardal. Mas estimo que ése ha sido el mejor cuadro argentino de la Amateurs. Después de la jira por Europa, ésta es la que con más cariño recuerdo.

— ¿Integró equipos del Campeonato Argentino?

— Sí. Debuté como jugador de tal campeonato en 1922, integrando el equipo de Provincia (Amateurs) y jugué contra Corrientes, Tucumán, Chaco y Córdoba. Este año nos clasificamos campeones argentinos, y su realización es muy reciente para entrar en detalles. Integré también el cuadro de la Amateurs que en 1923

jugó contra los escoceses, y en el match de los "argentinos" marqué el goal del empate.

— En 1924 integró el cuadro argentino que disputó el Sudamericano, no es así?

— Efectivamente.

Actuando por El Porvenir, fuí designado para alistarme en el equipo argentino que disputaría en Montevideo la Copa América, formando el ala izquierda con Onzari, con quien nos entendimos muy bien.

"Intervine en partidos internacionales, interprovinciales y Campeonato Argentino. Fui a Europa con los de Boca Juniors y desearía volver al Viejo Mundo integrando el equipo argentino que irá a los Juegos Olímpicos a defender el prestigio de nuestro football.

— ¿Tiene fe en el equipo argentino que está en Lima?

— Mucha. Tengo una gran confianza en los muchachos que integran nuestro equipo, y espero y deseo fervientemente que ganemos el gran certamen, para que los argentinos vayan a Europa con el título de Campeones Sudamericanos. Nuestra defensa es formidable, y llevamos una línea de forwards de primer orden. Perinetti y Ochoa son, hoy por hoy, la mejor ala derecha sudamericana, Ferrreira es un centro oportuno, sereno y de gran shot, y mi compañero Orsi está como en sus mejores

(Continúa en la pág. 24)



paño Orsi está como en sus mejores

Las medallas que se otorgarán a los jugadores designados campeones por decisión popular



Anverso



Reverso

Cada uno de los vencedores en la gran encuesta realizada por "Mundo Argentino" recibirá una medalla de oro 18 kilates, de 3 centímetros de diámetro y un peso de 15 gramos. El modelo fué compuesto y diseñado por el conocido ilustrador don Juan Hohmann. Una vez terminado el concurso se procederá a la entrega de las medallas en un acto público.



Moderno

Los lindos colores al pastel, que distinguen al nuevo Dodge Brothers de cuatro cilindros, expresan un toque decididamente moderno.

En una época como la presente, en que la demanda de vivos colores ha llegado a punto culminante, la casa Dodge Brothers ofrece este brillante modelo de cuatro cilindros, cuya elegancia de aspecto sobrepasa a la de todo otro vehículo de precio comparable.

La dirección está dispuesta especialmente para facilitar el uso de los balones. Esta notable ventaja, más el embrague perfeccionado y el cambio de marcha de tipo normal, contribuyen en gran medida al manejo de extraordinaria facilidad del vehículo en toda condición de tráfico.

Debido a que satisface cumplidamente los requisitos del automovilismo moderno, este nuevo modelo de cuatro cilindros está recibiendo la aceptación más cordial que hasta ahora se haya dado a un producto de la casa Dodge Brothers.

Automóvil de Turismo, \$ 3.650. Automóvil de Turismo Especial, \$ 3.800. Autosedán, \$ 4.250. Autosedán Especial, \$ 4.400. Autosedán "De Luxe", \$ 4.850.

Con Magneto y 5° Neumático s/w. Bq. Aires.

JULIO FEVRE Y CIA.

AV. L. N. ALEM 1632 - 1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO: URQUIZA Y SARMIENTO

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

Comentarios del cine

Por Néstor

"POR LA PENSIÓN SOLAMENTE". — ¡Si no fuera por los artistas!... he ahí la frase que se nos escapa de los labios a cada momento al ver las "pavadas" que nos llueven a montones desde Cinelandia. Si no fuera por ellos, por la atracción que ejercen y hasta por el talento que a veces muestran, más del sesenta por ciento de las películas fracasarían lamentablemente.

En "Por la pensión solamente", aunque la dirección está a cargo de un hombre tan hábil como William De Mille (no confundir con Cecil De Mille, que es el "legítimo"), la película dejaría mucho que desear a no mediar la interpretación de Leatrice Joy, rívaracha, elegante, exquisita, y Clive Brook, el atrayente galán de la seriedad y la pulcritud.

La historia consiste en un matrimonio divorciado, cuyo ex marido contrae enlace nuevamente, pero está obligado a pasarle una pensión a su ex esposa, pensión que constituye la chispa de todas las explosiones entre él y su segunda cónyuge. Por suerte, ésta se ingenia para que la primera esposa se case con el "socio" que compartía la pensión que le pasaban, con lo cual se acaba la pensión y... ¡santas pascuas!

CORREO CINEMATOGRAFICO

Irene B. (Capital). — Jason Robards acaba de divorciarse de Hope Maxime Robards, con la cual tenía dos hijitos. Y acaba de separarse, también, de la Warner Brothers, rompiendo su contrato porque siempre lo condenaban a trabajar con "Rin Tin Tin", el famoso astro canino, que empañaba un poco su brillo de actor de condiciones propias.

Gota de Rocio (San Marcos S.). — Mary Astor, que se llama por verdadero nombre Lucille Langhanke, nació el 3 de mayo de 1906 e ingresó al film hace tres o cuatro años. No tiene nada que ver con Gertrude Astor. Hasta hace poco tiempo estaba comprometida con Irving Asher. Las otras preguntas, "Gotita", no puedo contestarlas, porque no quiero cometer indiscreciones...

Perlita (Capital). — ¡Así que teme que su esposo se enamore de Mary Brian! Pierda cuidado, Perlita; Mary es una chica de mucho juicio y no le va a llevar el apunte a un hombre que ya es "cas-cote"... Mary, que en su vida privada se llama Louise Dantzer, es oriunda de Dallas (Texas), donde nació el 17 de febrero de 1908. Su infancia la pasó en Los Angeles, donde estudió pintura (no la "autopintura" que practican todas las chicas) y con motivo de haber triunfado en un concurso de belleza fue contratada para el teatro y más tarde para el cine, donde debutó en "Peter Pan". Es solterita y muy seria. Me consta.

Charles (San Fernando). — ¡Cómo se le ocurre preguntarme esas cosas! Me ha hecho poner colorado...

Preciosura (El Cuatro). — La actriz que en "Los diez Mandamientos" se casa con Rod La Rocque es Leatrice Joy. Esta sección (mi "rinconcito") es atendida por "yo", que no soy ni un "joven" ni una "señorita", sino un venerabilísimo anciano.

Revoltoza, Madamoiselle M. y Chela (Capital). — Estoy esperando que me comuniquen si han recibido satisfacción a sus pedidos. ¿Que pronto me olvidan en cuanto no me necesitan!...

Héctor (Capital). — Bebé Daniels es absolutamente soltera. Norma Shearer está en plena luna de miel con Irving Thalberg, lo mismo que Paulina Starke con su flamante marido Jack White. Puedo escribirles a todos en castellano. A Paulina y a Norma a "Metro Goldwin Studios, Culver City, California". Y a Bebé a "Paramount Studio, 5451 Marathon Street, Hollywood, California".

M. A. Boad (Montevideo). — Lo del accidente de Lya de Patti es la mitad cierto, y la otra mitad... cuento. Lo que pasó fue que Lya, que es tan traviesa, se pegó un porrazo en la escalera de un hotel de Berlín. Pero nada más que un "porrazo", lo que bastó, sin embargo, para que su agente de publicidad demandase a la Compañía de Seguros en que Lya está inscrita, reclamando el oro y el moro, con el consiguiente revuelo periodístico... que era lo único que le interesaba. Como usted ve, el agente no ha hecho más que cumplir con su deber. ¡Ah, me olvidaba! He sabido, también, que, según se susurra, Lya está por casarse con su agente de publicidad, llamado Karl W. Heinicke, muy conocido, además, por sus actividades periodísticas. ¡Vivo el mocito!, ¡no!...

Melenita de Oro (Rosario). — ¡Tom Mix, Gloria Swanson y Hoot Gibson hermanos!... No. Son historias.

Chalao (Mendoza). — ¡Así que está usted enamorado de Gloria Swanson y dispuesto a disputársela al marqués de la Falaise!... Y, dígame una cosa: ¿por qué no prueba de darse una vuelta por el manicomio de Mendoza? Allí pueden aconsejarle mejor que yo. Hasta pronto.

Mano Negra (Santa Fe). — Bárbara La Marr había nacido en Yakima (Washington), el 28 de julio de 1896, y falleció en Los Angeles el 30 de enero de 1926. Creo que no se casó ninguna vez, pero tenía un hijo adoptivo, llamado Ivan, que ella tomó a su cuidado sacándolo del Orfanato de Austin (Texas), y que ahora se halla bajo la tutela de Zasu Pitts y Tom Gallery. Sus principales películas fueron "Los tres Mosqueteros" y "El Prisionero de Zenda", y la última que hizo fue "La chica de Montmartre". Jetta Gondall es francesa, nacida en Versalles. Está soltera, y acaba de romper su contrato con su compatriota Cecil B. de Mille.

Piripireta (Alberti). — Gracias. Saludos. **Carmencita (Rosario).** — Ronald Colman está filmando actualmente "Mundo social". Ramón Navarro ha vuelto al teatro, como tenor, con bastante éxito, pero no creo que abandone el cine. Ricardo Cortez está en la "Columbian" y filma "En cuál de las dos manos?" De lo otro, disculpe, pero lo que usted me pide es comprometedor...

Muchachita (Capital). — Mac Murray nació el 10 de mayo de 1893. Escribale a "Metro Goldwin Studio, Culver City, California". Encantado por sus preferencias filarmónicas. Más o menos, estoy de acuerdo con sus gustos, pero creo que hay muchas otras cosas buenas que usted olvida. Adiosito.

Corazón Anhelante (Bahía Blanca). — Es más difícil entrar a un "studio" en Hollywood que entrar al Paraíso. En cuanto a presenciar una escena mientras están filmando, si es que eso se le ha metido en la cabeza... comprese un peine y sáqueselo cuanto antes, porque no lo va a conseguir. Calcule usted que yo, yo mismo (¡se da cuenta!), sólo he visto filmar apenas una docena de veces. Ni aun los mismos artistas pueden asistir a la filmación de escenas en la que ellos no intervienen. Es eso una cosa delicadísima y en la que no se hacen excepciones. Más aún. A veces, cuando el visitante es un personaje de categoría, se le permite asistir a la filmación de una escena "fraguada" especialmente. Si se va para allá, escribame antes.

MI Primer Amor (Capital). — A los diez y ocho años, ¡y recién el primero!... Y ¿dónde ha vivido hasta ahora? Las actrices del cine lloran sin que el rimel les moleste, porque... usan una buena clase de rimel, que, según creo, lo venden por aquí también. No hay caso de lo otro. Saludos.

Lila (Tandil). — A Larry Kent escribale a "First National Studio, Burbank, California". A Leslie Fenton a "Fox Studio, Western Ave, Hollywood, California". Y a Paul Richter a "U. F. A., Zoo-Atelier, Charlottenburg, Berlín". Le aseguro que a mí nunca me aburren tantas cartas de mis preguntonas, y que, si algo me alegra, es recibir tantas como recibo. En cambio, me apena constatar la ingratitud de la mayoría que después de obtener los datos que piden, cuando los artistas les envían las fotos y autógrafos, ni siquiera me mandan dos líneas de cumplido. ¡Ah, si yo tuviera medio siglo menos encima!

Sapho (Rosario). — Me alegro de que esté de acuerdo con mis opiniones sobre los cómicos. Veo que es usted una nietecita inteligente. Pero no crea: con motivo de ese mismo asunto ha habido más de una nieta que me ha escrito protestando y hasta faltándome al respeto... Pero, en fin, yo comprendo. ¡Son cosas de la juventud! No, Sapho. La que



EN ESTOS DÍAS SE HA ESTRENADO "FUERZA MASCULINA", interesante film que interpretan con acierto Mary Brian y Richard Dix, a quienes reproduce este grabado en un pasaje de la película

FOTO PARAMOUNT



NO SÓLO ES BUENA ACTRIZ GILDA GRAY, sino también excelente bailarina de danzas modernas. Para mantenerse ágil realiza todos los días, en este traje, ejercicios físicos en su residencia de Long Island

baila en "La hechicera", de Pola Negri, es la propia Pola, que, como danzarina, tiene casi más fama que como actriz. Pola es, justamente, una de las discípulas más famosas de aquellas célebres escuelas rusas que formaban bailarinas para la Corte Imperial. Ella aprendió en Varsovia, y, de seguro habría continuado con la danza si la guerra europea no la hubiese apremiado a ganarse la vida en el teatro aprovechando sus cualidades y su temperamento. Y lamento, Sapho, volver a contradecirla, en eso de que Pola nunca ha hecho de rusa. Justamente, en "Paraíso prohibido", ella caracteriza a una emperatriz rusa, la famosa Catalina II de Rusia, aunque en la película se guardan las fórmulas diciendo que es de un reino balcánico. Lo exacto es que se trata de la propia Catalina, pues la película es adaptación de la célebre obra "La Czarina", cuya vida y "milagros" se reflejan en ella. De la lista de películas que me cita, le falta "Sublime y perversa", que se estrenó este año. Saludos.

Malena (Capital). — ¡Tan perdida! Ya la extrañaba... No me extraña lo que le ha ocurrido con Nita Naldi, pues como ella ha abandonado Hollywood, y hacia tiempo que no filmaba nada, las empresas de allí le deben haber eliminado de su renglón de propaganda, y, en consecuencia, no hay caso de fotos. De Mac Grail no hay nada cierto aún, porque no tiene contrato fijo.

Admiradora de Valentino (Bahía Blanca). — Pronto publicaré esa biografía. Tengan un poquito de paciencia. La primera esposa de Rudy, si, era Jean Acker, actriz del teatro y de cine. June Mathis, era más que amiga "protectora" de Valentino, pues siempre fue una mujer de gran influencia en Hollywood. Es posible también que, además, estuviese enamorada de él. ¿Qué mujer no lo estaba! Las mujeres que no amaron a Rudy pueden contar con los dedos de una sola mano...

Monte-Oristo (Los Toldos). — ¡Billie Dove! "Firts National Studios, Burbank, California". Su verdadero nombre es Lillian Bohay de Willat, pues está casada con el director Irving Willat, y nació el 14 de mayo de 1904.

Rudi (Córdoba). — Rudy media un metro ochenta centímetros tres milímetros. A Arlette Marchal escribale a "Famous Players Studios, 5451 Marathon Street, Hollywood, California".

Tito (Córdoba). — Lillian Gish nació el 14 de octubre de 1896 en Springfield (Ohio). Se inició en el teatro a los seis años de edad, y fue descubierta para el cine por el director David W. Griffith, quien la elevó al rango de estrella en "El nacimiento de una nación". Es hermana de Dorothy Gish, y está soltera. Vive con su señora madre.

Iris (Villa del Parque). — Lea esta sección en el próximo número.

Rayito de Sol (P. Belgrano). — Disculpe, pero Barrymore es demasiado John para parecerse al malogrado Rodolfo. George O'Hara es americano, nacido en Salthake City, pero criado en Los Angeles, donde se destacó por su afición al deporte, sobre todo al boxeo, lo que le valió su debut en el cine. Trabaja en él desde 1923. En cuanto a Dorothy Dalton, después de que se divorció de Lew Cody, se casó con el autor teatral Arthur Hammerstein y se retiró del film.

O. Mastrangle (Rio Cuarto). — Richard Talmadge no tiene ningún parentesco con las chicas del mismo apellido; actualmente tiene treinta años, y su nombre legítimo es Richard Metzetti.

Nat the Bean Gests (Capital). — A Eddie Cantor escribale a "Paramount Studio, 5451 Marathon Str., Hollywood, California", pero difícil que le conteste, porque ha vuelto a dejar el cine para reintegrarse al escenario teatral. A Bárbara Bedford puede escribirle a "First National Studio, Burbank, California".

Vilma II (Capital). — ¡Y! ¿Le gustó!

Wallac Reid (Capital). — Aquí no hay institutos serios que preparen artistas de cine. **Satanella (Pisco Yacú).** — La última noticia que tuve de Mae fue cuando salió para Londres contratada por una compañía de revistas. Dolores y Helene Costello, hijas del famoso actor Maurice Costello, son americanas, nacidas en 1904 y 1906, respectivamente. De Helene se dice que andaba de novia con Douglas Fairbanks hijo, pero yo no puedo jurarlo. Esas actrices que usted nombra, "Sata", han pasado a la historia. ¡Ya había nacido usted cuando ellas trabajaban en el cine!

Si (Rosario). — Encantado por su ofrecimiento, pero... tenga en cuenta que todo es por la gloria, nomás, pues no puedo pagar sueldo. Pero, en cuanto a gloria, ¡toda la que quiera!

Lord Arthur (Capital). — ¡Sally O'Neil con una hija! ¿Qué calumnia es esa, señor Lord! Sepa usted que la encantadora Sally es una chica de apenas diez y ocho años, solterita. En su casa se llama Chatay Noonan y es hermana de Sue, conocida en el cine por Molly O'Day.

Lirio Rojo (Capital). — Charles "Buck" Jones está casado con Odille Osborne. Nelly, (la chilena) (Capital). — Lo he sentido muchísimo, Nelly, pero no me fue posible complacerla, muy a pesar mío.

Ricardo Cortez (San Genaro). — Virginia Valli nació el 19 de enero de 1900. Está divorciada de George Lamson. ¡Reginald Denny viajito! ¡Si tiene solamente treinta y seis años! Compárelos con mis setenta y cuatro...

Suscripciones a Revistas y Diarios del Extranjero

Nuestra casa, con filiales en las principales capitales del mundo, está en condiciones excepcionales para establecer seguro y rápido servicio a sus abonados.

Los precios son los más bajos de plaza. En distribución el catálogo ilustrado para 1928, que se remite gratis a quien lo solicite.

PALACIO DEL LIBRO

Casa Central: Maipú, 49

Sucursal: Córdoba, 2015

U. T. 38 Mayo 0034 - 0035

U. T. 44 Juncal 2238

BUENOS AIRES

LECHE MAGNESIA ESTRELLA

Para
la mujer

no hay mejor depurativo que
la magnífica

**Leche Magnesia
Estrella**

Es un laxante suave que barre el intestino, sin inflamarlo, purifica la sangre y limpia la piel de todas sus impurezas, devolviéndole toda la frescura y buen color.

EN VENTA

DROGUERIA de la ESTRELLA Ltda
DEFENSA 215, sus secciones
y toda farmacia.



Los deportes en Oriente: peleas entre animales



A MEDIDA que la civilización avanza, van desapareciendo como deporte las peleas entre animales... para dar lugar a la de los hombres. En la India subsisten todavía, como esta de los elefantes, que es presenciada por numeroso público



AUNQUE PAREZCA MENTIRA, en Siam se organizan peleas de peces, los cuales, debidamente entrenados, son de una ferocidad increíble, especialmente las carpas, que sostienen verdaderos combates en piscinas especiales



EN KOLHAPUR se organizan, también como un deporte, impresionantes peleas de dromedarios. Con las patas delanteras se traban los cuadrúpedos rabiosamente, provocando la alegría de los espectadores

Una libra esterlina de premio

Al dibujo que ofrezca el mejor desenlace para esta historieta.

Advertencia: Los dibujos deberán ser hechos a pluma, sobre papel blanco, del mismo tamaño o en proporción al cuadrado número 4. Si se quiere, puede dibujarse en el cuadrado en blanco. Pueden enviarse tantas soluciones como cupones se acompañen. No siendo necesario un dibujo perfecto, sólo se juzga la habilidad para hallar un inesperado final.

Los dibujos deberán enviarse a esta Redacción, dirigidos al señor director de "MUNDO ARGENTINO", calle Río de Janeiro, 262, Buenos Aires, concurso

¿Cómo terminará esto?

Los dibujos para el CONCURSO N° 18 deberán ser enviados antes del 28 de diciembre de 1927 y el resultado se publicará en el número del 4 de enero próximo. El autor del TRABAJO PREMIADO, una vez publicado el resultado, puede pasar a retirar LA LIBRA en la Administración de esta revista, y a los de provincias se les enviará a su domicilio.

¿CÓMO TERMINARÁ ESTO?



CONCURSO N° 18

Nombre del remitente.....

Domicilio

EL ROMANTICISMO

Por JOSÉ ORTEGA Y GASSET

EL romanticismo es una voluptuosidad de infinitudes, un ansia de integridad ilimitada.

Es un quererlo todo y ser capaz de renunciar a nada. Por esto hay en él siempre confusión e imperfección.

Toda obra romántica tiene un aspecto fragmentario. Además, se ve al autor sudar por hacerse dueño de su tema, que es inmenso y turbulento como una fuerza del cosmos. Si el temperamento romántico no coincide con una genialidad de primer orden, la visión es confusa, vaga, inconcreta.

En rigor, no es una visión, sino un ciego palpar no se sabe qué misteriosas realidades.

Y puesto a escribir, necesita rellenar con montones de palabras el inmenso hueco de su percepción.

El sujeto romántico encuentra siempre dentro de sí la impresión de que fuera de él algo colosal acontece; pero a menudo, cuando quiere precisar esa enorme con-

tingencia, se sorprende sin nada entre las manos. En tal situación, lo mejor sería callarse, mas el silencio es un género literario de sentido clásico, y el romanticismo prefiere hacer retórica. Completando una frase ilustre, yo diría que el clásico, como Saúl, parte en busca de unas asni-llas que ha perdido y vuelve con un reino, mientras el romántico sale en busca de un reino y vuelve, a menudo, con las asni-llas de Saúl.



para librarse de esta molesta plaga nada hay comparable a los POLVOS PAX, en cualquiera de sus dos formas (para usar con máquina o para espolvorear). Sus resultados son rápidos y concluyentes. Venta en farmacias, ferreterías o en la Pinturería Colón, Bmé. Mitre 1045, Bs. Aires.



Alarga la vida
de la
Ropa Blanca

Una garantía de
pureza y excelencia
sobre cada pan



SUNLIGHT JABON

LEVER BROTHERS Ltd. - PORT SUNLIGHT. ENGLAND



Escuelas Politécnicas del Plata

Carlos Pellegrini 1136 — Buenos Aires

Nombre

Dirección

Localidad y F. C.

M. A. 880

NO importa dónde usted viva, ni su empleo, ni su instrucción actual. Usted ansia un sueldo elevado; visítenos o envíenos este cupón y verá qué fácil es.

GRATIS enviamos en cualquier época del año y a cualquier parte nuestro folleto "PATRIA y PROGRESO" con detalles de más de 50 cursos que enseñamos por CORREO en: CONTABILIDAD, MATEMÁTICAS, MECÁNICA, INGENIERÍA, CONSTRUCCIÓN, AVICULTURA, COMERCIO, DIBUJO, ELECTRICIDAD, AGRIMENSURA, ARQUITECTURA, AUTOMOVILISMO, MECÁNICA AGRÍCOLA, RADIO, TELEFONIA.

Regalamos a nuestros alumnos los libros de estudio, sobres, papeles y el DIPLOMA DE GRADUACION.



Del alma de
las flores

toma su magnífica y cautiva-
dora fragancia el purísimo
Polvo

Flores de San Isidro

Es un producto de tocador
digno de Vd.

Cada caja lleva una alhaja de regalo
En la capital... \$ 2.—

Venta en Farmacias
y Perfumerías

Depositarlos: Farmacia Danesa
y Droguería Díaz Kelly

Cabildo 2171
U. T. 0321 Belgrano

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración: RÍO DE JANEIRO, 254 — BUENOS AIRES

~~Economizar dinero
es muy fácil y vestir
se elegante también.
Renueva tus vestidos del
año pasado con Sun-
Set y quedarán como
nuevos gastando 0.80
centavos. Adios.~~

EVITE!!

los teñidos a lamparones, los mordientes, las manipulaciones engorrosas, los colores "sin vida", las manchas en los utensilios y, sobre todo, ¡cuidado! con **ARRUIÑAR** sus más caras prendas al teñirlas. Ahorre trabajo, tiempo y dinero, usando la maravillosa y verdadera anilina alemana



VENUS

Nunca falla, no destiñe jamás, sus excelentes y reconocidos méritos han dado a **VENUS** su tan merecida fama mundial.

Cualquier color, a 80 centavos el paquete, en las farmacias, droguerías, almacenes, etc. Único concesionario: **R. CODINA**. Tacuarí 24, Buenos Aires.



"Yo estaba como usted, abatido, débil, desgastado, hasta que tomé **VIGORON**, el que regeneró por completo mis fuerzas y vigor."

VIGORON

PASTILLAS TONICAS

El Reconstituyente más activo, científicamente preparado a base de hierro, manganeso e hipofosfitos. **VIGORON** se vende en todas las farmacias en tubos de 40 pastillas, a \$ 1.50.

OBSEQUIO

Envíenos el cupón y le remitiremos gratis el Almanaque de Ross con Oráculo para 1928.

Compañía Argentina Sydney Ross Inc. S. A.
Casilla de Correo 277, Bs. Aires.
Nombre
Calle
Localidad F. C.

Como se hace dinero



es empollando huevos con Incubadoras "Standard" automáticas e infalibles, que sacan pollos sanos y vigorosos de cada huevo fértil. Miles de personas han hecho y hacen fortuna por medio de este verdadero prodigio de perfección y sencillez, que aun los niños manejan.

La Incubadora **STANDARD** jamás fué vencida, es la campeona de las campeonas; de cada 100 Incubadoras que se venden, 95 son de la marca **STANDARD**. Más de 40.000 vendidas en la República Argentina y países vecinos.

Pida el Catálogo ilustrado e instructivo gratis, enviando \$ 1 para gastos de remisión y certificado.

Ahora es el momento más oportuno de empezar la cría de aves con incubadoras, para disponer de pollos y huevos abundantes, cuando su precio esté más alto.

Aves de las mejores razas y huevos para empollar. Pida lista de precios gratis o **ALBUM, CRIA Y ENFERMEDADES** de aves, a \$ 2.—. La cría de las Abejas, a \$ 0.50. La Industria Lechera, a \$ 1.—. La conservación de Frutas y Legumbres, a \$ 1.—. La colección completa, \$ 5.—.

"EXCELSIOR" - Juramento 5148 (Villa Urquiza) - Buenos Aires



Gratis

le enviamos el manual

Estudiando uno de nuestros cursos modernos en su propio hogar, sin desatender sus ocupaciones habituales y con un desembolso mínimo, puede toda persona de voluntad y aspiración adquirir sólidos conocimientos que le aseguran un brillante porvenir. Cientos de nuestros alumnos lo atestiguan.

NUESTROS CURSOS

Procurador Universitario
Contador Judicial
Balanceador
Contador Mercantil
Tenedor de Libros
Secretario
Taquígrafo
Perito Calígrafo
Derecho Civil
Derecho Comercial
Caligrafía y Ortografía
Práctica Judicial del Contador
Cálculo Mercantil
Dibujo General Artístico
Rótulos y Letreros

Dibujo Arquitectónico
Constructor
Perito Mecánico

Perito Electricista
Chaufeur
Avicultura

Marque con una x el curso que le interesa

ESCUELAS COMERCIALES por Correspondencia

Avenida de Mayo 963 - Buenos Aires

Nombre

Calle N°

Localidad F. C.



La cruz de hierro

(CONTINUACIÓN DE LA PAG. 7)

y la lástima me hace caír los brazos cuando voy a empear mi trabajo.

— Ya te irás acostumbrando — dijo el patrón. Todo eso es lus de civilización... Y con la lus es más fácil que te vayas encontrando... No siás flojo y de mal agüero... A ese Cristo lo he puesto ahí pa que ustedes sean más güenos. Pa que rispeten más... Pa que no me roben...

— ¡Pero, señor! — contestó, herido, el mayordomo. — Hasta áhura y sin Cristo, coíjo que naide, que yo sepa y vigilado por mí, lo ha robao en su estancia. La prueba es, y dicho sea en verdá, que usté está rico... Y no niegue qu'en gran parte por nojotros...

— A vos te va dir mal por atrevido — agregó don Patricio, entrando ya en efervescencia, porque tenía un carácter muy violento.

— ¡Y hace rato que me va yendo! — rezongó Artemio, resuelto a jugarse la última carta. — Y... si no juera a enojarse, le diría otras cositas más que pienso...

— ¿A ver?... Largá no más, que yo no mato a naides por ideas... Seguí hablando...

— Ya que me da permiso, seguiré. A mí se mi hace qu'ese gran Dios que la crus ripresenta, a ser verdá lo que cuentan, y ha sufrido bastantito pa que lo tengan a campo entoavía, recebiendo un chubasco, ¡y en un día como éste tan luego!

— Pero, ¿sos tan bruto, que t'imaginás que siente? — inquirió el patrón, soltando una sonora carcajada. Y añadió: — ¿No ves qu'es de bronce?... A más, lo he puesto pa que me ayude en las cosechas... Pa que no haiga seca... Pa que no se mueren mis j'animales...

— Ya sé, don Patricio — le replicó el mayordomo, transparentando en su inteligente mirada un poco de conmiseración para el que, dada semejante respuesta, consideraba un irresponsable poste de ñandubay, aunque con torniquete de oro.

— Ve a que muchas veces la brutalidad hace hayar brutos por tuitos laos... Ese Cristo no siente, ya sé; pero yo aguaito que lo han hecho así pa que sintamos nojotros, o los que tienen más corasón... En resumidas cuentas, usté lo ha puesto

ayí pa que lo ayude... por el interés... y ¡qué quiere! A mí me ha bastao siempre la conciencia y un escapulario que me rigaló mi finadita máma y que yevo colgao dende chico en el pescueso... Usté ha precisao un Dios grande, que cuesta muchos miles pa que entuavía lo ayude, y... hace pa dies años que no ayuda a la pobre pionada con unos riales más, sabiendo que se matan por servirlo... De yapa, al Cristo me lo tiene entr'el barro... ¡Qué quiere! ¡Pa mí esas cosas son de flaires!

— Me basta con lo que t'he escuchao y áhura mesmo te me vas a mandar cambiar... ¡Prontito!... T'echo de acá como a un perro. ¡Juera! — increpó terminantemente don Patricio, reboleando un tale-ro, pero guardándose muy bien de rozarlo a Artemio, porque le constaba que "no s'iba a dir sin almorzar".

— Y'hace tiempo que me siento echao como gringo, y eso qui hace pa cincuentaños yo juí el único que plantó el primer árbol en su campo — murmuró el capataz, agregando: — ¡Habemos hombres que sin ser Cristos, tamién semos de bronce!

Y el generoso paisano, empujado por una mirada de odio que, fulmínea, le dirigía el patrón, se encaminó a su rancho a preparar las maletas.

Y en esa ocasión sí tuvo lugar el milagro. El Cristo había dado vuelta la cabeza para mirarlo con amor.

Palabras de Augusto Comte

Obrar por afección y pensar para obrar.

Vivir para los otros a fin de revivir en otros.

Los malos necesitan, a veces, más compasión que los buenos.

La base de toda moralidad es la familia.



¡Premiado!

"El niño "bien alimentado" siempre sobresale en sus estudios. En su casa en lugar de darle alimentos de digestión pasada, toma diariamente **QUAKER OATS** en alguno de los diferentes modos de servirlo.

Este alimento ofrece, en la forma más exquisita y apetitosa, la proteína, las vitaminas y las sales minerales que los niños necesitan para crecer, desarrollarse y ser sanos y activos.

Nunca deje ir sus niños a la escuela sin darles **QUAKER OATS**. Uséd también tómelos a diario.

Nuestro nuevo folleto sobre la salud con informaciones de gran valor acerca de la crianza y desarrollo de los niños, recetas de cocina etc., etc., le será remitido, libre de costo, al solicitarlo.

L. VAN BOKKELEN

Casilla de Correo 1037

Departamento Aro.2

BUENOS AIRES

Quaker Oats

Se vende en envases grandes y chicos.

257



CREMA de Miel y Almendras HINDS



Proteja su cutis

La Crema Hinds protege contra los estragos del viento, el polvo y el sol. Un poquito antes del paseo. Otro tanto al regreso. Y si el polvo del camino molesta, basta pasarse una punta del pañuelo mojada en Crema Hinds.

Use la **CREMA HINDS**

Suaviza el cutis

lo vigoriza lo blanquea
lo protege lo limpia
lo aclara lo sana

Para la cara el cuello los brazos las manos



Ligas PARIS

No Hay Contacto de Metal
Con la Piel.

**Mundialmente
Conocidas por su Dura-
bilidad, su Fuerza y
su Apariencia Elegante**

Fabricantes

A. STEIN & COMPANY
Chicago, U. S. A.—New York, U. S. A.

Depósito general para la venta al
por mayor
Paulino Barrio y Cia
Talcahuano 177, Buenos Aires

**Por fin se puede purgar a
los niños y mayores sin que
lo sepan ni exigirles dieta.**

La repugnancia y relajamiento de estómago que producen en general todos los purgantes y laxantes, y la necesidad de guardar dieta que exigen la mayoría, constituyeron hasta el presente el problema más difícil de la terapéutica infantil. Hoy se puede conseguir un efecto evacuante suave y seguro sin que se entere siquiera la persona que se desea purgar, administrándole una taza de leche, café con leche u otro alimento análogo, al cual en lugar de azúcar se le echa, según la edad, una o más cucharaditas de AZUCAR COLLAZO, la que no altera en lo más mínimo el sabor y permite comer cualquier otro alimento.

Tomada una o dos veces por semana, constituye el mejor laxante para los estreñidos, enfermos de la piel, corazón, estómago, riñones, hígado e intestinos. Su eficacia es igual en todas las edades, no ofreciendo peligro alguno por ser completamente inofensiva.

Se vende en las buenas farmacias en cajas de 70 grs. (4 dosis purgantes para adultos, 8 para niños), a \$ 1.—, y de 225 grs. (13 dosis purgantes para adultos, 26 para niños), a \$ 2.80.

Pida muestra gratis al Dr. Collazo — Perú 71, Buenos Aires — y a Farmacia del Cóndor — Córdoba 864, Rosario.

LA CASPA

se extirpa rápidamente con un frasco de

LOCION COLLAZO

LA ECZEMA

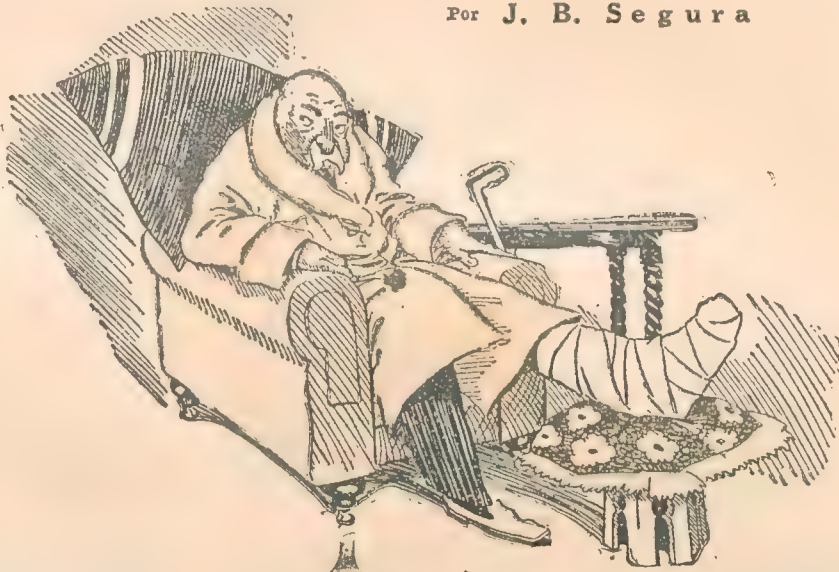
y demás afecciones de la piel desaparecen rápidamente con la

POMADA COLLAZO

ESCENAS DE LA VIDA GROTESCA

El heredero de "Tío Feli"

Por J. B. Segura



UNA mañana, entre otras cartas, me llegó una cuyo timbre postal desconocido atrajo mi atención. Con la curiosidad consiguiente rasgué el sobre y fijé los ojos al pie de la hoja garrapateada que contenía, para leer la firma allí estampada. Era de Polonio Carrascías, un hermano de leche de mi difunta esposa, establecido desde tiempo inmemorial en la isla de Borneo. En ella me decía, después de los saludos y los plácemes de rigor:

"La presente, como puedes imaginar, tiene un objeto. Pídele un gran favor en nombre de "Tío Feli", un buen amigo mío.

"Tío Feli", cuyo nombre es Feliciano López, es oriundo de La Coruña, y reside en ésta desde hace cuarenta y siete años y medio. Vinose alrededor de los veinte, en vísperas de entrar en quinta. Hoy frisa en los setenta, y de su origen no le quedan más rastros que su avaricia y su acento, dos cosas que los galaicos no pierden nunca.

"Ahora bien: este amigo mío, a fuerza de vender trampas para grillos y cebo para anguilas, ha llegado a formarse una posición de primer orden. En dos millones se tasa su fortuna. ¡Dos millones, y todavía se queja de que es poco! Vive solo como un hongo y no sabe de la existencia de otros parientes que un sobrino suyo, que vive en Buenos Aires, con el que no ha cruzado jamás dos malas letras.

"Como sus achaques son muchos — sufre de gota, reumatismo, diabetes y parálisis — espera marcharse muy pronto de este mundo. Y ya habría instituido sus "únicos herederos" a unos frailes descalzos de la localidad, que abogan por su muerte día y noche, si yo no intervengo oportunamente. "Tío Feli", como todos los tíos millonarios, ha odiado siempre a su pobre sobrino desconocido, por el sólo hecho de haber odiado a su padre. Pero yo he logrado convencerlo de que debe olvidar tales rencores y labrar la felicidad de ese hombre que lleva su misma sangre, y que, agradecido, le erigirá un altar en su corazón. Logrado, como digo, este propósito, ahí va el favor que necesito de ti. ¿Quieres ocuparte de buscar

a Antonio López, que así se llama el tal sobrino, y que vive en esa? Sé que es infinita esa urbe, y que no siendo el tal sobrino un hombre de relieve, te será muy difícil dar con él; pero tú puedes valerte de los diarios, haciendo publicar un aviso. ¡Hazlo, por favor! Si lo encuentras, dile que su dicha depende de venir a ésta sin tardanza, a recibir el último suspiro... y los millones de su tío Feliciano..."

LEÍDA la carta, me propuse ser útil a Polonio Carrascías y, sobre todo, a Antonio López, el afortunado sobrino desconocido. Dos cosas influyeron poderosamente en mi voluntad: el hacer un gran bien a un pobre diablo como debía ser el tal sobrino, y el evitar que unos frailes descalzos se pusieran las botas con los millones del sexagenario. Al efecto redacté un aviso en estos términos:

"Se ruega al señor Antonio López que se apersona en seguida en la calle Gorriti número 10.426, donde recibirá una muy grata nueva. Este ruego se hace extensivo a los amigos de Antonio López, quienes se servirán comunicarlo al interesado, caso de no leer éste el presente aviso."

Encargué a Bartola, mi criada, que lo llevara a "La Prensa" y lo hiciera insertar. Al quedarme solo, me restregué las manos con satisfacción, seguro de que mi intervención en la búsqueda del sobrino desconocido echaría por tierra los sueños de riqueza de los frailes descalzos. Por la noche, a punto de acostarme, encargué a Bartola que a la otra mañana se levantara lo más temprano posible, por si aquel bienaventurado de Antonio López tenía la costumbre de madrugar...

EN las primeras horas de la mañana del día siguiente, un alboroto infernal en la calle me despertó. Alarmado por la gritería, que crecía de momento en momento, me levanté, y así, en paños menores como estaba, me asomé al balcón. Entonces mi sorpresa fué terrible. La calle aparecía invadida por una multitud belicosa, a la que un escuadrón de policías en vano trataba de contener. No exagero al afirmar que no bajarían de cuatro mil las personas que se arremolinaban en la calle.

—¿Serán huelguistas? — me dije. Y me acordé en seguida que, pocas puertas más allá de la mía había una fábrica de escarbadientes japoneses que ocupaba más de trescientos hombres. Y supuse, naturalmente, que estos obreros se habían declarado en huelga y que, como acto de solidaridad, se unían a ellos los de los demás establecimientos del ramo.

Para salir de dudas llamé a la sirvienta:

—Bartola..., Bartola... Acudió ella a mi llamado. Al verla asomar, le pregunté:

—Dígame, ¿quiénes son esos millares de hombres que alborotan la calle de ese modo?

—¿Que quiénes son? — repuso Bartola con el mayor aplomo. — ¡Pues asómbrase usted, don Alvaro! Son todos los Antonio López de Buenos Aires que vienen por el aviso...

El que tiene granos

no debería ignorar que ellos, igual que las demás afecciones de la piel: forúnculos, sarpullido, eczema, acné, etc., tienen origen en las impurezas de la sangre.

Su tratamiento es muy fácil: consiste en depurar la sangre con el azufre termado, fácil de tomar y de pronto efectos en cualquier edad. El azufre termado goza de larga fama, y la mayoría de los médicos aconsejan un tratamiento en esta época para prevenir todas las afecciones y enfermedades provenientes de una sangre sucia o impura.

No debe confundirse el azufre termado con los azufres lavados o comunes, y para estar seguro de su legitimidad hay que exigirlo en su envase original, nunca suelto.

Un interesante folleto se remite, solicitándolo a Callao 147, Buenos Aires.

Su sombrero de paja

Este sombrero de paja es el más elegante y cómodo que se puede usar en verano. Se vende en todas las farmacias y casas de ropa.

Los malestares del estómago

son originados por el exceso de acidez, que irrita las mucosas, produce gases, y, por lo tanto, eructos agrios, pesadez, ardor, dolor, etc. Se requiere en los casos así, un remedio que, eliminando el exceso de ácido en el estómago, calme la inflamación y procure una digestión perfecta. Estos son los efectos del bicarbonato cáptico, remedio consagrado por la ciencia médica en todos los casos de hipercloridia, gastralgia, eructos agrios, ardor, etcétera. Es suficiente media cucharadita después de cada comida, para librarse al instante de toda molestia.

El bicarbonato cáptico se halla en venta en todas las farmacias de la capital y del interior.

ADELGACE

sin drogas ni cremas y sin régimen, empleando tan sólo diez minutos diariamente el adelgazador

PUNKT-ROLLER

(UNICO A BASE DE VENTOSAS)

Se vende en Farmacias, Casas de Ortopedia, Sport, etc. - Pida folleto explicativo.

Señores BUSH y Cia.

Maipú, 231 - Buenos Aires

Sírvanse remitirme folleto explicativo gratis.

Nombre

Dirección

Localidad F. C.....

PUNKT-ROLLER



GRATIS

Otendrá usted un reloj de plata 900 o enchapado en oro, 3 tapas, o pulsera para señorita o caballero, de fina calidad, sin gastar un solo centavo.

Pida formulario a:

J. TOCCI
CATAMARCA 1063 Bs. Aires

ESTO sólo cuesta pedirlo durante los próximos 15 días

—Cómo desarrollar la memoria. —Cómo crear la ambición. —Cómo evitar la vejez prematura. —Cómo desarrollar la voluntad. —Cómo hacer efectivos nuestros deseos. —Cómo formar buenos hábitos.

Estos, y otros tópicos científicos más interesantes contiene "Inspiraciones e Ideales". Información acerca de esta obra se remite sin obligación alguna. ¡Sólo cuesta pedirlo!

L'OPOLDO GUTIERREZ
(Agente World Wide Pub. Co.)
Casilla de Correo, 508
Reconquista 331 Buenos Aires

TODOS LOS AVISOS QUE SE PUBLICAN EN "MUNDO ARGENTINO" SE LEEN CON INTERÉS

La ocupación que Douglas Jerrold describió en cierta ocasión como "la más abominable de todas las ocupaciones", está perdiendo sus más expertos trabajadores.

En Europa, como en América, los más prominentes expertos están abandonando voluntariamente sus puestos y adehalas, o bien pidiendo aumento de salario, proporcional a la deshonra que lleva consigo este trabajo. Rápidamente se está convirtiendo en la ocupación que todo el mundo rehusa.

Sin embargo, el empleo está bien remunerado y requiere muy poco esfuerzo físico. Todo lo que tiene que hacer el hombre que lo desempeña es, en algunas ocasiones, dar media vuelta a un conmutador eléctrico, tirar de un pasador o dejar caer una complicada trampa. Pero como resultado de esos simples movimientos algunos hombres mueren rápidamente, dramáticamente, estirándose bajo una mortal descarga eléctrica, colgando de la punta de una soga, o cayendo descafeados al pie de la guillotina. La ocupación que está perdiendo sus más eficientes trabajadores es la de verdugo.

Unos meses atrás, el reposado y tranquilo John Hulbert, cuyo plazo como verdugo de Nueva York estaba próximo a expirar y en cuyas manos terminaron más de cien vidas de hombres condenados a muerte, anunció su deseo de retirarse definitivamente.

Hace algunas semanas que Deibler, quien por muchos años ha dirigido la decapitación de los criminales franceses con la gran cuchilla de la guillotina, anunció su intención de abandonar el empleo, a menos que su salario fuese considerablemente aumentado.

Hace dos años que John Ellis, ejecutor oficial de la Gran Bretaña, repentinamente presentó la dimisión de su puesto, después de haber tirado de la trampa que lanzó a veintenas de criminales en el olvido de la muerte.

Así, en tres de las principales naciones del mundo un verdugo famoso se ha retirado, o ha amenazado con retirarse de su llamada abominable ocupación. Cada uno de ellos, aunque parezca extraño, empleaba un método distinto en su trabajo: electricidad el norteamerica-

El triste oficio de verdugo

Por

Ramiro
Asdrúbal



no, la soga el inglés y la cuchilla el francés.

El retiro de estos hombres ha sido semejante a una tragedia, al igual que lo era el trabajo que ellos realizaban por mandato de la justicia. Cuando Hulbert abandonó su puesto, después de haberlo desempeñado por un período de doce años, dos hombres esperaban en presidio que su mano conectara el "switch" eléctrico, por medio del cual iban a pagar la pena por un delito de asesinato. Callado se mantuvo su retiro, tal como había sido durante el desempeño de su cargo, y nunca hizo declaración alguna. La única declaración que de sus labios obtuvieron los reporteros que continuamente lo interrogaban fué la severa afirmación de que el trabajo "no era de color de rosa".

Ellis, quien tiró del pasador fatídico que causó la muerte ignominiosa a más de doscientos hombres, entre los que figuraban sir Roger Casement, el doctor Crippen y Edith Thompson, fuera de sus

deberes oficiales era tan tierno de corazón, que acudía a sus vecinos para que le mataran los pollos que habría de comerse, ha sido descrito como uno de esos hombres que acarician a los cadáveres, a tal extremo que su cordura se ha visto en peligro.

Deibler, quien obtuvo por herencia su puesto de director de la guillotina, presentó la dimisión de su cargo, con tal actitud gálica, que interrumpió una sesión del gabinete. En esa sesión el primer ministro Briand notó que el Ministro de Justicia Laval estaba preocupado, y le preguntó la causa de su preocupación.

— Como si no hubiera otros funcionarios contrariándonos con sus demandas de dinero — explicó Laval. — Deibler rehusa seguir trabajando con la paga actual que recibe, a base de las personas que ejecuta. Él recibe mil francos por cada ejecución.

El primer ministro manifestó a Laval que suponía que su departamento tenía

al verdugo lo suficientemente ocupado para que éste estuviera satisfecho.

Teniendo en cuenta el valor actual del franco, el salario del verdugo francés era menor que el del norteamericano. Hulbert recibía ciento cincuenta pesos oro del Estado por cada ejecución, y además desempeñaba el cargo de electricista del presidio.

Ellis ganaba cincuenta chelines por cada ejecución y cincuenta más por observar buena conducta. La última cantidad se le pagaba por el hecho de que se le tenía prohibido permanecer en casas públicas cercanas al lugar donde se iba a llevar al cabo la ejecución y ganar comisiones atrayendo espectadores.

Aún así, la compensación del verdugo inglés era aparentemente la mayor que se pagaba en cualquier otro país de Europa. En mayo de 1924, por ejemplo, el verdugo Schwiess, que había cortado la cabeza de ciento veintitrés criminales, se suicidó en Breslau (Alemania). Fué el segundo de tres verdugos que se suicidaron en Breslau en un período de tres meses. Schwiess tenía setenta y cuatro años de edad y se había retirado con una pequeña pensión, después de ejecutar su última víctima en Colonia en 1923. Según informan sus amigos, él gozaba de buena salud, y hasta los últimos momentos de su vida decía con jactancia que su método de ejecutar a los prisioneros era realmente un castigo inadecuado para castigar los crímenes por ellos cometidos. El otro suicida, Spathe, quien se había disparado un tiro de revólver tres meses antes, murió lleno de remordimiento, rodeado de ochenta y ocho velas que había prendido, una por cada uno de los hombres que había ejecutado.

En Hungría, durante el mismo año, el verdugo se quejaba que con su miserable salario no podía sostener a su familia, a pesar de un programa de economía para aumentar a cinco pesos la tarifa por cada ejecución.

La última vez que se fijaron las tarifas del verdugo, exceptuando la anterior ocasión, fué en 1579, cuando por ahorcar a uno recibía un peso, por ahogarlo cincuenta centavos; por decapitarlo, dos pesos, y por quemarlo en la hoguera o torturarlo, dos pesos.



¿Le hace falta dinero?

¡Estudie un Curso Profesional y estará muy pronto en condiciones de ganar mucho dinero!

Llene y mándenos este cupón y recibirá folleto explicativo de las profesiones que enseñamos por correo.

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios por correo para que nuestros profesores se los corrijan.

"Escuelas Sudamericanas"

de enseñanza por correo

Fundador: P. C. Ryan, Bachiller y Contador Nacional

1059, LAVALLE, 1059 - Buenos Aires

Nombre

Dirección

Localidad

M. A.

CONTADOR MERCANTIL
TENEDOR DE LIBROS
CALIGRAFIA
CHAUFFEUR
CONSTRUCTOR
ELECTRICISTA
MECANICO

DIBUJANTE
MAQUINISTA
CONDUCTOR DE MOTORES
AGRICOLAS
ARITMETICA
TAQUIGRAFIA
ORTOGRAFIA, etc.

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, y a la bondad de nuestra enseñanza, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

“Usted será mi marido; pero yo no lo conozco”

Por Roberto Lacourrière

La señorita Fawn Gray, conocida y admirada bailarina de los teatros neoyorquinos, se casó con un desconocido hace un año, y acaba de repetir esa misma cosa hace dos meses. Ella culpa a su mala memoria de esos casamientos inesperados, pero los jueces han descubierto que la señorita Gray no sabe elegir la clase ni la cantidad de los licores que bebe, y que una vez que ha tomado más de lo necesario no sabe, o pretende no saber, lo que hace.

La primera vez que la señorita Gray se dio cuenta de las malas jugadas que le hacía su mala memoria, o el mal whisky, fué, hace un año, cierto atardecer, en un hotel de Nueva York. Se despertó y notó que en la boca tenía un sabor amargo y áspero. La cabeza le pesaba más que de costumbre; sus ojos parecían hinchados. Quiso recordar lo que le había acontecido, pero inútilmente. Su cerebro parecía vacío. Se levantó, se arrojó con su elegante batón y, para poder hacer memoria, se sentó en una silla, cerca de la ventana.

¿Cómo se encontraba ella en un hotel? ¿Por qué no había dormido en su cuarto?

Fawn Gray era linda; apenas había cumplido los diez y nueve años; ganaba lo que quería; gozaba de una gran libertad y poseía un formidable prejuicio contra el matrimonio. Sin embargo, oyó una voz que le decía, muy suavemente:

— Fawn, querida esposa, ¿qué te pasa?

Dirigió la vista hacia donde venía la voz y vió, sentado en otra butaca, a un hombre joven, buen mozo, que le sonreía dulcemente.

— ¡Qué horror, Dios mío! — exclamó Fawn, que creía ver visiones. — ¿Dónde estoy? ¿Qué me ha sucedido?

La voz, siempre dulce, respondió:

— No digas eso, querida.

Y el dueño de esa voz, vestido de un pijama color rosa, se le acercó. Fawn creyó que era un fantasma. De vez en cuando le parecía tener alucinaciones.

— ¿Quién es usted? ¿Qué hace aquí? — preguntó asustada.

— Pero... ¿No te acuerdas? Soy tu maridito. Soy Teodoro.

Fawn encendió la luz para ver mejor. La cara de ese hombre no era completamente desconocida; pero no podía acordarse dónde la había visto. En cuanto a lo que él decía que era su marido, le pareció imposible. Para casarse hay que ir al Registro Civil, hablar con los empleados, dar datos, firmar documentos, y ella no se acordaba de nada de eso.

— Usted será mi marido; pero yo no lo conozco. ¡Salga inmediatamente de aquí!

— Muy bien — dijo el llamado Teodoro. — Pero antes tendrá usted interés en ver una cosa.

Sacó del bolsillo del saco una cartera y de ésta unos papeles que mostró a Fawn. Era el certificado de casamiento de la señorita Fawn Gray, bailarina, con el señor Teodoro McFarland, periodista. Fawn reconoció su nombre y su firma, pero no sabía quién era el marido.

— Es muy fácil. Yo soy el señor McFarland y usted es la señora de McFarland.

— ¡Salga usted de aquí o grito!

— Saldré; pero antes déjeme que me vista. Aunque marido y mujer, debemos evitar un escándalo en el hotel.

La novia relató, al día siguiente, y al juez de turno, su historia. El día anterior había estado en una fiesta, entre amigos. Habían consumido grandes cantidades de licores; licores que todos creían que eran legítimos; pues habían sido obtenidos de un contrabandista. Pero, parece, que dichos licores debían ser falsificados. Mareada hasta la inconsciencia, Fawn perdió noción de lo que hacía, y en tan deplorable condición se realizó el casamiento. El juez, teniendo en cuenta la poca edad y la inexperiencia de Fawn, anuló el matrimonio. Cuando, por fin, Fawn se vió enteramente libre de los lazos matrimoniales, había cumplido los veinte años. El juez le habló de esta manera:

— Espero que no vuelva a beber esas clases de licores que le hacen perder la memoria. Trate de no equivocarse otra vez.

Fawn prometió hacerlo. Veamos cómo cumplió su promesa.

El otro día Fawn conoció, en Baltimore, al señor Hamilton Smith, dramaturgo y alto empleado en uno de los estudios cinematográficos de Hollywood, que andaba en busca de una actriz de cierto tipo para hacer el papel principal de un fotodrama que el mismo Smith acababa de escribir. Smith tenía en su poder tres botellas enteritas, de cierto whisky fabricado en el Canadá. No se trataba, según el mismo Smith lo aseguraba, de licor falsificado. Fawn relató a su nuevo amigo su última aventura. En un viaje que hizo a Panamá, las autoridades marítimas exigieron que todos los pasajeros del vapor “Finlandia”, en el cual viajaba la bai-

allí lo hacemos naufragar. Usted será la heroína.

Hablaron de sueldos. Según Smith, Fawn, para empezar, ganaría cinco mil dólares por semana.

Al día siguiente, Smith y la señorita Gray estaban sentados a una mesa, en el jardín español, del hotel Chateau. Llegó un caballero que se aproximó a Smith,



DIRIGIÓ LA VISTA HACIA DONDE VENÍA LA VOZ...



La señorita Fawn Smith, que dos veces contrajo matrimonio sin darse cuenta



EN VEZ DE UN SMITH, VIÓ DOS... DOS MARI-DOS!

con el cual cambió algunas palabras. Fawn creyó reconocerlo.

— Usted fué mi abogado, cuando mi juicio por anulación de matrimonio con McFarland, ¿no es así?

— Así es — dijo el recién llegado. — He venido expresamente de Nueva York a verla. Los jueces se han enterado de que usted ha reincidido y quieren verla.

— ¡Reincidido! ¿En qué? — exclamó y preguntó Fawn.

— En el casamiento. Usted es la señora de Smith...

Fawn se pasó la mano por la frente. No recordaba nada. Tomó otro vaso de whisky y miró a Smith. Entonces le ocurrió algo que solía ocurrirle cuando perdía la memoria. En vez de un Smith, ¡vió dos! ¡Dos maridos! Sin embargo, ella podía haberse casado, pero de lo que estaba segura era de no haber cometido bigamia.

El abogado comenzó a poner las cosas en orden. Ubicó al novio en un cuarto del hotel y a la novia en otro. Está demás decir que ninguno de los dos estaba muy sobrio. Parece que ese whisky, falsificado o no, hacía perder la memoria a quien lo bebiera. De las tres botellas no quedaba ni gota.

Al día siguiente presentó un escrito solicitando la

anulación del casamiento; escrito en el cual se daban los detalles del matrimonio civil.

Smith había invitado a Fawn a dar un paseo en automóvil. Todavía le quedaban dos botellas. Ambos bebieron copiosamente. Fawn, para asegurarse el contrato cinematográfico, aceptó casarse con Smith. A las doce de la noche, después de despertar al empleado del Registro Civil, obtuvieron una licencia. Luego fueron a un cura y se casaron. Volvieron al hotel Chateau donde continuaron bebiendo. Esa misma noche, según tenían proyectado, iniciarían su viaje de bodas a California.

El juez Stanton, que intervino en este asunto, se negó a anular el casamiento.

El abogado defensor de Fawn demostró que sólo había existido la ceremonia

del Registro Civil y la religiosa, pero que los cónyuges aún no habían hecho vida marital, por lo que dicho casamiento debería considerarse completamente nulo.

Pero el juez no quiso atender excusas ni razonamientos.

—La señorita Gray— declaró — podría haberse equivocado una vez: pero dos veces es demasiado. Y mientras la bebida le dé por casarse, que deje de beber. Es, quiera que no, la legítima esposa de Hamilton Smith.

Y lo peor del caso es que si la linda y joven Fawn Gray tropieza otra vez con un par de botellas de whisky, puede ocurrirle casarse, en cuyo caso se las verá muy mal, porque entonces cometería bigamia, ya que su segunda perdida de memoria no fué tenida en cuenta por el juez.

Cuadritos porteños

Arreglando cuentas

Por Pedro Barraza

Dibujo de Víctor Macaya

TE andaba buscando...

—Sí; ya sé que andás diciendo por ahí que me querés convertir la barriga en una espumadera.

—Y no te han exagerao. Vos me has hecho una acción más sucia que remendón del Paseo de Julio, y esa me la tenés que pagar, no hay vuelta de hoja.

—¿Querés que peleemos primero, o que hablemos como buenos amigos?

—A mí no me hagás chistes, porque vos sabés que yo soy hombre de malas pulgas y que no aguanto cosquillas...

—Mirá: vos estás ofuscao. Sofrená el pingo de la indignación y atendé un momento. Si luego querés que peleemos, metéle, Garay, que pasa el tranquay...

—Es que vos no tenés nada que explicar. Vos te has alzado con Domitila, y nada más. ¿Vos eras mi amigo o no?

—Era y lo sigo siendo.

—¡Nunca, sotrete! ¡Vos me has estao jugando con barajas marcadas, y yo no me he caído de la cuna!

—Serenáte... Ya se te están llenando los ojos de chispitas de cuchillero. ¡Avisá si querés salir retratao en los diarios!

—¡No me hagás chistes, te digo! Mirá que me estoy saliendo de la vaina, y no sé cómo me estoy conteniendo...

—Bueno: vos decís que yo me alcé con Domitila. ¿Tengo yo la culpa si la fulana no te puede ver ahora ni aunque le regalés medias de seda y la llevés a pasear en auto por Palermo?

—Es que vos me has jugao sucio.

—¡Y dale con la musiquita! Aquí no te hemos jugao sucio ninguno, ni Domitila ni yo. ¿Vos creés en el amor eterno del cine?

—Yo creo que los hombres deben ser de palabra.

—Y lo soy, viejo. El hecho de que Domitila se haya encaprichao conmigo, no te autoriza a vos a dudar de que soy hombre de palabra. Domitila se ha cansao de vos, como vos te habrás cansao en tu vida de muchas, y así como vos buscaste a Domitila pa olvidarte de otra, ella me ha buscao a mí pa olvidarse de vos. Creo que a esto le llaman lógica los doctores...

—Pero es que ahora yo no estoy cansao de Domitila y la quiero más que nunca, ¿entendés?

—¿Y vos querés que te siga queriendo a la fuerza, eh? Eso no es propio de vos, por quien las mujeres han salido hasta en manifestación pa disputarse tu cariño...

—No me envolvés con tu palabrerío. Yo sólo sé que necesito de Domitila, que vos eras mi amigo, y que te la has llevao pa tu cotorro. ¡Esto no puede quedar así! Me llamo, por mal nombre, "Barbijo", porque he marcao a varios que así como vos me jugaron sucio... ¡Y con vos no voy hacer una esceción!

—Estás ciego, y no creás que te digo esto de miedo. Vos sabés que juntos hemos peleao muchas veces y me has felicitao diciéndome que tengo corazón de malevo.

—¿Es que no comprendés que esa mujer es todo pa mí? ¿Es que no sabés vos acaso lo que la quería? ¿A quién he sufrido yo ni la mitá de lo que le aguanté

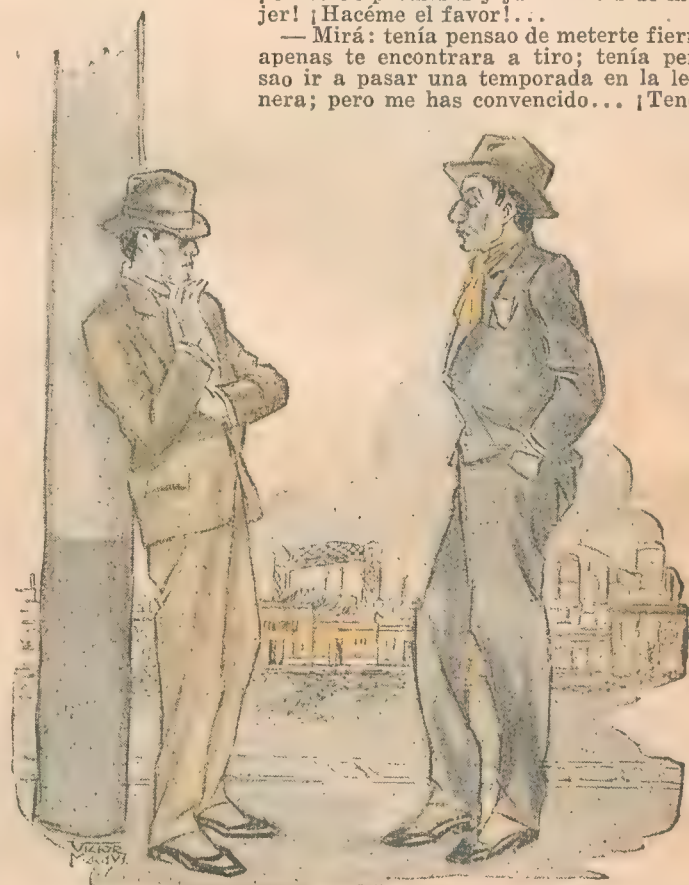
a ella?... ¿Acaso no me cortaron el cuello, a mí, a "Barbijo", por ella?

—Otra vez se te llenan los ojos de puñaladas. No hagás aspamento... Aguantá la tormenta, como la soporté yo cuando vos te alzaste con mi hermana, ¡y ahora es una perdida por vos!

—Tu hermana, y disculpá la dureza, era una pebeta que tenía ganas de volar... Nació aviadora, y esperaba a cualquiera que la acompañara en el primer vuelo. Ese cualquiera fui yo... ¡Pero Domitila es otra cosa!

—Estás hablando como un chiquilín... ¡Parece mentira que quien, como "Barbijo", ha sido el hombre más afortunado de Avellaneda en materia de polleras, diga esas gansadas que estás diciendo... ¡Crear en promesas y juramentos de mujer! ¡Hacéme el favor!...

—Mirá: tenía pensao de meterte fierro apenas te encontrara a tiro; tenía pensao ir a pasar una temporada en la leonera; pero me has convencido... ¡Tenés



—¿ES QUE NO COMPRENDÉS QUE ESA MUJER ES TODO PA MÍ?

razón, aunque yo no quiera que la tengás! Domitila ha dejao de quererme... ¿A qué echarle lazo entonces? "Dejála que pastoree, "Barbijo"—acaba de decirme una voz, —que ya pronto se le va acabar la diversión..." Es tuya... Pero quiero que me hablés con franqueza y me contestés a lo que voy a preguntarte...

—Habla, viejo.

—Contestáme a esta pregunta: ¿vos la querés a Domitila?

—¡Ja, ja, ja! ¡Qué pregunta, viejo!

—¡Ah! ¿La querés, no?

—¡Pero no, "Barbijo"! ¡Si me estoy riendo de lo contrario! Yo nunca he sentido afecto por Domitila, pero como la mujer no es fea que digamos..., y es generosa además..., ¡no puedo despre-

ciarla!

—¿Así que vos nunca la has querido, ni la querés tampoco?

—¡Natural, pues! Domitila me conviene, yo le llevo la corriente..., y aquí paz y después gloria...

—Entonces... ¡defendéte, maula, porque te voy a cortar a pedacitos!

—Pero, ¿estás loco? ¡Guardá el fierro, "Barbijo", que ya me has cortao!...

—¡No, maula, no! ¡Defendéte, que mis intenciones son de difuntarte!... ¡Todo te puedo perdonar, menos que no sintás amor por Domitila, y, sin embargo, me la quités!...

—¡Me has vuelto a cortar, "Barbijo"! Guardá el arma...

—¡Tomá! Ya te he puesto mi marca...

¡Ahora andá hacéle el amor a mi Domitila, que ella va a saber en seguida con el hombre con quién te has encontrao en el camino!

¿Quiere pasar un rato divertido?

Lea

Don Goyo

¿Quiere olvidar sus penas?

Lea

Don Goyo

Semanario humorístico argentino

Don Goyo es la única revista humorística que puede ser introducida sin el menor temor en todos los hogares.

20 centavos en toda la República.

NECESITAMOS 1000 PERSONAS

APTAS PARA OCUPAR BUENOS PUESTOS

¿Es Vd. una de ellas?

Llene y envíenos el cupón: GRATIS Y SIN COMPROMISO recibirá Vd. la "Guía de Enseñanza por Correo", interesante folleto con detalles completos de los cursos que las "Escuelas Latino Americanas" enseñan por correspondencia, con su sistema especial.

CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORREO

Farmacia y Química: Dep. Id. de Farmacia, Ayudante Químico, Técnico Químico, Químico Industrial. — Técnicos: Mecánico Dental, Ingeniero de Ferrocarriles, Técnico Mecánico, Construcciones, Mecánico de Automóviles, Mecánico de Aviones, Electricidad, Tornería, Fotografía Artística. — Comerciales: Empleados de Comercio, Cajeros, Tenedor de Libros, Contador Mercantil, Empleados de Banco, Propaganda Comercial. — Materias sueltas: Geometría, Matemática, Gramática, Caligrafía. — Periodismo. — Dibujo: Caricatura, Mecánico, Artístico, Arquitectónico. — Idiomas: Inglés y Francés. — Taquigrafía.

ESCUELAS LATINO-AMERICANAS

AV. DE MAYO 634 - D.S.A.S.

Nombre..... Dirección..... Localidad..... Curso que le interesa.....

"MUNDO ARGENTINO" ES LA REVISTA DE MAYOR CIRCULACIÓN EN LA REPÚBLICA

GRATIS



A TODA MADRE

N. B. — El objeto de este libro es indicar lo que se debe hacer en tanto llega el médico.

Ch. C. Richardson.

Tucumán, 1439. Buenos Aires.

Sírvese enviarme el libro Consejos Glaxo gratis.

Nombre

Dirección

Localidad

Edad del bebé.... meses. ¿Progresó?....

Lo alimento con.....

Si desea muestra de Glaxo, envíe 15 cts. en estampillas para franqueo.

M. A. 450

COLOMBINA APARATO IDEAL para ONDULAR

Sencillo, práctico y económico como ningún otro de los sistemas conocidos. El único que no troncha el cabello. La cajita con 4 aparatos con instrucciones por..... \$ 1.50

pagar 0.30 centavos para envío interior

De venta en la Ciudad de México, Sarmiento y Florida; Casa Arg. Scherrer, Sui-pacha 161; La Piedad, B. Mitre y Cerrito; San Juan, Alsina y Piedras; Ruiz y Roca, Florida 2; Mariscotti, Rivadavia 2740 y otras importantes casas.

Importador para S. América: **MANUEL P. SANTAMARIA** RIVADAVIA 1255 - Bs. As.

En Rosario:

BRAIDA y

ABDALA

San Juan

1122

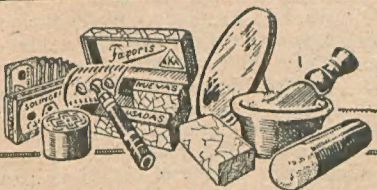


A TODO HOMBRE INTERESA

el importante Folleto Científico Ilustrado, de 76 páginas, descriptivo del Nuevo Método Naturista del Dr. C. I. DAYET, para el Tratamiento SEGURO y RAPIDO de la FALTA DE VIGOR VARONIL, sin droga alguna, interna o externa. Procedimiento Fácil e Inofensivo, patentado en diversos países y recientemente Privilegiado por el Superior Gobierno de la Nación Argentina, bajo el N° 26.243; se remite en sobre cerrado y sin membrete a quien lo solicite, acompañando \$ 0.50 m/n. arg.

Instituto "CIDEX" Secc. M
Calle Bustamante N° 90 - Buenos Aires

PARA TENER ROSEDAL ES EL MEJOR COLORANTE



Un Juego de Afeitar Indispensable para todo Caballero

Por sólo \$ 5.90 o 300 cupones "43" o

de gastos: 1 Máquina de Afeitar completa en

estuche fino imit. cuero. 1 Paquete de Hojas

de afeitar extra. 1 Espejo grande. 1 Taza

jabonera opalina y níquel. 1 Brocha cerda fina.

1 Barra jabón fina. 1 Piedra alumbre antiséptica.

1 Magnesia Salta. Todo el juego por sólo \$ 5.90

Casa AKA, Uruguay 190 - Buenos Aires



RETRATOS

Ampliaciones 30x40 cms., artísticamente iluminadas en colores, \$ 3. Retratos al Lá-piz, Pastel y Oleo. Agentes pidan condiciones. Máquinas y Accesorios Fotográficos Kodak, Pathé, etc. Casa fundada en Florida y Sarmiento. Catálogos y Precios al Instituto Optico Fotográfico "IDEAL", CASEROS. 2955, Buenos Aires.

La risa

Por

Leonidas Andréiev



Dib. de Víctor Macaya

CUANDO DIRIGI UNA MIRADA AL ESPEJO, FUI TAMBIÉN PRESA DE UN ATAQUE DE HILARIDAD.

A las seis y media yo tenía la seguridad de que ella iría, y estaba locamente alegre. Mi gabán no estaba abotonado sino con el botón superior, de manera que el viento podía sacudirlo a su gusto; pero yo no sentía frío ninguno. Mi cabeza hallábase orgullosamente echada para atrás, y mi gorra de estudiante sólo me cubría la nuca. Miraba a los hombres a quienes encontraba al paso con cierto sentimiento de superioridad, y a las mujeres, con un aire ligeramente provocativo y acariciador; pues aunque no la amaba hacia cuatro días más que a ella sola, era yo todavía tan joven y de un corazón tan sensible que no podía permanecer del todo indiferente ante las demás hijas de Eva. Mis pasos eran rápidos, vivos, andaba como deslizándome.

A las siete menos cuarto, mi gabán estaba ya abotonado con dos botones; mis ojos no miraban ya sino a las mujeres, pero sin provocación ni cariño, más bien con disgusto. Yo sólo necesitaba una; las demás podían irse al diablo. Sólo me interesaban por su superficial semejanza con la mía.

A las siete menos cinco tenía calor.

A las siete menos dos tenía frío.

A las siete en punto comprendí que mi amada no iría.

A las ocho y media era el ser más desgraciado del mundo. Mi gabán estaba abotonado con todos los botones; la gorra casi me tapaba la nariz, enrojecida por el frío; los cabellos de las sienes, el bigote y las pestañas los tenía blancos de escarcha, y los dientes me castañeteaban. Apenas podía arrastrar las piernas, andaba encorvado y parecía un viejo que volvía al asilo de inválidos.

¡Ella era la causa de todo esto! ¡Diablo de mujer!... Pero no, no había que insultarla; quizá no la hubieran dejado salir, quizá estuviera enferma, acaso hubiera muerto... Acaso hubiera muerto, y yo la insultaba...

II

EUGENIA Nicoleyevna estará también allí — me dijo mi compañero, un estudiante, con una absoluta inocencia; pues no podía saber que yo había estado esperándola, tiritando de frío, desde las seis y media hasta las ocho y media.

—¿Sí? — respondí con tono indiferente.

—¡Ah, diablo! — me dije al mismo tiempo.

Mi compañero hablaba de la *soirée* en casa de Polócov. Yo no había estado nunca en tal casa; pero aquella noche iría.

—¡Señores! — grité alegremente. — Hoy es Nochebuena. Todo el mundo se divierte hoy. ¡Divirtámonos también nosotros!

—Pero ¿cómo? — preguntó tristemente uno de los compañeros.

—Pero, ¿dónde? — preguntó otro.

—¡Disfracémonos, y vayamos, una tras otra, a todas las *soirées* — propuse yo.

Y la tristeza de mis compañeros desapareció como por encanto. Se llenaron de una alegría loca. Gritaban, saltaban, cantaban. Me daban las gracias y contaban el dinero de que disponían.

Media hora después nos dedicábamos a recoger por la ciudad a todos los estudiantes solitarios que se aburrían. Cuando éramos ya diez, todos unos diablos, locos de alegría, nos dirigimos a casa de un peluquero que alquilaba disfraces, y llenamos su salón frío de juventud y de risa.

Yo necesitaba algo sombrío, bello, con un matiz de tristeza graciosa.

—¡Déme usted un traje de hidalgo español! — le dije al peluquero.

Debía ser un hidalgo muy alto, porque su traje me envolvió como un saco de pies a cabeza, y me sentía en él terriblemente aislado, como en un vasto salón desierto. Cuando salí de aquel traje le pedí al peluquero otra cosa.

—¿Quiere usted un traje de clown, con muchos colorines y con cascabeles?

—¡De clown! — exclamé con desprecio. — ¡No, eso no!

—Entonces un traje de bandido. Un ancho sombrero, un puñal...

—¡Un puñal! Eso me pareció de perlas. Por desgracia, el bandido cuyo traje me dió el peluquero no debía de haber cumplido aún la edad legal. Tengo razones para suponer que era un niño perezoso de ocho años todo lo más. Su sombrero ni siquiera llegaba a cubrirme la nuca, y costó gran trabajo desembarazarme de sus pantalones de terciopelo, en los que quedé preso como en una trampa.

El traje de paje lo rechacé porque estaba lleno de manchas, como la piel de un tigre.

El traje de fraile estaba estropeadísimo.

—¡Bueno! — decíanme mis compañeros. — Despáchate, ya es tarde.

Sólo quedaba un traje, el de mandarín.

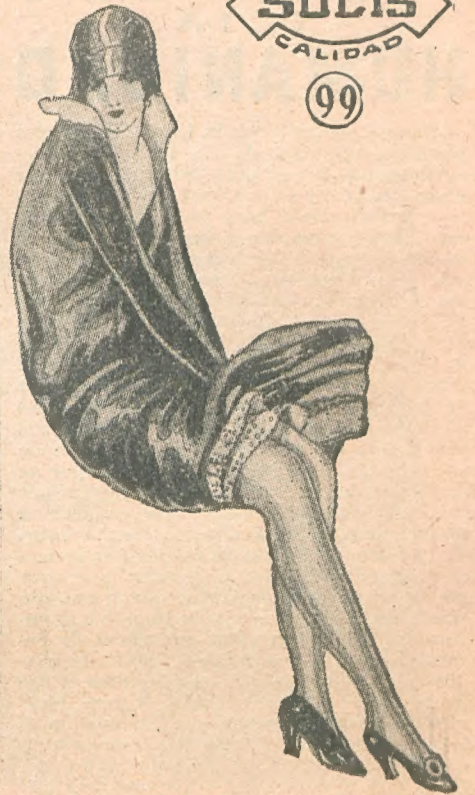
—¿Qué vamos a hacerle? ¡Déme usted! — acepté, completamente desesperado. Y me dieron el traje de chino.

Era una cosa horrible. No hablaré del traje propiamente dicho, de las imbéciles botas de color, demasiado chicas para mí y en las que mis pies sólo entraban a medias; tampoco hablaré del pedazo de tela roja colocado como una peluca en mi cabeza y sujeto con hilos a mis orejas, que, levantadas por los hilos, parecían las de un murciélago.

No, no hablaré del traje; pero de la careta...

¡Qué careta, Dios mío!

(Continúa en la página siguiente)



DA GUSTO QUE EL VIENTO SOPLE SI SE USAN MEDIAS

SOLIS

DON GOYO le interesará a usted y toda su familia.

Todos los martes. 20 centavos.

SI SU INDIGESTION LE MOLESTA

tiene Vd. al alcance de su mano un remedio que durante muchísimos años ha aliviado a miles de personas enfermas del estómago. Este remedio es la Magnesia Bisurada, la cual proporciona alivio por el motivo de que neutraliza la acidez que se acumula en el estómago y que es la causa de tantos sufrimientos estomacales. Media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada con un poco de agua hace desaparecer las sensaciones agrias, acedías, eructos ácidos, flatulencias, pesadez y otras molestias. Suaviza las paredes irritadas del estómago y regulariza las funciones del aparato digestivo. La Magnesia Bisurada se halla de venta en todas las farmacias. Vale la pena de hacer un ensayo. Los médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.

HOMBRES DEBILES

Sea cual fuere el estado que Vd. se encuentre su enfermedad puede aún ser curada. **HERCULINA** es el tónico que obra directamente sobre el sistema nervioso y le devolverá la energía propia de su edad.

Remítanos un folleto muy interesante para los hombres, en sobre cerrado y sin membrete Laboratorio Herculina

Lavalle 1079

Buenos Aires

FLAGELOS DE LA HUMANIDAD

se llaman con toda razón las enfermedades sexuales, en vista de las terribles consecuencias que tienen para todo individuo por ellas atacado y —por contagio o transmisión hereditaria— para toda la descendencia. Es pues un deber ineludible hacia sí mismo y su posible descendencia, tratarse lo más pronto posible al constatar la existencia de alguna afección sexual, porque es sabido que esas enfermedades al hacerse más antiguas, se agravan. Entre la larga lista de afecciones venéreas ocupa un puesto de triste predominio la blenorragia, no sólo por su inmensa difusión entre todas las clases sociales, en todas las edades y en ambos sexos, sino por la dificultad reconocida de su extinción. Antes de decidirse pues por un medicamento, es necesario dejarse guiar por una sola consideración: la de emplear el mejor remedio, para librarse cuanto antes de su dolencia. En vez de perder tiempo con medicamentos fáciles de tomar, pero que por su naturaleza no pueden dar el ansiado resultado, y que al contrario engañan al enfermo dándole una falsa seguridad de curación con todos los peligros fáciles de imaginar, recomendamos a los pacientes el uso de la Combinación Heidisan, el gran específico alemán, conocido y apreciado en el mundo entero por millares de personas curadas y recomendado por las autoridades médicas más prominentes. — Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber" que le remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón.

Sres. P. Soldati & Cía.
Rivadavia 2284, Buenos Aires.
Sirvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".
Nombre
Dirección
1. (Escribase con claridad)

MADRES

Cuando su niño grita

en noventa casos sobre cien es debido a algún trastorno digestivo

El Agua Tónico-Digestiva de Woodward (Gripe Water)



sin narcóticos y drogas peligrosas, es el remedio casero indicado en todos los casos de indisposiciones de la infancia, que provengan, directa o indirectamente de perturbaciones digestivas.

EL AGUA TÓNICO-DIGESTIVA DE WOODWARD puede darse sin peligro a los niños recién nacidos y presta los más importantes servicios en los críticos períodos del destete y de la dentición.

Pida hoy mismo el folleto "Quince Recomendaciones a las Madres", que remitimos

GRATIS

Sres. P. Soldati & Cía., Rivadavia 2284. Buenos Aires.

Sirvanse remitirme el folleto "Quince Recomendaciones a las Madres".

Nombre

Dirección
M. A. (Escribase con claridad)

URINARIAS NI COMBINACIONES NI COMPLICACIONES

(AMBOS SEXOS)

Unos sellos, que se toman de la manera más fácil colocándolos sobre la lengua y bebiendo encima un vaso de agua; eso, y nada más, son los CACHETS COLLAZO. Combinaciones de varios medicamentos que dificultan y entorpecen las curaciones, no las requiere este tratamiento; aparatos auxiliares, instrumentos que si no son manejados por mano de profesional experto pueden hasta constituir un peligro para el enfermo, no se necesitan. Todo es sencillez, todo simplicidad. Y por sobre estas condiciones, ya tan notables por sí, están la eficacia, mil veces comprobada, de los CACHETS COLLAZO, su rapidez de acción, su economía y, cualidad esencialísima muchas veces, la completa reserva con que pueden usarse.

Los CACHETS COLLAZO están indicados para el tratamiento de la blenorragia, cistitis, filamentos de la orina, vaginitis, metritis y demás enfermedades análogas de uno u otro sexo. Autorizados por el Dpto. Nacional de Higiene. Certificado N° 5523. Venta libre.

En todas las farmacias. Precio: \$ 6.50.

Folleto explicativos y muestras de Azúcar Collazo se remiten gratis solicitándolos a:

Específicos COLLAZO
PERÚ, 71 — Buenos Aires.

FARMACIA DEL CONDOR
Córdoba, 864 — Rosario

EL AHORRO

INSTITUCION ARGENTINA DE CREDITO
ESTABLECIDA EN EL AÑO 1911
LAVALLE 308 BUENOS AIRES

Por el ahorro únicamente
los pueblos llegan a ser
dueños de sus destinos.

PREVENGA TODO INFORTUNIO

economizando cada día una pequeña suma. Si deposita usted un peso diario en el Banco "El Ahorro", a los cinco años tendrá \$ 2.203,82; a los diez, \$ 5.441,67, y a los quince,

\$ 10.202.59

Los depósitos y sus intereses pueden retirarse en cualquier momento.

Opera desde hace 17 años a completa satisfacción de sus clientes.

LA EFICACIA DEL AVISO EN "MUNDO ARGENTINO" NO ES UN EXPERIMENTO: ES UNA DEMOSTRACIÓN

Era, si me es dable expresarme así, una fisonomía abstracta. Tenía una nariz, dos ojos, una boca, todo muy bien hecho y muy bien colocado: pero no tenía nada de humana.

Ni en la sepultura puede ser tan impasible la expresión de la faz del hombre. La careta no expresaba tristeza, ni alegría, ni asombro; no expresaba nada. Os miraba con fijeza tranquila, y una risa irresistible se apoderaba de vosotros. Mis compañeros se desternillaban de risa, se dejaban caer en las silas, en el sofá, riendo a carcajadas, agitando los brazos.

— ¡Será la careta más original! — murmuraban. Aunque yo me hallaba más dispuesto a llorar que a reír, cuando dirigí una mirada al espejo, fui también presa de un ataque de hilaridad!

— ¡Sí, sería la careta más original! — Convenido, ¿eh? — nos decíamos por el camino; — en ningún caso, con ningún motivo nos quitaremos la careta. ¡Jurémoslo!

— ¡Sí, lo juramos!

III

SIN duda ninguna, era la careta más original.

La gente me seguía en grupos compactos, me hacía dar vuelta en todos sentidos, me atropellaba, me pellizcaba. Y cuando, cansado, irritado, volvía la cara a mis perseguidores, una risa loca se apoderaba de ellos.

Por dondequiera que pasaba, me sentía envuelto en una nube atronadora de risa, que no me dejaba, que me seguía a cada paso; y no me era posible, a pesar de todos mis esfuerzos, escapar de aquel círculo sofocante de loca alegría.

A veces, aquel regocijo ejercía en mí una influencia contagiosa, y yo empezaba a reír también, a gritar, a cantar, a bailar, y me parecía que todos giraban a mi alrededor como en una borrachera máxima. ¡Y, sin embargo, estaban todos tan lejos de mí! Me encontraba horriblemente aislado tras aquella horrible careta.

Al fin me dejaron tranquilo.

Con cólera y miedo, con indignación y ternura al mismo tiempo, me acerqué a ella y le dije:

— ¡Soy yo!

Sus párpados se levantaron lentamente, en un gesto de asombro; sus ojos lanzaron contra mí un haz de rayos negros, y oí una risa sonora, alegre, viva como el sol de primavera.

— ¡Sí, soy yo! ¡Soy yo! — repetí sonriendo tras mi careta. — ¿Por qué no ha venido usted hoy?

Pero ella seguía riendo, con una risa alegre, irresistible.

— ¡He sufrido tanto! ¡No podía más! — continué, esperando, con el corazón oprimido, su respuesta.

Pero ella reía, reía. El fulgor negro de sus ojos se había extinguido, y la risa alumbraba su faz. Era el sol, pero un sol ardiente, implacable, cruel.

— ¿Qué la pasa a usted? — le pregunté.

— ¿Pero es usted de veras? — dijo, esforzándose en recobrar su seriedad. — ¡Qué grotesco está usted!

Dejé caer los brazos, incliné la cabeza. Todo, en mi actitud, expresaba la más profunda desesperación. Y mientras ella seguía con la mirada a las alegres parejas que pasaban corriendo frente a nosotros, y su sonrisa se apagaba poco a poco, como la luz del atardecer, yo le decía:

— ¿Por qué se ríe usted así? ¿Acaso no adivina tras esta careta un rostro vivo y dolorido? Me he puesto esta careta con el único objeto de verla a usted. ¿Por qué no ha acudido usted a la cita?

Se volvió vivamente hacia mí, y una respuesta estaba a punto de brotar de sus queridos labios, cuando... la risa cruel se apoderó de ella de nuevo, con una fuerza irresistible. Ahogándose, casi llorando de risa, tapándose la cara con un perfumado pañuelo de encaje, apenas pudo pronunciar:

— Pero mírese usted... ahí, en el espejo... ¡Está usted graciosísimo!

Frunciendo las cejas, apretando los dientes de dolor, sintiendo helarse mi corazón y ponerse mi faz terriblemente pálida, dirigí una mirada al espejo y vi en el la fisonomía tranquila, impasible, inmóvil, de una inexpresabilidad idiota, extrahumana, y... me eché a reír. Y riéndome aún, pero con una cólera que brotaba de lo hondo de mi alma, con la locura de la desesperación, dije, casi gritando:

— ¡No debe usted reírse!

Cuando se calló comencé a hablarle de mi amor, en voz baja. En mi vida he hablado tan bien; pues tampoco he sentido en mi vida un amor tan apasionado. Hablé del martirio de la larga espera, de las lágrimas emponzoñadas, de los celos locos, de la angustia de mi corazón, todo amor, y vi sus párpados bajarse y proyectar su sombra en sus mejillas pálidas. Vi, un instante después, el fuego que ardía en su corazón teñir de púrpura, con sus reflejos, la blancura mate de su rostro. Su flexible cuerpo se inclinó hacia mí en un impulso irrefrenable.

Su atavío era el de la diosa de la noche. Los encajes negros que la envolvían como tinieblas, las piedras preciosas que rutilaban como estrellas, ponían en su belleza el suave encanto y el misterio de un sueño olvidado de la infancia.

Yo hablaba sin tregua, y las lágrimas de emoción arrasaban mis ojos, y mi corazón palpitaba de felicidad. Y vi, al fin, una dulce sonrisa, levísima, florecer en sus labios. Alzaronse un poco sus párpados.

Lenta, tímidamente, llena de ternura, se volvió hacia mí y...

— ¡No he oído nunca una risa semejante!

— ¡No, no puedo más! — gritó, casi gimió, riendo más alto a cada instante. ¡Oh, si me hubieran dado, nada más que por un momento, una fisonomía humana!

Me mordí con furia los labios, ardorosas lágrimas resbalaron por mi rostro; pero mi careta, aquella horrible fisonomía donde todo: nariz, ojos, labios, era regular y estaba en su sitio, miraba con su impasibilidad idiota, con su estúpida indiferencia.

Cuando, los pies calzados con las grotescas botas de color, me alejaba, la risa sonora me siguió hasta que estuve muy distante. Se diría que un arroyuelo cristalino caía de una gran altura y se estrellaba contra una roca.

IV

DISPERSOS por las calles dormidas, turbando el silencio de la noche con nuestra voces, regresamos a nuestras casas. Uno de mis compañeros me decía:

— ¡Has tenido un éxito loco! Yo no he visto nunca a la gente reír de tal manera... Pero, ¿qué te pasa? ¿Por qué rompes la careta? ¡Miradle, ha perdido el juicio! ¡Se rompe el traje! ¡Llora!

Seoane

(CONTINUACIÓN DE LA PAGINA 23)

días. Yo trataré de dar todo mi juego y mi entusiasmo.

— ¿Y del equipo que ha seleccionado el público en nuestro concurso?

— Lo mejor de lo mejor, muy superior a nuestro equipo que está en Lima. Creo que ése sería el cuadro olímpico y que se proclamarían Campeones Olímpicos.

— ¿Cuál ha sido su mayor satisfacción?

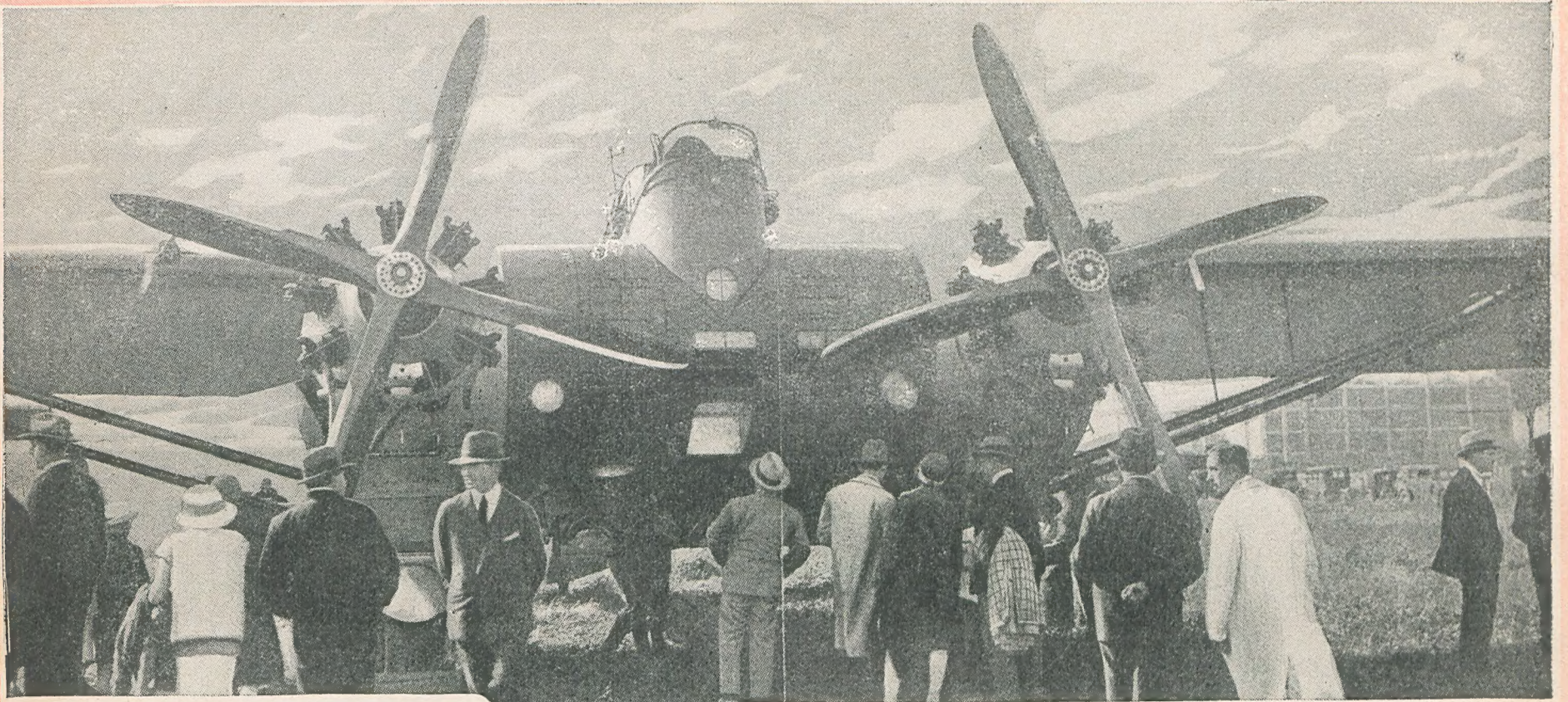
— Ver conquistar dos años consecutivos el Campeonato del círculo supe-

rior por mi querido Independiente y haber sido uno de los que lucharon por ello.

— ¿Tiene alguna ambición?

— Cumplidas, varias. El haber llegado a ser un jugador a quien ha querido el público, visitar Europa y ver campeón a los "rojos". Hoy ambiciono la Copa América y la Olímpica.

Y el "Negro" sonríe con gran satisfacción, como seguro de que sus deseos se cumplirán. Esperemos que así sea.



UN VERDADERO DREADNOUGHT del espacio es este aeroplano acorazado de la Aviación Militar Francesa. Tiene dos motores de 450 H. P. cada uno y puede llevar una tonelada y media de bombas



ESTE NIÑO DE LA-DAKH ha llevado desde que nació una vida diferente a la de los demás niños. Creen sus padres que en él se ha reencarnado el espíritu de Buda, y el pequeño vive una existencia puramente contemplativa



NO TIENE MAS QUE DIEZ Y SEIS AÑOS la señorita Lois Delander, quien, representando al Estado de Illinois, obtuvo el título de "Miss América" en el concurso de belleza de Estados Unidos



EN ESTADOS UNIDOS hay gran afición por el rugby. Aquí vemos un magnífico "tackle" realizado por un conocido jugador norteamericano



Los Perfumes de Moda

CHELA

OJOS NEGROS

DIME QUE SI

IMPORTANTE

La PERFUMERIA GRIET no ofrece sus afamados productos a base de REGALOS, porque entiende que el mejor obsequio es el que radica en la CALIDAD.

Polvos - Lociones
Talcos - Jabones



Lociones

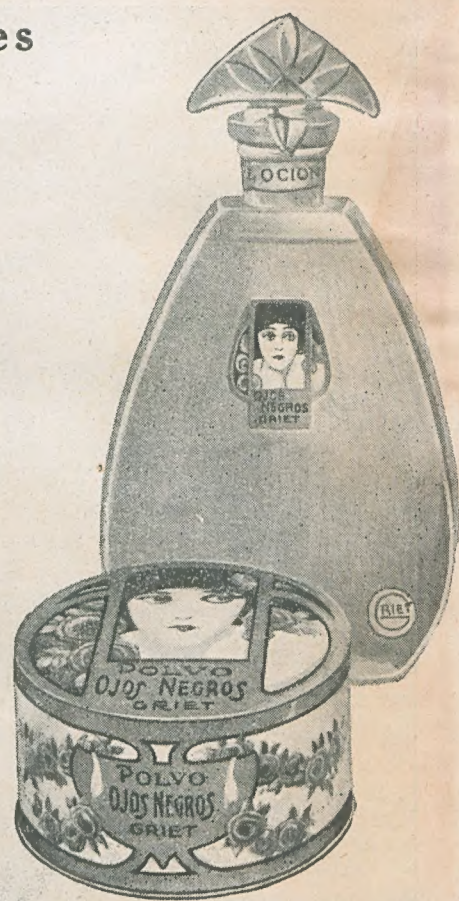
Precio del frasco \$ 3.70

Talcos

Precio del tarro \$ 0.70

Jabones

Precio de la pastilla \$ 0.70



Polvos de Tocador

Precio de la caja en la Capital

\$ 1.90



Enviamos muestras de Polvos a quien lo solicite adjuntando 0.05 cts. para franqueo.